

NOTAS DEL MÓVIL

Agapito de Cruz Franco

© AUTOR:

Agapito de Cruz Franco

© EDITA:

Agapito de Cruz Franco

© PRÓLOGO:

Celia Lorenzo Ramos

Celia, (La Orotava, 2004), es una jovencísima escritora canaria. A los 16 años escribe su primera novela "Autofagia" (Premio Índice, 2021). Forma parte de la antología "Te pondrán flores en el estómago" (nuevos flujos de literatura canaria. Ed. La Palma 2024). Su pensamiento y su literatura los expresa a través de la poesía, la narrativa y el ensayo. Coincidió con el escritor en el IES La Orotava-Manuel González Pérez, durante sus estudios de ESO y Bachillerato, siendo activa participante en las radios escolares y juveniles por aquel promovidas, como "Radio Kiosko" o "Radio La Voz Joven". Acudió, a llamada de la poeta Elsa López al V Festival Hispanoamericano de Literatura en la Isla de La Palma, junto a reconocidos escritores españoles e hispanoamericanos. Actualmente es estudiante de "Español: Lengua y Literatura" en las universidades de La Laguna y Granada.

© PORTADA:

Daniela González Yumar

Daniela, (La Orotava, 2003), acaba de finalizar sus estudios de "Grado en Diseño" en las universidades de La Laguna y Atenas. Posee un vitalismo y sensibilidad especial para el arte. También como comunicadora en las radios escolares o juveniles como "Radio Kiosko" y Radio "La Voz Joven" donde coincidió con el escritor durante sus estudios de Secundaria y Bachillerato en el IES La Orotava-Manuel González Pérez.

© ANEXO:

Mila Expósito González

Compañera del escritor, Mila, natural de La Orotava, es maestra de Infantil y Primaria jubilada, además de artesana desde su juventud, con el telar herreño siempre presente, cuya técnica aprendió en la Isla del Meridiano. Implicada con la ecología y la defensa de la naturaleza, tras la etapa laboral, participa además en múltiples actividades en relación con el folclore, la literatura, el voluntariado, etc.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Tipografía García, S.L. – La Orotava – Tenerife

E-mail: cristod@tipografiagarcia.com

COLABORA:



DEPÓSITO LEGAL:

TF 401 - 2025

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electroóptico o informático, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo del autor.

*En el año 2024 Mila y yo nos enfrentamos al cáncer.
Este libro es un abrazo en palabras dedicado a ella
que luchó con fuerza, inteligencia y voluntad en esa
batalla y venció.*

*Para Mila y para cuantas personas se han enfrentado
y se enfrentan cada día a esta enfermedad.*

ÍNDICE

PRÓLOGO. Por: Celia Lorenzo Ramos	9
CRÍTICA	11
La ciudad de arena	12
Sobre la reencarnación de las especies	13
Los sumerios y los libros de arcilla	16
Triste adiós	18
Cuarentenas	19
La “nueva” normalidad de los 8.000 millones de terrícolas	20
Conjunciones planetarias, astronómicas y sociales	22
Aquella adolescencia	23
Qué quiero ser de mayor	25
San Agustín	28
Pobreza digital en pleno siglo XXI	31
“El uso de anglicismos cotizará a Hacienda”	34
El complejo de inferioridad lingüística en el Centro Comercial La Villa	36
Hay días para todo	37
El mando a distancia	42
Okupas	44
El obsoleto y anacrónico debate monarquía-república en España	48
La Diada del 11 de septiembre: nada que ver con Cataluña, ni con el independentismo, ni con república alguna	51
El progresismo de los cangrejos	53
Partitocracia contra democracia	55
In-sostenible	58
¡Despierta!	59
“Los impuestos que vienen”	60
La presidenta honoraria y perpetua del Cabildo Insular de Tenerife	63
¡A por la novena!	64
Fachas	65
Hispanidad y leyenda negra: La historia frente al bulo	68
Hispanoamérica: la deuda india, los nuevos colonos y el futuro mestizaje del pasado	74
La gran mentira de las películas del Oeste	76
Colonizados	79
PAISAJES CON HISTORIA	83
Mi descubrimiento del mar	84
El Canal de Castilla	86
Silos	87

Numancia, dos mil doscientos años después	88
“Las Médulas”, la mina de oro más importante del Imperio Romano	89
El otro camino de Santiago	90
El Raso de Belver de los Montes (Zamora)	92
El Corral	93
Entrevista a una momia	96
Un rosal con raíces en tres viejos reinos	100
Las ovejas	101
El campanario	103
La casa del cura	105
El Ajuntadero	107
La noche de las estatuas	108
La plaza del Quiosco en La Orotava	109
La “Casa Amarilla” del Puerto de la Cruz en Tenerife	110
Sahara	111
Chiloé	114
Colonia (Uruguay)	115
Tierra del fuego	116
Encuentro Humboldt y La Graciosa	118
DISCURSOS INSTITUCIONALES	125
Pregón de las Fiestas Patronales de San Roque de Belver 2002	126
Extractos de los discursos de mi toma de posesión como concejal en el Ayuntamiento de La Orotava, así como de mi despedida del mismo	129
Discurso de homenaje a los docentes jubilados de La Orotava, 2016	132
Discurso de agradecimiento por el título de Villero de Honor de la Villa de La Orotava	138
Pregón de las Fiestas Patronales de San Roque de Belver 2022	141
Pregón de las Fiestas Patronales de la Infraoctava del Corpus Christi, San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza. La Orotava 2023	145
Entrega de la Medalla de Oro de La Orotava por el Excmo. Ayuntamiento, al CEIP Ramón y Cajal al cumplirse los 50 años de su fundación (1974/2024)	159
ATARDECERES	163
Es el tiempo	164
La isla que tú eres	165
La estación del olvido	167
Necesito tu abrazo	168
Soneto a la España abandonada	169
Compañera	170
ANEXO “Gracias a la vida”, por Mila Expósito González	171

PRÓLOGO

La mayoría de nosotros tiene en sus notas del móvil un pequeño repositorio de afectos y cotidianidad heterogénea, tal y como listas de la compra, simulacros de poemas de amor, contraseñas antiguas, algún que otro contacto de un electricista apañado, un inventario más o menos yermo de libros, una o dos listas de restaurantes veganos sin gluten en el sur de España... pero para Agapito de Cruz Franco esta extensión digital guarece decenas de semillas de espontaneidad a la espera de ser germinadas en textos. Es de ese cultivo tierno y escrupuloso, a partes iguales, que nace *Notas del móvil*.

Reposa allí desde la simiente de una afilada crítica a la involución en *El progresismo de los cangrejos* hasta un lindísimo arrebató lírico acerca del olvido. Las medias tintas que todos albergamos en nuestros teléfonos móviles cristalizan en este libro magníficamente, fragmentado entre lo ácido de la *Crítica*, lo prolijo de los *Paisajes con historia*, lo convocante de los *Discursos institucionales* y lo íntimo de sus *Atardeceres*.

Los fetichistas del tiempo dirían que Agapito “demuestra un enfoque agudo hacia la productividad y la maximización de recursos personales”, pues aprovecha lo transitorio y, dicen, efímero, de lo digital para estampar ideas. Sin embargo, el autor me confesó que estas Notas surgen del movimiento, que con la inercia de la vida y el caminar se le iban ocurriendo gérmenes textuales a los que luego daría vida con más calma. Me pareció uno de los procesos poéticos y ejercicios creativos más genuinos que había escuchado jamás, el de encontrar ideas huérfanas en la calle y peinarlas luego en casa. Para nuestro autor, la lluvia de ideas tiene poco de metafórico, mientras camina le arrollan los propósitos que luego darán cuerpo a estos textos, acompaña el ritmo de los pies también con la inventiva.

Me imagino a un Agapito romántico paseando por la plaza Franchi Alfaro con un paraguas y un capote al estilo *flâneur* al que de pronto le sobreviene una creativa nómina de efemérides que propondrá seriamente en *Hay días para todo*. Me figuro ahora a mi Agapito como un monje zen que, bajo alguna máxima filosófica de contemplación, toma un paseo en la naturaleza de su Belver natal y le asalta la imaginería infantil de *Los Pinos*, de historias de cazadores y paisajes realistas y mágicos, tal y como lo condensa en *El Raso de Belver de los Montes*. Me propongo pensar en Agapito como un poeta *beatnik* de los 60 que con su libreta captura la vida urbana, en este caso, la contradicción cosmopolita de la onomástica de las tiendas del *Centro Comercial La Villa*. Un autor que se performa en un nómada medieval y nos devuelve un rebaño olvidado (*Las Ovejas*) o la

reciprocidad de la cigüeña y el campanario (*El Campanario*) o una conversa entre siglos (*Entrevista a una momia*). También en un fotógrafo errante que despliega preciosas imágenes como la del mar de Santander (*Mi descubrimiento del mar*). Quizás por un momento fue un cinéfilo de la *Nouvelle Vague* que destapa *La gran mentira de las películas del Oeste*. O estuvo transformado en un peregrino del amor, como bien sella la canción de Los Panchos y como queda eternizado en el poema *Compañera*.

Son todos estos textos fragmentos de un Agapito amigo, caminante, maestro, niño, crítico, estudioso, peregrino, poeta, humano, compañero...

Mi Agapito de Cruz Franco.

Celia Lorenzo Ramos



LA CIUDAD DE ARENA

Cuando, tras décadas atravesando desiertos, Zaratustra cumplió 65 años, se encontró de nuevo con su ciudad. Apenas la conocía ya. Dudó si debía abandonar la arena o adentrarse por sus calles. Llegó solo. Los amigos del camino habían terminado muriendo de sed. Amigos realmente irreales pues, como espejismos, resultaron ser sombras, fantasmas, intocables realidades que apenas habían dejado una huella digital. Pero lo peor de todo fue que ya no acertaba bien a saber quién era él. Los recuerdos se habían quedado atrás al apagar la pantalla. Era un espíritu informático atrapado en un cuerpo celular. Deseaba vivir sí, en la vieja urbe que había vuelto a encontrar, pero la travesía por aquellos bosques eléctricos, había consumido su tiempo y su energía, justo cuando el ayer parecía querer volver de nuevo.

El desierto le había cautivado, encontrando en él la seguridad del silencio, el placer de la soledad, la realidad hecha fantasía, y la fantasía convertida en realidad virtual.

Al final, pudo más el continuo retorno. Zaratustra se decidió, palpó de nuevo la ciudad, y aún con todas sus dudas y temores, quiso compartir con ella su sabiduría, su experiencia y su historia, desde aquellos lejanos tiempos cuando abandonó su patria y el lago de su patria, hoy ya inexistente a causa del cambio climático, para vivir y producir como ser humano que era de su época y sus horas. Una época en la que creyó que había muerto Dios, pero que luego resultó que había sido todo —tanto Dios, como su muerte, como su negación— un espejismo más del desierto.

El mayor descubrimiento fue sin duda que nada existía fuera de la ciudad, lo que había convertido en inútil su viaje por aquel desierto de luz.

Y ocurrió, que al volver la vista atrás para intentar comprender dicho viaje, para su sorpresa se encontró con que no vio nada. Tampoco recordó nada. Ni siquiera el olvido, tras la tormenta que desintegró la nube y la destrucción de toda memoria digital, planteándose el tener que comenzar a vivir de nuevo, con nuevos nombres, con nuevos horizontes, con un futuro desconocido, con una vida nueva.

Fue entonces cuando lo envolvió una tormenta de arena que sepultó por completo su ciudad. Y aunque trató de buscar de nuevo su camino, terminó sus días y sus noches perdido bajo el polvo.

Jamás llegó a comprender que la ciudad y el desierto eran lo mismo. Que el verdadero camino hacia ellas y hacia la vida, no era otro que él mismo. Y ni por asomo llegó a atisbar, que él era un puñado de arena más de esa ciudad que desaparecía en el tiempo, como aquella, la arena, entre los dedos de su mano al tratar de aprisionarla.

SOBRE LA REENCARNACIÓN DE LAS ESPECIES

Dicen que hay evidencias de que unas especies al desaparecer nacen en otras. Yo no me lo creo, pero no es cosa esta de fe, claro. Aunque la verdad es que hay un inconsciente, una forma de ser y de estar asociado a unos u otros animales sean estos racionales o no.

En mi caso, comencé a notar determinadas sensaciones ya desde la niñez. Era un extraño deseo de correr por los tejados durante la noche. Y no fue al ver a Isidro Fernández, un amigo mío, que cuando haciendo ruindades de chiquillos, trepaba por el poste de la luz para pasearse por ellos. No.

El olor a sardinas “frías, frescas y fritas” —como decía mi padre que debían comerse siempre estas— me maravilló (hasta hace años cuando el aparato digestivo empezó a protestar).

Lo mismo me ocurría con cierta elasticidad del cuerpo, por la que podía dar saltos y ponerme de un brinco en cualquier sitio con una simple flexión.

La diosa egipcia Bastet, inteligente, independiente, pulcra, libre más que ninguna otra diosa, cariñosa con los amigos e implacable con los enemigos, siempre ha gozado de mi admiración y respeto. Sobre todo por esas ansias de libertad e independencia personal. Condición “*sine qua non*” de mi currículum. Tengo una de sus representaciones en casa, aunque esta es china, saludando con una patita y que me regaló Beatriz González para orientarme el futuro tras mi etapa —si me dejaba llevar por la Administración— de producción industrial en la escuela, pues Bea es de profesión orientadora pedagógica.

También guardo otras en el corazón, como las de Lucero, Luna, Sol, sobre todo Sol. Bueno, y luego toda la comunidad gatuna de la calle Nueva de La Orotava y la huerta de Manolo, pero ya en otro tipo de relación, más a distancia, como platónica, aunque siempre a mi vera esperando la comida diaria y que saben de sobra cuál es mi coche, la puerta de mi casa y hasta mi nombre. No sé qué habrá sido de Blancanieves, en Belver, cuando en alguna que otra visita se acercaba a la ventana de casa toda aristocrática ella, después de visitar la de Moisés y la de la Sra. Eutimia.

Lo que ya me dio por pensar más en esto de las reencarnaciones, fue a raíz de varias visitas al fisio a causa de problemas lumbares con las vértebras discales L2, L3, L4 o L5.

- *No doy crédito* —decía Eduardo Hernández en la Urbanización Las Palmeras de La Orotava—. *No están rotas ni desgastadas, pero aparece la marca de una rotura que hubiese soldado de golpe sin haberse dañado previamente.*

Eduardo, como fisioterapeuta, es de los que primero observa, analiza, busca el problema y luego actúa con precisión. Y claro, no entendía.

- *¿No recuerdas haberte caído nunca desde ningún sitio, yo qué sé, un muro, un tejado...? Pero tampoco, porque es como si nunca se hubiesen roto y sin embargo hay señales lejanas de ello, afectando incluso al cuadrado lumbar y al nervio ciático y que al hacer una resonancia electromagnética, nada, ni rastro.*

Unido a esto, las secuelas de fractura en siete costillas que aparecían en las radiografías también con signos de haberse roto alguna vez, pero que no existían en mi historial médico y que jamás recordaba que hubiera sucedido.

Y sobre todo el síndrome de miembro fantasma, esa sensación que dicen queda de dolor y hormigueo cuando falta parte de un miembro pero que, aunque lo notaba, por más que me miraba detrás en el espejo, sobre las nalgas, al final del espinazo, en el coxis o rabadilla, no veía nada.

Terminé yendo al psicólogo y tras varias sesiones hablando sobre el tema y contarle mi horror y espanto ante petardos y artilugios pirotécnicos como voladores, cohetes o fuegos artificiales (sobre todo los que chiscan a las 12 de la noche porque comienza el día del Santo o de la Virgen contigo ya en la cama dormido, que ya te digo ¡Cruz, perro maldito!).

Esa también, la de los perros —salvando a la “Chica”, claro, que era otra especie de diosa—. Pero en general, los ladridos me sacan de quicio. Y ya no digo las cagadas y meadas por aceras, plazas, calles y parques (muchas veces con el dueño mirando para otro lado), sobre todo con la oleada habida de perros pandémicos tras el Covid-19, donde estos parecen haber evolucionado hacia una especie nueva.

Ante mi discurso, el psicólogo frunció el ceño y comenzó a hablarme en un extraño lenguaje técnico de especialistas difícil de comprender para los no iniciados en Psicología, pero de gran sonoridad, sonoridad, resiliencia y empatía, y que al preguntarme qué me parecía, pues la verdad sea dicha, no supe qué decir, ya que no había entendido nada, por lo que tan solo llegué a esbozar un tímido:

—*Miau.*

Un tímido, lánguido, casi imperceptible:

—*Miau.*

Ante mi inesperada respuesta abrió ampliamente los ojos, se revolvió sobre su sillón, tosió con una tos nerviosa, enarcó las cejas intrigado, y mirándome fijamente,

con la cara iluminada y ahora en un lenguaje más coloquial, casi humano, aunque entre sigiloso y acechante, me susurró con especial solemnidad una de esas frases profundas, de gran contenido intelectual y propia de políticos:

—*Algo hay.*

A partir de ahí entramos en conversaciones felinológicas sobre los ojos de los gatos. Esas miradas que no necesitan de un lenguaje para expresarse, sino que lo dicen todo por sí mismas y de un nivel mucho más alto que cualquier lengua con su diccionario, su prosodia, su ortografía y su gramática. O esos maullidos diferentes para todo: dulces, ronroneantes, temibles, hambrientos, angustiosos, desafiantes o llorosos, a veces como el lamento de un niño.

De hecho, salimos de la consulta comentando tras la entrevista, que es como si la palabra hubiese sido inventada para no comunicarse, y más con los medios de comunicación financiados por el estado y que han mandado al paio lo público, las diversas tertulias televisivas, unas lo más parecido a una olla de grillos y otras de clara manipulación informativa que se creen que la sociedad es tonta, o quizás sí, es tonta, no sé; esos gobiernos que emplean literatura basura de copia y pega para expresarse, o ese apestante pantanal que inunda buena parte de las redes sociales. Al final, decidimos entrar en un supermercado a comprar comida para gatos y despedirnos después, una vez me topara yo, tras hecha la compra, con la puerta de casa, donde me sorprendió con una pregunta inesperada:

- “¿Tú tienes los dedos de los pies en garra?”.

Cuando lo afirmé con la cabeza él asintió también con la suya, incluso dándome a entender que en realidad a veces solo usaba cuatro de ellos. Luego la noche trajo la luna. El espectáculo bajo su tenue luz junto a la ventana, era solo para quienes saben de estos misterios del cosmos. En el fondo de la calle, la sombra del psicólogo a la luz de las farolas tras continuar su camino era diferente. No parecía la de su silueta, cuando enfiló, con algún roedor huyendo despavorido, por el Callejón del Gato.

LOS SUMERIOS Y LOS LIBROS DE ARCILLA

Era un tiempo aquel, en el que los adultos se escandalizaron tras la llegada del papiro, el cual había sido introducido por un comerciante del Nilo llamado Huawei, creando un caos absoluto en la siempre arcillosa Ur:

—¿Qué va a ser de los libros de arcilla, de la prensa de barro, de las librerías y periódicos tradicionales?, se preguntaban. En las escuelas se llegó a prohibir su uso en Primaria y se tomaron medidas contra el mismo:

—A este paso —dijeron—, todo el mundo va a tener acceso a la cultura que le dé la gana con solo hacer un click con la tinta, aparte de estar todo el día perdiendo el tiempo con los dichosos papiros. Es que las personas ya no se comunican entre sí y ves a la gente escribiendo en sus papiros sin hacer caso del que tienen al lado. Ya no hablan entre ellos.

—Ya no vamos —añadieron— a poder controlar los conocimientos con las editoriales de arcilla, y van a expandirse desde Ur hacia el resto de aldeas sin que podamos hacer nada.

Los primeros que protestaron fueron los guardianes de los textos, porque se quedaban sin trabajo, a los que apoyaban los dos sindicatos, la UGT (Unión General del Tigris) y CCOE (Comisiones Obreras del Éufrates), siempre unidos al poder imperial que les pagaba y muy bien, y que al ser subvencionados y unidos ideológicamente al gobierno y sus empresas, se habían convertido en sindicatos verticales. El escándalo llegó a su punto álgido cuando los usuarios ureños empezaron a pasarse dibujos que antes, o no salían de la Casa del Conocimiento, o valían sus buenas monedas de oro. Hubo problemas sociales a causa de la irresponsabilidad de algunos dibujantes, pero no por el papiro en sí. Además de que antes pesaban lo suyo al ser de barro, mientras ahora se multiplicaban a centenares y de forma gratuita.

—Es un peligro, añadieron finalmente los usureros del barro tras ponerse las orejeras mesopotámicas. Nada como el olor de la arcilla al leer. La arcilla tiene algo especial que nunca se sentirá con los papiros.

—Adquirir un libro de arcilla en una librería de barro tiene algo que nunca tendrán los papiros, que se venden a voz en grito en la plaza y que se lleva el viento a la primera de cambio cuando no cualquier microbio, dijeron libreros y bibliotecarios.

—Pues verán cuando se invente el pergamino, el manuscrito, el papel, la imprenta, la fotocopidora, el móvil, el guasap, el libro electrónico, el féisbuk, la web, los cuadernos y bitácoras digitales, Internet, la comunicación por células madre, la

lectura vía satélite, la escritura cósmica, la comunicación imantada, etc. Se van a tener que comer crudas las tablillas de arcilla con cebollas del Tigris y peces del Éufrates —respondieron los adolescentes de Ur, amantes de la literatura fantástica y de ficción, a los sumo sacerdotes—, mientras estos continuaban pontificando, al tiempo que ponían a buen recaudo los sellos cuneiformes y los libros escritos con punzón y pasadas luego sus tablillas de arcilla a fuego lento.

TRISTE ADIÓS

Le di un beso de despedida. Y sentí en mis labios el gélido contacto de su cuerpo sin vida. Confieso que me llegó a emocionar. Y es que siempre estuvo ahí cuando se le necesitaba. Nunca ocasionó problema alguno. Fuera, claro está, de las cosas nimias propias de su naturaleza. Apoyo del día a día, solucionaba situaciones que por tu propio pie tardarías tiempo en realizarlas. Pero le llegó su hora. Como todo en este mundo. Y uno no puede menos de recordar aquello de: “Cuando un amigo se va...”.

Casi veinte años junto a nosotros. Casi nada. Callado siempre. Siempre solícito. Toda una vida. Los entendidos dicen que vivió bastante para el tiempo que duran los de su especie, pero lo cierto es que estaba fuerte. Renqueaba a veces, es verdad, pero se le veía ágil, hasta que hace unos días, el motor de su corazón no pudo más y se quedó en el camino.

Esta mañana, cuando se lo llevaban —después de haberle extraído algunos de sus órganos que pudieran ayudar a otros—, no pude por menos de sentir algo. Y me pareció extraño. ¿Podemos tener los humanos sentimientos para seres como él? ¿Incluso cuando en algunas cosas pensábamos radicalmente diferente como su apuesta por los combustibles fósiles y el CO2 y que yo no compartía? Aunque pensándolo bien, era toda su vida. Y como correspondiendo a mis pensamientos, cuando aquel artefacto acogió su cuerpo inerte y se fue calle adelante, noté que unas lágrimas negras habían brotado también de su descompuesto corazón y mojado la calzada junto a nuestra casa.

Lo llamábamos cariñosamente “el rojo”. Y no porque fuera de izquierdas o de derechas sino porque era rojo, carmesí, encarnado, bermejo, colorao y ya está. Cuando la fría burocracia de los cementerios se responsabilizó de su cuerpo sin vida, apenas atisbó a poner en el último documento que de él nos queda, la metálica realidad de su existencia: “Desguaces Tenerife. Retirado hoy en La Orotava, a las 12:45 horas. Peugeot 106. Matrícula TF 2437-BG”.

CUARENTENAS

¿Cuarentena? ¿Qué cuarentena? Decía Rousseau en “El Emilio o de la educación”: “El hombre civilizado nace, vive y muere en esclavitud; al nacer lo cosen en una envoltura; cuando muere, lo clavan dentro de un ataúd; y mientras tiene figura humana, lo encadenan nuestras instituciones”.

Un microscópico asesino, el Covid-19, nos sacó al comienzo de los años 20 de la cuarentena institucional, devolviéndonos al maravilloso silencio de nosotros mismos, donde habita el gran desconocido que llevamos dentro. Este afloró esos días de libertad luchando por dejarse oír y contra entretenimientos diversos: juegos, ejercicios de gimnasia caseros, televisión, redes sociales, películas, música, experimentos culinarios, perros pandémicos, etc. y que denotan la incapacidad del ser humano de estar a solas consigo mismo, cuando, al encontrarse con un desconocido, le sobreviene un vacío existencial que ha de paliar con todo un universo de ruidos, imágenes y actividades. Actividades, actividades, llenar el tiempo con cosas para no vivirlo.

Toda la vida dentro de la caverna ha ocasionado que no veamos la realidad: la cuarentena que cohabitamos, cotidianamente encadenados por la política, la religión, la economía, la vida laboral, la sociedad de consumo, la jaula de hierro de la burocracia y todas las instituciones que el mercado y la historia nos han regalado como una flecha de amor envenenada.

O, ¿no es así y, las instituciones de que hablaba Rousseau son en realidad, como escribió George H. Mead en “Espíritu, persona y sociedad”, los hábitos vitales de la comunidad, y la educación, el proceso mediante el cual esos hábitos —las instituciones— se internalizan dentro del actor y, a la vez que constriñen a los individuos les capacitan para ser libres? ¿Sistemas simbólicos, modos de ordenar la realidad y dotar así de significado al espacio y al tiempo como nos dijeron Friedland y Aldford en “Los poderes de la teoría. Capitalismo, estado y democracia”?

Sea como fuere, los monjes de Silos o los lamas del Tíbet, en medio de su silencioso viaje, debieron pensar en los días del Covid-19 en cómo un virus obligó a una gran parte de la humanidad a abandonar la cuarentena de sus sombras, y encontrarse de pronto cegados por la luz de su propia vida.

LA “NUEVA” NORMALIDAD DE LOS 8.000 MILLONES DE TERRÍCOLAS

Asistimos a un cambio de era, a un cambio global en esta década de los años 20 del siglo XXI atemorizados como están hasta los gatos tras el paso del Covid-19. Se intentó no volver a lo que teníamos establecido como normal, eso no volverá, se decía, aunque los homínidos somos animales de costumbres y un retorno al pasado es posible, pero ya sin encontrarle sentido. Sobre todo, ante tanto absurdo establecido como tal y en todos los aspectos: cultura, ocio, religión, economía, política, etc. Se trataba de imaginar el futuro por venir, y en el que sin duda, seguirá vigente la Ley de la Evolución de las Especies, donde solo sobrevivirán los más fuertes, que no son los más fuertes, por supuesto, sino quienes sean capaces de adaptarse a los cambios que se avecinan.

Se pensó: ¡Pobres los de los botellones o los del turismo de masas! ¡Vaya crisis que van a tener quienes estaban todo el santo día hablando de las izquierdas, las derechas y los fachas (los fachas de derecha y los fachas de izquierda), así como esas hipertrofiadas ideologías producto de una sociedad que del bienestar había devenido en la del vivir del cuento! ¡Qué pena los vividores del papá-estado a base de subvenciones y sin dar un palo al agua, o esas fiestas populares y religiosas en rebaño y sin significado ni relación alguna ya con su origen, donde la etnografía había dado paso a la alcoholemia y al ruido ensordecedor de los decibelios. Tampoco olvidarnos del rechazo habido a la sociedad consumista y al plástico invadiendo los océanos y, las mismas instituciones que lo rechazaban, abogando en plena crisis del coronavirus y obsesivamente por el uso de este y de su consumo para salvar la economía! Se pensó. Y más nada, una vez adormecido el virus del mundo mundial.

El neocolonialismo de las modas *made in USA*, constituyó el segundo gran virus del siglo XXI, y anunció el decrecimiento de la cultura, mientras las consultas de los psiquiatras se colapsaban de géneros y géneros, números y más números, entre una crisis generalizada de sustantivos y de eventos consumistas.

Rebrotaban nuevas guerras, las de siempre, junto a la desestructuración y destrucción de la historia en base a su colonialismo decolonial. Como siempre. Y como siempre, apareciendo nuevas religiones totalitarias, con la obscenidad de sus dictaduras y sus censuras, las de siempre.

Homo homini lupus. Con perdón cánidos. Al final del túnel parece observarse que aquellas anormales ceremonias sociales tenidas como normales, no desaparecerán sino que se añadirán a ellas otras anormales definidas como normales; las instituciones-basura devendrán en nuevas instituciones-basura; las

revoluciones revolucionarias revolucionadas revolucionarán revolucionariamente protagonizadas por los revolucionarios hasta llegar a una total involución; la seguridad de los cementerios urbanos será la nueva caverna.

Un nuevo mapamundi. En el anterior el Océano Atlántico era el centro con un pasado hoy ya inexistente, mientras el Océano Pacífico (aquel viejo Lago Español), y Asia, comienzan a convertirse en el corazón del Planeta. El feudalismo pasa a ser también galáctico, con una Europa que de colonialista pasó a ser colonia.

Zombies en la era digital ante la tercera globalización, incapaces de verla desde su caverna, como súbditos de la Inteligencia Artificial que superó a sus dioses. Espectros. Todo normal.

Fueron todo un espejismo: el regreso de la naturaleza, la paz de las ciudades, la soledad de las autopistas, la desaparición de los estados nacionales y un Planeta con esperanza. Espejismos de un desierto de mentiras con el futuro pasado de siempre. Que la fuerza nos acompañe. Parecía de película pero siempre fue real. El que manda no es el más demócrata, es el más fuerte. Y los estados más poderosos dictarán el futuro. Por las buenas. O por las malas. La nueva normalidad. Como siempre.

CONJUNCIÓNES PLANETARIAS, ASTRONÓMICAS Y SOCIALES

La última conjunción Júpiter-Saturno previa a la del 21 de diciembre de 2020, tuvo lugar hace 400 años, en 1620. España y Portugal eran entonces la gran potencia universal al estar unidas en un mismo Imperio gobernado sucesivamente por los tres Felipes (Felipe II, Felipe III y Felipe IV). La moneda más importante del mundo y valedera en todo el Planeta era el Real de a Ocho español, que luego se transformaría en el Dólar y con sus mismos símbolos.

Ese año de 1620, y coincidiendo con la confluencia de ambos planetas, hubo una gran pandemia que mermó la población mundial, comenzó la Guerra de los 30 años en Europa que, además, sufrió la Pequeña Edad del Hielo y por la que se congeló medio continente. El barco Mayflower de los Padres Peregrinos (a causa de quienes surgió la pandemia citada), llegó a Plymouth en Norteamérica, y creyendo que era la Tierra Prometida, comenzaron a exterminar a los pueblos indígenas para instalarse ellos, los cuales terminarían fundando EE.UU. en una colonización racista “made in England”. Ese 1620 marcó el año en que terminó la Edad Moderna y comenzó la Edad Contemporánea que alumbraría años más tarde el Siglo de la Razón o de las Luces.

¿Qué está ocurriendo a nivel mundial a partir de este Solsticio de 2020, coincidiendo con esta maravilla astronómica que es la conjunción planetaria de nuevo entre Júpiter y Saturno? De momento cinco grandes acontecimientos: otra gran pandemia mundial, la del Covid-19, el surgimiento de China como indiscutible primera potencia mundial con Asia-Pacífico y América en el centro del mapamundi actual, que desplaza al anterior con el Atlántico en medio, y manda a Europa a una esquina sin importancia y sin peso mundial alguno. En lugar de una Edad del Hielo un Cambio Climático de consecuencias imprevisibles que terminará dando un vuelco a la vida en la Tierra. Añadir a esto, una Nueva Era, la Digital, que ha dejado atrás la Edad Contemporánea, dando paso al futuro de un mundo de nuevas tecnologías hasta ahora impensables y con el 5G como un capullito en comparación con la Inteligencia Artificial aún un bebé. Por no hablar de una vuelta al pasado soviético, con una Rusia, disfrazada ahora de los EE.UU. de aquel final del XIX y buena parte del XX y un EE.UU. ya de segunda división, por mucho que líderes históricos quieran hacer un remake de aquel racista y xenófobo Destino Manifiesto con su “América para los americanos”.

En España, cuando el cosmos obra maravillas, en el agujero negro en que ha entrado el país, prolifera una clase política retrógrada hasta la médula, que vive aún en las cavernas mentales de hace dos siglos, desconectada de su sociedad y actuando en una realidad paralela donde la democracia no existe. Mientras, Júpiter y Saturno se unen en el espacio, en una sociedad donde el interdependentismo es la ley.

AQUELLA ADOLESCENCIA

Zaragoza 1968/1970

Mi adolescencia, tras dejar atrás la infancia y haber aprendido a nadar en las aguas del río Esla, en la leonesa Valencia de don Juan, junto a mis primeros libros leídos como: “La Iliada”, “La Odisea”, “Platero y yo”, “Don Quijote de la Mancha”, “Las confesiones” o “La Ciudad de Dios” de San Agustín, etc. (vamos como en la actualidad en los centros de enseñanza), mi adolescencia posterior, digo, “son recuerdos de un” claustro de Zaragoza, de su silencio y de su jardín, y en él, los de una palmera que daba a mi ventana. La educación en un edificio de ladrillo rojo de estilo mudéjar aragonés, el colegio de San Agustín, en el que primaba la ciencia, el sentido comunitario, la filosofía, la espiritualidad y la literatura. Sobre todo esta, pues después de tantos años aún sigo conservando el cuaderno de clase. Son los recuerdos también de un campo de deportes que con quince y dieciséis años compartíamos con el de La Romareda, el estadio del Real Zaragoza, en aquellas ligas de fútbol con doble ficha de juvenil y regional. Y, por supuesto, el parque de Pignatelli de las tardes de domingo, el río Ebro y las fiestas de El Pilar, de las que guardo el asombro de unas carabelas de cristal que llevábamos en procesión con sumo cuidado desde La Seo, esa joya del arte musulmán y que recordaban el Descubrimiento de América.

Recuerdos del hombre llegando a la Luna a través de la televisión comunitaria de que disponíamos y de la alegría de algún religioso anunciando que Franco, el republicano que había dado un golpe de estado y provocado una guerra civil, había delegado el futuro de España en el príncipe Juan Carlos de Borbón como futuro rey. Al P. Maestro, o Jefe de Estudios en aquel sistema educativo, me lo volví a encontrar cincuenta años más tarde en las redes sociales, con motivo de su jubilación como profesor en el también colegio agustino de Santa Rosa de Chosica, Lima, en el Perú.

Al final de curso, mis recuerdos me llevan al Pirineo: aquellos veranos en Boltaña, Benasque, Añisclo, Monte Perdido, el Aneto o el Parque Nacional de Ordesa, del cual, lo conocíamos todo de tanto caminarlo. Pueblos abandonados del Pirineo de Huesca —con cuya lluvia amarilla me volvería a encontrar al editar este libro gracias a otra joven adolescente, Celia y que al final terminó prologándolo—. Pueblos con sus árboles repletos de fruta y en sus casas, los últimos billetes de la II República que tocábamos como objetos de museo mientras respirábamos el silencio entre el musgo, las ortigas y las aliagas del tiempo. Naturaleza en estado puro, historia congelada, y donde el amor, era una planta que aún no había aparecido.

No me olvido de Chía, a la entrada del valle, donde comenzaron a vivir de nuevo las personas llegadas de Guinea Ecuatorial, cuando su independencia y a

una de las cuales pertenecía el albergue donde pasábamos los meses de calor en Boltaña. Gentes todas con las que volvería a encontrarme no hace mucho entre la ficción y la realidad de unas “Palmeras en la nieve”.

Cuando en enero de 2017 pasé por Zaragoza me llevé una gran alegría: el colegio continuaba como si el tiempo no hubiese pasado por él, los azulejos del claustro seguían estando allí y la palmera del jardín, la que daba a mi ventana, me conoció nada más verme. De mis maestros solo quedaba mi profesor de Ciencias ya muy entrado en años. Las aulas seguían exactamente igual, aunque ahora, en lugar de aquel quinto y sexto de bachillerato y la reválida posterior en el instituto “Goya”, salía de ellas una algarabía de voces de Infantil y Primaria que insuflaban nueva vida al claustro. Los campos de deporte habían desaparecido y en su lugar, un parque municipal había cubierto los éxitos deportivos de aquellos años de adolescencia con paseos, árboles y bancos para enamorados. El Ebro (ese que guarda silencio al pasar por El Pilar) “a la vez quieto y en marcha”, como el Duero, continuaba su curso, y La Seo, cobijando las carabelas de cristal que tanto me habían hecho viajar en el tiempo. Un tiempo en el que la adolescencia continuaría en tierras castellanas de Palencia, paso obligado antes de comenzar filosofía y teología en Valladolid y aparecer la juventud, ese territorio del amor y la libertad —o de la libertad y el amor— y tener por tanto la capacidad de elegir.

QUÉ QUIERO SER DE MAYOR

“La vida es aquello que te sucede mientras tú te empeñas en hacer otra cosa”

(Lo dijo alguien y este artículo está escrito en clave pedagógica y dedicado a los chicos y las chicas cuando se van del instituto con 18 años pensando qué van a ser de mayores)

A mis 68 años (que es cuando escribo esto), aún no sé cuál es mi vocación ni qué quiero ser de mayor (a los 71 que es cuando lo publico, tampoco). Con apenas siete toreaba los gallos del corral de mi casa en Berver, ante la afición a los toros en Zamora. Con once y operado de apendicitis, mi preocupación, aún sin quitarme los puntos, era si podría volver a jugar al fútbol. En Valencia de Don Juan, León, junto al río Esla me dijeron que tenía vocación religiosa y que mi destino era Iquitos, en el Amazonas, de misionero, donde había pasado media vida, concretamente en Lima, aunque como profesor de Botánica, mi tío Gerardo de Cruz, hermano de mi padre y del que guardo su reloj de bolsillo que llevara por el Perú siempre consigo. El Amazonas o Filipinas, ya que estudiaba con los Agustinos Filipinos y de hecho mi primo Francisco Álvarez de Cruz ya había sido destinado a Manila y por allí andaba, aunque luego se pasó a Australia. Pero a los 17 me rebelé y me largué, tras haber estudiado 1º de Filosofía y Teología en los Agustinos de Filipinas, en Valladolid y dominar meridianamente bien la batería y la guitarra, ya que formaba parte del conjunto musical “Los Jackstones” y de la coral “Schola Cantorum”, creada por el agustino y genial músico vasco Julián Ezcurra, formado en Lima, París y Roma y que más adelante sería el decano de la Universidad de Bilbao y causante de que yo le diera a la batería. Esta coral y este conjunto musical eran los del Estudio Teológico Agustiniiano, de Valladolid, junto al Campo Grande y perteneciente a la Universidad Pontificia de Comillas de Santander. De hecho, algún que otro verano me lo pasé dando recitales con Raquel Esther García, una soprano lírica de maravillosa voz y solista de la coral, más Edgardo Lazo (Eddy), estudiante filipino de Manila en los Agustinos conmigo; ella la voz y nosotros dos a la guitarra. Raquel Esther (www.youtube.com/@raquelesthersoprano) emprendería luego una excelente carrera musical como intérprete del bel canto. Formada en los conservatorios de Valladolid y Madrid actuaría en prestigiosos escenarios de estas dos ciudades, así como de Lisboa, Alemania del Este (Festival de Rostock), o en la plaza de Colón madrileña durante la visita de San Juan Pablo II a la capital de España, además de trabar amistad con personajes de la cultura como Joaquín Rodrigo, Buero Vallejo, la duquesa de Alba, Nati Mistral, etc.

Entre mi vocación musical y la duda de qué estudios hacer, vi en la Sociología mi futuro, pero terminé haciendo Magisterio en Barcelona, donde estaba mi hermana, al ser una carrera corta y poder así independizarme económicamente y luego estudiar lo que desease. Es entonces cuando comencé 1º de Derecho en

Pedralbes, pero me aburrí, retomando la idea de la Sociología en la Escuela Superior de Sociología de Barcelona que entonces, al no ser aún carrera universitaria, dependía de la Diputación de Barcelona regentada por Samaranch, posteriormente presidente del Comité de los JJOO. Eran tres cursos y la hubiera terminado si en el tercero de ellos no hubiera tenido que ir a hacer el servicio militar, primero, tres meses en Mallorca, junto al castillo de Bellver, y luego un año en Menorca. La tranquilidad de La Mola, Mahón y sus acantilados en la isla de Menorca salvaje y natural, detuvo mis estudios, dedicándome por fin a ser maestro en tres colegios de Barcelona: en Les Corts, Poble Nou y Montcada i Reixach, ya que con las oposiciones aprobadas era lo propio. Así y tras tener que decidirme por un colegio en propiedad y ante la alternativa de tocarme algún enclave perdido del Pirineo catalán, unos compañeros que habían dado clase en la Cuesta de la Villa, Tenerife, me hablaron de La Orotava y me animaron a pedir plaza en ella. Prácticamente ellos la eligieron y aparte que ya la gran ciudad se me había indigestado con unas horribles claustrofobias, que me obligaban a salir del Metro a toda prisa en Paseo de Gracia, habiendo entrado en él en San Andreu con destino a Cornellá.

Es entonces cuando aparece en mi vocación La Orotava y Canarias. Había empezado a escribir en Barcelona, aunque la vocación de escritor y la necesidad de escribir me venía de mis años adolescentes junto al río Esla y luego de joven en Zaragoza y el Pirineo —con el Valle de Ordesa, al cursar allí el Bachillerato— y Palencia. Por ello la educación y la escritura fueron mis compañeros en Canarias, a los que se unió el interés que siempre había sentido por la Sociología. Y claro, terminé matriculándome en la UNED, en la Universidad de La Laguna, pero en las asignaturas que me llamaban la atención y fueran del curso que fueran entre 1º y 5º, pues el título no me importaba nada y sí determinados aspectos de la ciencia de las sociedades. Los tiempos de la Transición y el contacto con el anarquismo de CNT en Barcelona unido a mi vida de montañero en el Teide, me llevaron a la lucha ecologista en los años 80 y 90. La ecología desplazaba en Canarias a otros movimientos sociales en esa época. Mi vocación fue los movimientos sociales ciudadanos y si me metí en política, no fue porque pensara que esta servía para algo, sino porque la consideraba como un instrumento más del Movimiento Verde.

Fue así como la ecología, la escritura y el mundo de la educación, se entremezclaron como una especie de vocación en tres dimensiones, mientras compartía la vida con Mila, también maestra y a la que había conocido en los años 80 cruzando un paso de peatones de la plaza del Quiosco de La Orotava, con una falda de flores y luego al lado de un telar herreño en Masca y que reflejé en una creación inédita y personal bajo el título de “Historia de una violeta del Teide”. Juntos recorreríamos el mundo y los caminos llenando la puerta de la nevera de imanes, los álbumes de recuerdos y abriendo nuevos horizontes a la propia vida.

Compañera en toda la inmensidad de la palabra terminó siendo el amor de mi vida, lo que desarrollo en el poema del mismo nombre a ella dedicado al final del libro, antes de cerrarse este con su anexo “Gracias a la vida”.

Pero me llegó la jubilación y a mis 60 años no me planteé lo que tenía que hacer en el futuro, pues no lo sabía y continué animando al periodismo y a la comunicación —otra faceta que siempre quise desarrollar— a mi alumnado, a quien había impartido Lengua en el instituto y con quienes organicé una radio escolar, Radio Kiosko (www.radiokiosko.com), que si entras en Internet y escuchas los más de quinientos programas que llevamos hechos te va a encantar. Y de esta a una radio juvenil, radio La Voz Joven, en la Casa de la Juventud de La Orotava (<https://lavozyoven.laorotava.es/>) abierta a todos los jóvenes villeros. Y estando en ello, pues apareció Covid-19, un extraño personaje que puso todo patas arriba, pero que al obligarme a estar quietecito en casa, ocasionó que tuviera tiempo de sobra para pensar seriamente qué quería ser de mayor, mientras el Ayuntamiento de La Orotava me sorprendía con el título de Villero de Honor, a mí, con toda la vida por delante y sin saber aún —aparte de pregonero de las fiestas patronales de Belver y La Orotava— a qué dedicarme.

SAN AGUSTÍN

Ya que el 28 de agosto se celebra la festividad de San Agustín, hablemos de él y del recientemente elegido nuevo papa, el agustino León XIV, pues ambos son personajes relevantes y muy relacionados. Agustín de Hipona fue un amazigh (bereber) del siglo IV, nacido en Tagaste el 13 de noviembre de 354 y elegido por aclamación popular obispo de Hipona, en la actual Argelia. Falleció en esta ciudad el 28 de agosto de 430, cuando estaba cercada por los vándalos, de los que Andalucía heredaría su nombre (Al Ándalus o Tierra de Vándalos). Era pues, africano.

Esta zona del Magreb formaba parte del Imperio Romano y Agustín, un intelectual educado en la filosofía de Platón a través de Plotino, sería el artífice del Cristianismo de Occidente, al que dotó de un cuerpo ideológico del que antes carecía. No en vano se convirtió a la vez, en el mayor enemigo de otras corrientes ideológicas —como el maniqueísmo o el donatismo— dentro de las muchas sectas cristianas de los primeros siglos y habiendo pertenecido a la primera de estas dos. De su visión bebería la Iglesia hasta la Ilustración en el siglo XVIII, pero también actualmente, y sin olvidar, que la reforma protestante nace con el agustino Lutero.

Dos de sus libros “La Ciudad de Dios” o “Las Confesiones” entre otros, como “De Trinitate”, los leíamos, quienes nos educamos con los Agustinos, y ya con 14 años, en Valencia de don Juan, León, junto al río Esla y luego en Zaragoza o Valladolid. Recuerdo que su hijo se llamaba Adeodato (dado por Dios, en latín) producto de su relación de pareja desde los 19 años, el cual falleció cuando Agustín organizaba en el puerto de Ostia (Italia), las primeras comunidades agustinianas, donde también lo haría su madre, la africana bereber y cristiana, Mónica. Su padre era pagano y se llamaba Patricius. Santa Mónica, cuya festividad se celebra el día anterior está en la base de su conversión al Cristianismo, sucedida cuando era profesor de Retórica en Milán (Italia) y tras escuchar a un niño cantando: “Tolle lege, tolle lege” (Toma y lee, toma y lee) y leer acto seguido un párrafo de la Biblia.

Con la frase: “Dos amores construyeron dos ciudades” comienza el primer libro de los citados anteriormente. La ciudad terrena y la ciudad de Dios, y en el que construirá el Camino de la Salvación desde la primera, en este mundo, a la Celestial. El Cuerpo Místico de Cristo es un concepto creado por él en el sentido de que dicho cuerpo espiritual es la Iglesia. Todo un Plan de Salvación, que dotó de coherencia teológica al catolicismo. Por eso es uno de los llamados Padres de la Iglesia.

No es posible juzgar su obra, sus luces y sus sombras, y la sociedad del siglo IV, con los ojos del XXI, aunque sí hay que reflejar esa psicología del mundo

agustiniano: Mientras en otras órdenes religiosas la pobreza (franciscanos), la obediencia al papa y su sentido militar de organización y práctico en lo económico y científico (jesuitas), la predicación como orden mendicante (dominicos) o el “Ora et labora” (benedictinos), etc. son sus señas de identidad, en los Agustinos es su marcado acento intelectual y filosófico y también el amor y la libertad junto a un sentido de la universalidad lo que los define y que conecta con cierto anarquismo al que no le gusta el orden y la autoridad (“el mejor orden es un bello desorden”, decía). Son su alma mater, tal y como además añadía: “Ama y haz lo que quieras”. Y que sublima hacia el ser supremo en toda su espiritualidad: “Nos hiciste Señor para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti”. Eso sí, sin olvidarnos de otro de sus pensamientos que reflejan cierta concepción materialista de la historia: “El tiempo es oro”. El sociólogo Max Weber en “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, achaca este a la reforma protestante del agustino Lutero.

En definitiva, al mensaje evangélico de Jesús unió la filosofía griega de Platón, el cosmos ideológico humanista de los estoicos de Roma y sus propios orígenes amazighen, insertados en la cultura del Imperio Romano, deviniendo de todo ello el Cristianismo Occidental que se irradió desde Roma a Europa y África, y luego desde España a América, Asia y Oceanía. Es decir, una religión mediterránea y él, un icono representado por un corazón traspasado por una flecha (el amor) y un libro (la inteligencia).

Este perfil, inundó en la primavera de 2025 El Vaticano, cuando el 8 de mayo fue elegido papa con el nombre de León XIV, el agustino con nacionalidad peruana, nacido en Chicago y de ascendencia canaria: Roberto Francisco Prevost Martínez. Misionero en Perú desde los años 80 del siglo XX, es doctor en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana de Roma, habiendo dirigido también el seminario agustino de Trujillo. Tras trabajar mucho tiempo en comunidades rurales, fue administrador de la diócesis de El Callao y vicepresidente de la Conferencia Episcopal del Perú. Nombrado superior regional de los agustinos en Piura, sería elegido en 2001 Prior General de la Orden de San Agustín en Roma, un cargo internacional, para en 2015 ser consagrado como obispo de Chiclayo (Perú) por el Papa Francisco, y posteriormente, ya en 2023 y siendo prefecto de la Congregación para los obispos o dicasterio, nombrado presidente de la Pontificia Comisión para América Latina y cardenal también por el Papa Francisco. Tras el fallecimiento de este en 2025, sería elegido nuevo papa.

En la cruz pectoral que ha recibido como nuevo pontífice, se hallan como reliquias los restos de cuatro figuras destacadas de la Iglesia: San León Magno (siglo IV), San Agustín (siglo IV), Santo Tomás de Villanueva (agustino del siglo

XVI) y el también agustino del siglo XX, que desarrollaría su labor pastoral en Alemania, Filipinas y España, el palentino P. Polanco, mártir y obispo de Teruel, asesinado por el Ejército Popular de la II República Española en 1939, y elevado a los altares por Juan Pablo II en 1995.

León XIV, una persona humilde, servicial, un misionero con la mirada puesta en la paz, que se ha convertido en líder mundial y en el que los valores agustinianos del amor, la inteligencia, el sentido de lo universal y la libertad, marcarán sin duda su pontificado: “Con vosotros cristiano. Para vosotros obispo”, declaró. Hablará menos, actuará más: “Dos amores construyeron dos ciudades. Ama y haz lo que quieras”, Agustín de Hipona, dixit.

POBREZA DIGITAL EN PLENO SIGLO XXI

Entrevista a Tomás Afonso Sprungmann, técnico informático, analista de programación y programador informático.

—Cuando hablamos de pobreza digital, alfabetización digital o brechas digitales ¿a qué nos estamos refiriendo?

—Hablar de brechas digitales es hacerlo sobre la desigualdad entre las personas en cuanto al acceso a las nuevas tecnologías, pero no solamente hacia los dispositivos electrónicos sino también hacia el propio conocimiento sobre su uso. Hoy día es clave el impacto que este problema tiene en el mundo de la información y la comunicación. La sociología al respecto apunta a la cultura, la geografía, la política e incluso el género como elementos que tienen mucho que ver con los diferentes grupos de nuestra sociedad en este sentido.

—Háblanos de la problemática en cuanto a aportar soluciones.

—Intentar ofrecer soluciones directas para resolver el problema de las brechas digitales, es una tarea muy compleja y de difícil solución, pues se mezclan argumentos económicos, de derechos humanos, políticos y sociales, y, por supuesto, de transformación mental e ideológica. Por otra parte, ello supera con creces el simple planteamiento de que solo incorporando infraestructuras se solucionará el problema. De todas formas y asumiendo esta situación, mi análisis a las brechas digitales creo que puede ayudar a favorecer la e-inclusión de las personas en este entramado tecnológico y de grandes consecuencias.

—¿Qué medidas se podrían adoptar?

—Creo que se situarían en torno a los siguientes aspectos: superar la mera concepción de implantación de infraestructuras, preespecialidad, incorporar tecnologías apropiadas y flexibles y no solo centrarnos en la parte electrónica (hardware), sino también en los programas informáticos o sistemas operativos (software), formar al profesorado, potenciar la investigación, favorecer el acercamiento entre el mundo educativo y el de la industria, y animar a la participación de la sociedad. Todos estaremos de acuerdo que si no existen infraestructuras a las que los ciudadanos puedan acceder, independientemente de su condición y características, la e-exclusión seguirá siendo una realidad. Asumiendo que las brechas digitales tienen cierta relación con las condiciones sociales y económicas de las personas, la única forma de resolverlas es adoptando medidas que permitan que las personas tengan fácil acceso a las mismas, ya sea ampliando los espacios, adoptando medidas para que determinados colectivos

reciban ayudas específicas para su incorporación en espacios domésticos, o adaptando las de características que permitan que las personas puedan utilizarlos en su diversidad.

—¿Qué pasa con las tecnologías?

—Las tecnologías no llegan a utilizarse hasta que uno no se apropia de las mismas, y su apropiación pasa por la cotidianidad del uso, y esta por su cercanía. Ahora bien, estos esfuerzos no deben hacerse exclusivamente en la parte electrónica (hardware), sino también en la utilización de programas informáticos o sistemas operativos (software) específicos, como dijimos anteriormente, y con la posibilidad de incorporarles fácil y rápidamente adaptaciones que permitan que esas tecnologías puedan ser utilizadas por un amplio abanico de personas.

—¿Dónde está la clave?

—La solución no está exclusivamente en incorporar tecnologías, por muy adaptadas y cercanas que las mismas estén a las personas, sino también porque los sujetos hayan recibido una formación y alfabetización digital que los capacite para obtener de las mismas el máximo provecho. Y esta formación, desde mi punto de vista, no se debe limitar a los aspectos meramente instrumentales, que llevan a que el usuario no sea una persona crítica en su utilización y solo un mero consumidor pasivo de mensajes, sino a desarrollar la capacidad de localizar, evaluar, estructurar y organizar la información. Tal alfabetización debe extenderse a las personas con necesidades educativas y debe tomar la visión de adquirir aptitudes para comprender que las tecnologías deben diseñarse para un colectivo amplio de personas. Como en todos los aspectos relacionados con la incorporación de las nuevas tecnologías, una de las variables críticas es la formación que el profesorado pueda tener para su incorporación. Aunque como he dicho anteriormente, esta formación se está ampliando, desgraciadamente sigue siendo todavía bastante deficitaria, incluso entre los profesionales que nos dedicamos al análisis y la reflexión sobre cómo incorporarla a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

—La educación pues, elemental.

—Ni que decir tiene que saliendo del espacio de lo mayoritario, el desconocimiento es abusivo. Es necesaria una colaboración más estrecha entre el mundo de expertos tecnológicos y la educación, para la creación, implantación y evaluación de tecnologías que son especiales para los centros educativos. Pasa por salvar ciertos recelos que han existido en ciertas personas ante el acercamiento al mundo tecnológico y el educativo. Desde mi punto de vista, las experiencias y las adaptaciones que de determinadas tecnologías podemos

hacer los que nos dedicamos a este mundo de la enseñanza tecnológica en todos sus campos, son muy limitadas.

—Hay que comenzar pues, eliminando barreras para una alfabetización digital.

—Sí, se debe crear una conciencia en la sociedad de lo significativo que es romper las diferentes barreras que mantienen las distintas brechas digitales. En otros contextos, los voluntarios desempeñan un papel importante en la sociedad, y creo que se deben potenciar los movimientos de los ciber-voluntarios, para impulsar la sociedad del conocimiento y eliminar las brechas digitales en determinados colectivos. Lógicamente, estos ciber-voluntarios pueden trabajar independientemente del espacio donde se encuentren. Si las “grandes tecnológicas” cambian los modelos sociales, también cambiarán los modelos de participación de los ciudadanos en la sociedad. Las brechas digitales son motivo de exclusión de la sociedad del conocimiento, y de configuración de una marginación social y personal, que estados democráticos del bienestar no deben y no pueden asumir como irresoluble.

“EL USO DE ANGLICISMOS COTIZARÁ A HACIENDA”

El recién creado “Ministerio de la Lengua Española”, trabaja en una nueva Ley por la que instituciones, sociedades, empresas y hasta personas físicas y psíquicas, cotizarán un fisco al Fisco por el uso de anglicismos inútiles.

—“No es el mismo caso que el de la inmersión lingüística del catalán y esas multas que dicen se imponen a los negocios rotulados en español, pues esto es pura xenofobia lingüística. Al contrario, lo permitimos —e incluso lo espoleamos por la cuenta que nos trae—, pero al no ser el inglés una lengua constitucional, se grava su uso cuando este es inútil”, —ha dicho un funcionario que no quiso revelar su nombre no sea que lo fueran a relevar.

—“Es un yacimiento económico increíble, un auténtico filón que por sí mismo financiará las partidas presupuestarias de Sanidad, Educación y Pensiones Públicas”, —manifestó el economista y también activista vegano, el Sr. Lobo Cordero.

Es tal la subordinación cultural existente en España usando, por ejemplo: pack por paquete, kit por equipo, bowl por tazón o cuenco, post por publicación, link por enlace, podcast por archivo multimedia o programa digital, fake news por noticias falsas o bulos, bullying por acoso, Black Friday por Viernes Negro, password por contraseña, online por en línea, flyer por publicidad, coach por instructor, gay por homosexual, merchandising por comercialización, blog por bitácora, catering por servicio de comidas, take away por para llevar, gym por gimnasio, keeps on training por sigue entrenando, casting por audición, trending topic por temas tendencia o temas del momento, shopping por compras, hobby por afición o pasatiempo, look por apariencia, working por trabajando, checking por registro de entrada, selfie por autofoto, chat por conversación, & por Y, like por me gusta, e-mail por correo electrónico, power por poder, must por imprescindible, market por mercado, box por caja, staff por personal, planning por planificación, stretching por estiramientos, training por entreno, heavy por fuerte, hobby por pasatiempo, footing, jogging, o running por correr, party por fiesta, fundraising por recaudar fondos, networking por red de contactos profesionales, coating por revestimientos, bluetrail por maratón de montaña, incluso Final four por Semifinales, etc. que el gobierno —ante lo que piensa recaudar—, está pensando en rebajar la edad de jubilación hasta antes incluso de empezar la vida laboral, y multiplicar por cien el presupuesto destinado a servicios sociales, pues es impresionante el montante económico que va a recaudar el gobierno ante la cantidad de gente con complejo de inferioridad que hay en España. Y es que la subordinación cultural es tan profunda, que ni las mentes más lúcidas ni las instituciones o empresas más responsables se libran de esta lacra.

Según la red de técnicos informáticos y que han rehusado denominarse *hackers*, sino técnicos informáticos en tecnología inversa (TITI), la tasa a cotizar se estima que será de iun euro por letra! y por cada vez que se emita cada anglicismo.

—“Es toda una revolución en marketing, perdón (ya volaron nueve euros), en mercado publicitario”, —han dicho desde las cadenas de TV que trabajan en la idea de mantener parte de sus programas o cambiarlos de nombre. Es el caso de: First Dates, iBoom!, Live Casino, De Luxe, La Voz Kids, Master Chef, Idol Kids, Password, Mask Singer, Bake Off, Got Talent, etc.

La recaudación por los anglicismos que proliferan en los gimnasios, instituciones públicas, centros comerciales, tiendas, competiciones deportivas y comercio en general se espera que, por sí sola, pueda financiar todos los gastos de representación de la UE, así como los sueldos de todo el personal parlamentario de la Unión.

El nivel de estupidez es tan alto, que la Consejería de Educación está ya habilitando partidas para la creación de programas educativos que mejoren las competencias lingüísticas de la población, a través de cuadernos digitales de ortografía y expresión vía Twitter (ahora X, después ni se sabe), Instagram, Telegram, WhatsApp o el Código QR.

—“Vamos a empezar por nosotros mismos, por la propia Consejería de Educación, pues durante años, hemos atiborrado a los centros educativos con tal cantidad de anglicismos, que ni nosotros sabemos ya lo que les estamos pidiendo, sobre todo cuando llegan los períodos de evaluación”, —comentó Ramón Ramírez, el que le cortó el rabo al perro de San Roque y actualmente militando en el Partido Animalista. Para añadir:

—“El C.L.I.L. (Content Language Integrated Learning), el programa bilingüe inglés-español, será suprimido de un plumazo por antipedagógico, ya que resulta que el alumnado no se entera de nada de Matemáticas, Ciencias o Sociales por ejemplo, y es la causa principal del fracaso escolar en el Informe TIZA. En definitiva, y con perdón, es una mierda”, —dijo.

EL COMPLEJO DE INFERIORIDAD LINGÜÍSTICA EN EL CENTRO COMERCIAL LA VILLA

En el complejo comercial “La Villa” de La Orotava, treinta y siete rotulaciones de negocios están en español y sesenta y dos en lengua extranjera. De las tiendas con su nombre en idioma extranjero, el 90% lo hacen en inglés, el 5% en italiano y el otro 5% en una lengua asiática.

No quise seguir pateando por “El Trompo”, la otra parte comercial, porque estoy seguro que los porcentajes no variarían. De hecho, el espacio estudiado concentra en la actualidad buena parte de los negocios.

Lo curioso es que, no ya las propias marcas registradas internacionalmente, lo cual tendría un pase, sino muchas de la propia tierra lo hacen en inglés sin necesidad alguna, demostrando un evidente complejo de inferioridad. El caso más hilarante es el del jamón ibérico o ibéricos, que aparece como: “iberic pork”. Espero que las tiendas “De Pata Negra” de la Villa de verdad y no la plastificada, no se les ocurra nombrarse “The black leg”, sobre todo por las evidentes confusiones cuando llegase el Viernes Negro. Como dato curioso, ni un solo negocio en canario, es decir usando canarismos ¡Guárdame un cachorro! ¡Si el bueno de Chucho Dorta levantara la cabeza!

Si existiese una “Ley de la Lengua” que pusiese una tasa a rótulos que no estuviesen en una lengua constitucional, el Ayuntamiento de La Orotava se forraba y subía el presupuesto municipal anual unos buenos enteros. No me refiero a imitar el caso catalán, que dicen se multa si los rótulos están en español y se prohíben, lo cual es un caso de enfermizo totalitarismo y además anticonstitucional, porque Cataluña es trilingüe: español, catalán y aranés. No se trata de prohibir sino de tasar el mal uso de la lengua, en este caso de las lenguas constitucionales de España. Pero ni ley de la lengua ni nada que se le parezca. El gobierno español ni es, ni está, ni se le espera.

Gracias México, por los rótulos de tus restaurantes, porque tú eres el garante en estos tiempos del empuje del español, la segunda lengua universal después del chino, ya que España —que dicho sea de paso apenas representa el 8% de los hispanohablantes del mundo— es un cero a la izquierda y se prioriza más el inglés, al tiempo que se restringe su uso a causa de los nacionalismos periféricos.

HAY DÍAS PARA TODO

La Iglesia católica sigue con su santoral, la ONU con sus días internacionales, la UNESCO con los suyos culturales, la OMIC con los temas de salud, y los centros comerciales y empresas financieras con los de la madre, el padre, el hijo, los enamorados, los divorciados, el viernes negro, los días azules, el día mundial del abrazo, el de la infancia, el de las personas mayores, el del reciclaje, el de la Tierra, el sin tabaco, los de todas las enfermedades que existen o en otra dimensión ya el de la recogida de la caca del perro, el de la contaminación, etc. Hay ya más días internacionales, que ondas electromagnéticas y güifis atravesándote el píloro. Es raro el día que no te levantas y te sorprendes con alguna ocurrencia que no se sabe de dónde ha salido. Así que por añadir alguna más semanal tampoco pasa nada. Ahí van unas cuantas nuevas celebraciones:

“Día Nacional de las Almorroides”

Son conocidas como almorranas en el gobierno y hemorroides en la oposición. En caso de que, tras arduas negociaciones, termine habiendo acuerdo entre los partidos, es cuando se las denomina almorroides. Consisten en una inflamación en el ano del cuerpo estatal debido a una dieta rica en grasas fanáticas, mentiras históricas y reaccionaria cultura nacional basura. Esta vena secesionista, xenófoba, supremacista y en casos graves extirpacionista, provoca un deseo irrefrenable en los pacientes de búsqueda dolorosa de identidad e independencia, las cuales no llegarán jamás nunca a verlas...

Día de los viajes subvencionados con dinero público

Esta efeméride se refiere al día estatal, nacional, autonómico y municipal, de los viajes subvencionados con dinero público, que, aunque aún no se celebra todavía, es tal la cantidad de vividores de las subvenciones que pronto se establecerá.

No me refiero a las propias de gobiernos institucionales en el desarrollo de sus funciones, a los que tienen lugar por cuestiones científicas —que falta hace—, educativas, a asociaciones culturales que lo necesitan realmente, o al apoyo a sectores con pocos recursos, ni mucho menos al lmserso, sino a todo ese tipo de viajes políticos y culturales que con dinero público se financian sin ton ni son.

A los habituales de ese mundo de vegetantes que ha hecho una profesión de las subvenciones públicas, asociaciones que se crean prácticamente para vivir de las partidas presupuestarias anuales (aunque sus protagonistas estén montados en el euro), artistas a quienes se les financia hasta para ir a mear y que encima cobran por la visita, mientras el arte al margen del mercado —o sea, el arte—,

malvive tocando por las esquinas, a las estancias subvencionadas en hoteles por todo el mundo en base a proyectos de los más variopinto y haciendo simplemente turismo con el cuento de la cultura o de las tradiciones, y quitando estas ayudas —el dinero de todos, no olvidemos— al paro, la sanidad, la educación, las pensiones, los asuntos sociales y la cultura de verdad.

Si eres uno de los afectados, y tanto si eres de izquierdas o de derechas (ya que este es un virus de consenso entre estas dos momias del siglo XX) y aún te queda algo de vergüenza, renuncia a ellas, deja ya de chupar del papá Estado y de nuestros impuestos y págate el viaje y el hotel de tu bolsillo. ¡Ah! Y si de charlas se trata, enchufa el Skype (ahora Teams) o echa mano de la vídeo-conferencia que para los efectos es lo mismo. Y de paso entrega el dinero de tanto cartel publicitario inútil a ese tercio de la población que vive en la pobreza más absoluta, ya que en la era digital, sobran.

Día estatal de los que todavía fuman

Ya solo falta que así suceda. Y que los ayuntamientos lleven a cabo en una fecha así, múltiples actividades cara a este sector de población tan castigado por el CO2. Si conoces a alguno dile que “no hay mayor ciego que el que no quiere ver”. Parece increíble pero aún hay fumadores que respiran humo por la boca a pesar de lo que dice la medicina y de las prohibiciones de la ley antitabaco. Aunque cada vez más raros, es fácil localizarlos en las terrazas de los bares, echándose el cigarro a la puerta del trabajo (si lo tienen) o porque algunos de ellos abandonan los restos de la combustión por las ventanillas de los automóviles, sobre la arena de las playas o en pleno bosque.

No ha servido de nada la publicidad negativa de las marcas: “Fumar mata”, “El humo obstruye las arterias”, “Fumar aumenta el riesgo de ceguera”, “Fumar aumenta el riesgo de impotencia”, “Fumar provoca embolias e invalidez”, “Fumar provoca infartos”, “Fumar reduce la fertilidad”, “Fumar provoca cáncer de boca y garganta”, “Fumar puede matar al hijo que espera”, “Fumar daña dientes y encías”, “Fumar provoca nueve de cada diez cánceres de pulmón”, “Su humo es malo para sus hijos, familia y amigos”, “Los hijos de fumadores tienen más posibilidades de empezar a fumar”, “Deje de fumar: siga vivo para sus seres queridos”, etc. Una publicidad que te pone los pelos de punta, sobre todo cuando ves las fotos que acompañan los mensajes en las cajetillas de cigarrillos. Pero si le añadimos que el humo es un vehículo a través del que puede navegar también el coronavirus, es que ya, fumar, se ha convertido en una nueva forma de suicidio colectivo.

Tampoco ha servido de nada el que se haya demostrado científicamente que el cigarro es un sustituto de la teta y que un fumador es un niño que mamó

mal de pequeño. Ante este grave problema, y tal como evoluciona el tema, los fumadores que quedan podrían ser denunciados, ya que si fumar mata, obstruye las arterias, es el principal causante del cáncer de pulmón, etc. (no voy a repetirlo todo), aparte de suicidas pudieran ser declarados presuntos culpables de lo que les pase al resto de la población que tienen al lado. Es por ello que no nos debiera extrañar que en las próximas cajetillas de tabaco la publicidad sea esta: “Como fumes vas a la cárcel”, “Asesino si me compras”, “¿Cómo quieres que te entierren?”, “Entra en la web de esta marca y vota **A** si quieres que te incineren o **B** si deseas que te entierren”, “Si te falta vista vete al oculista”, “Mama, teta”, “Si fumas no conduzcas, si fumas no conduzcas”, “Quiero morirme ya”, “Como me compres te da un infarto” y la más impactante de todas: “Si fumas rellena con tus datos la esquila de la otra cara de la cajetilla”.

Día mundial de “Piensa un deseo y se te cumplirá”

La cosa empezó que ni se sabe, cuando el ser humano soñaba y creía que sus sueños eran mensajes del otro mundo. Del que sea. Pero del otro. Siguió con griegos y romanos tras sus visitas a oráculos, sibilas, arúspices o vestales. Y luego entró en la historia Aladino y su lámpara maravillosa. Es tras él cuando se llega a la actualidad con el “piensa un deseo y se te cumplirá” más el apagado de las velas en los cumpleaños a lo que añadir las leyendas urbanas y religiosas.

Pero yo ya me he hartado, porque ningún deseo se cumple. Aparte de que paso de los cumpleaños, también es verdad que siempre pido los mismos: que tenga 40 años menos, que me toque el gordo de la lotería de Navidad y que se me quite la psoriasis. Pues ni que se lo diga dando tres golpes con mi cabeza a la testa del Maestre Mateo, el arquitecto del Pórtico de la Gloria en la catedral de Santiago de Compostela (donde reposan según una teoría científica bastante aceptada los restos del obispo Prisciliano de Ávila, el primer “hereje” hispano, gallego, al que le cortaron la cabeza en el siglo IV, y que veneran los fieles creyendo que es el apóstol Santiago).

Tampoco al dar un beso a la columna de la Virgen del Pilar en Zaragoza y de paso hacer cola y coger alguna gripe por contagio (que ya se sabe que esta, la Virgen, aparecía en época del Imperio Romano en columnas, en la del Imperio Español por los Océanos, como los casos de la Candelaria en Tenerife o la de la Caridad del Cobre en Cuba, y posteriormente subida a los árboles, tal que la de Fátima en Portugal o la del Pino en Gran Canaria.

Tampoco se me cumplieron los deseos tirando monedas en la Fontana de Trevi de Roma, pero de la que sin embargo se recogen 14.000 € semanales, o

bebiendo agua en la Fuente de Canaletas en Barcelona, aunque aquí es diferente y mejor no volver de momento a la Ciudad Condal si bebes de esta agua de las Ramblas tal y como están las cosas en este puerto natural de Aragón, no vaya a ser que te contagies de algún virus tribal.

Al final se impone la realidad, y es que la vida es aquello que te sucede mientras tú te empeñas en hacer otra cosa, lo que nos lleva a concluir que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son.

Otros posibles días a celebrar en el calendario

DÍA MUNDIAL DEL TOQUE TÁCTIL EN EL MÓVIL

Algo novedoso. Se podría hacer coincidir a toda la humanidad dando con la yema del dedo al mismo tiempo en la pantalla táctil del móvil o el ordenador a una hora determinada, y dedicar el hecho a sacar algún alma del Purgatorio, recolectar dinero para alguna causa, o simplemente tener entretenido al personal mientras se le vende algo.

DÍA MUNDIAL DE LOS VIRUS INFORMÁTICOS

Con un día así es mejor no hacer bromas tras el Covid y virus subsiguientes.

DÍA DE LAS FRONTERAS NACIONALES

Este día es muy necesario en los tiempos actuales en los que los nacionalismos, algo propio del siglo XIX y por tanto bastante retrógrado y fuera de época, surgen en algunas partes de los estados creando nuevas fronteras que es necesario marcar bien, y nada como el ejemplo de los perros, lobos, gatos, zorros, venados, etc. que mean para marcar el territorio. No me imagino a los independentistas meando para definir bien la frontera. Y luego cada municipio la suya, claro. Y después cada cual meando delante de la puerta de su casa.

DÍA NACIONAL DE LA CORRUPCIÓN

En España podría sustituir a la Fiesta Nacional. Y los partidos políticos hacer ese día un concurso en televisión a ver quién es más corrupto de todos, con premios y nominaciones al final. Corrupción económica, política, cultural, democrática, moral, etc.

DÍA ESTATAL DE CARGOS POLÍTICOS INÚTILES Y VIVIDORES DE LO PÚBLICO (D.E.C.I.P.)

Un día así podría unirse al anterior y hacer los partidos políticos exhibiciones a ver quién presenta más asesores, quién se sube más el sueldo, quién propone más ministerios, quién cobra más en la paga vitalicia, quién incumple más de lo prometido en las elecciones o quién miente luego más, qué sindicato o partido ingresa más de las arcas públicas, cuántas dietas ha conseguido cobrar cada cual, etc. Y dar premios a imitación del Balón de Oro de los futbolistas o el MVP del partido, por ejemplo. Y a la calidad, la simpatía, la belleza, etc. como los concursos de reinas y mises.

DÍA DE LA PIROTECNIA

Y de la masacre auditiva de perros y gatos o la tragedia para la población autista, con la variante de voladores y cohetes de las 12:00 de la noche porque llega el Santo (que podría escoger otro momento para llegar, ya tú ves) y el consiguiente susto en la cama.

DÍA PARA HABLAR POR TELÉFONO EN PÚBLICO Y A GRITO LIMPIO DE COSAS PERSONALES

Sobre todo en los transportes públicos y espacios sociales varios.

DÍA DE APARCAR OCUPANDO DOS ESPACIOS

Porque solo existo yo.

DÍA ESTATAL DE LA "GILIPOLLING SOCIETY"

Este se llevaría la palma, debido a la manía en España por emplear anglicismos teniendo la tira de palabras para decir lo mismo. Este complejo de inferioridad hace que el personal emplee palabras inglesas como si fueran algo nuevo, incluso en la creencia que el idioma inglés es algo extraordinario cuando no es sino un idioma como otro cualquiera. En este día es conveniente leer otros dos artículos de "Notas del móvil": "El uso de anglicismos cotizará a Hacienda" y "Los impuestos que vienen".

DÍA UNIVERSAL DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

(A la espera de que lo decida el Big Data si para entonces quedan humanos en la Tierra).

EL MANDO A DISTANCIA

Será porque el silencio y la soledad son para mí como el aire que respiro o el agua para apagar la sed; porque el ruido, el tumulto y el jaleo (excepto el Jaleo de las fiestas de San Juan de Ciudadela en Menorca) me producen migraña, o porque cada vez que miro la tele me da la sensación que nos consideran tontos, y a lo mejor es que es así, que somos tontos, el caso es que me gusta quitar la voz al mando a distancia cuando enciendo la televisión, especialmente en algunos programas de tertulias y otros de humor disfrazado de esclavitud de expresión. Es como un acto reflejo al entrar en ese pantanal. Y es divertidísimo jugar a leerles los labios sin más preocupaciones. Un ejercicio mental único. Total, para lo que hay que oír.

Hacerlo es abrir la puerta a un mundo nuevo al que ellos no tienen acceso. A partir de ahí un universo de imágenes y sonidos nuevos (los que yo imagino) sobrevienen al escuchar el silencio de tertulianos diversos; puedes observar el sordo lenguaje doctrinal, sus obsesiones adornadas con una pavonería de grandilocuentes gestos para corear su gritadora oratoria de cartón piedra y su complejo de inseguridad: correveidiles, muchos —no todos—, soldadesca del partido de turno, tristeza monumental ante el animal racional en peligro de extinción que somos, espantando sus bulos y manipulaciones a diestra y siniestra, a extrema diestra y a extrema siniestra.

Es un multiusos este aparatito del mando a distancia. Le quito la voz también cuando llegan los anuncios: *“Volvemos tras unos minutos de publicidad...”* izar!, mando a distancia, que ya se acabaron los duros a cuatro pesetas, misioneros del consumo inútil. Una auténtica gozada saber que ellos, desde allí intentan venderte algo, elevar su audiencia mientras tú les quitas la voz y se quedan con cara de no estar diciendo nada.

La principal característica es sin duda el poder cambiar de canal. Es su propiedad estrella. Pasar completamente de tal o cual cadena, de tal o cual programa, dejarlos con la palabra en la boca: a manipular a otro sitio ¡hala!, que antes ocurría lo que los medios te decían que ocurría; ahora no, que para eso está el mando a distancia, para que lo que ocurra sea lo que realmente ocurre y que tú como ser pensante que en teoría eres —a no ser que te metas en el mentidero de las redes sociales con todos los pollos sin cabeza que por allí deambulan—, observas, analizas, compruebas y concluyes.

Y siempre que, claro está, si coges el móvil (celular), la tablet o el ordenador (computadora), tengas a mano una escoba para ir limpiando de kukis y anuncios los artículos digitales, para lo que aún —fuera de pagar para no verlos— no

han inventado un mando a distancia contra sus pantallazos a traición, ecotomas centelleantes, que hacen que haya que estar con los cinco sentidos y casi ni eso para, al ir a informarte del tiempo que va a hacer, por ejemplo, no salgas concluyendo que la prima de no sé qué famoso se casa con no sé quién y no sepas si al final va a llover, existe una crema que lo cura todo, hay un aparato para no moverte o mañana es lunes y se abre el juicio para no sé cuántos corruptos. Y eso si encuentras por algún lado el contenido del titular, el cual les ha dado por descubrirlo al final como otra estrategia manipuladora más para que te leas todo. Y a veces hasta se olvidan. Y con todo ello, nadie los manda a matricularse de nuevo en Periodismo.

Hay un momento en el que el mando a distancia cobra vida propia al quitarle el sonido, y ese es en los reportajes de las sesiones de Las Cortes. Es casi imposible leer los labios de los “políticos” a ver si hay diálogo, como si, ahora, que las matemáticas han sustituido a la democracia, los enemigos a los adversarios, los pactos sectarios a los consensos democráticos y los insultos a las razones, los bloques hubiesen levantado muros y los muros bloques y no se entendiese nada, las leyes se hubieran convertido en armas tóxicas y la oratoria, sin palabras, con sus señorías transformadas en simples cifras inexpresivas, pálidas, téticas, inertes, hasta el punto que...

—*“En ocasiones veo muertos”*.

No veo bancadas sino nichos. Como si el Congreso de ser el templo de la democracia se hubiese transformado en un cementerio. El cementerio de Las Cortes. Y ahí —y entre los supermillonarios presupuestos que se gastan— juego a averiguar a ver quién es, con nuestros impuestos, el más rico del cementerio.

“La razón produce monstruos” decía Goya, que no usaba mando a distancia para quitar la voz, porque aún no existía la televisión y porque además era sordo. Pero esto no es lo mismo. No son monstruos sino cadáveres en los que la razón no existe. Es el poder lo que ha sustituido a la razón. La razón producía monstruos. El poder produce muertos. A distancia.

OKUPAS

Nosotros, mi hermano “Ojos azules” y yo, “Thais”, somos asiáticos, de Siam; nuestros ancestros emigraron hace mucho tiempo atravesando desiertos y luego de polizones en barcos mercantes desde África o en pateras y chalanas. Actualmente vivimos en la Villa Arriba de La Orotava, en Tenerife, a la intemperie como los demás. Nos conocemos todos, a veces tenemos nuestras peleas. Nos movemos durante la noche y dormimos a ratos por el día a la espera de conseguir un poco de comida.

La otra noche llegaron ellos. Nunca los habíamos visto. Ocuparon casas que no eran las suyas, no como nosotros. Hicieron hogueras en las azoteas con lo peligroso que eso era, y una noche se asaltaron unos a otros en una de las casas. Hubo más de un detenido por robar o haber hecho algo malo.

Mucha gente mayor, ya anciana, vivió durante meses atemorizada cuando caía la noche, pues algunos golpeaban sus puertas y ventanas a las tres de la mañana para ver si había gente dentro. Algo que, como seres inteligentes que somos, nos dimos cuenta de inmediato, sobre todo “Pata Coja” y “Boca partida”, que son los que más andan entre los coches que están aparcados y esquivan como pueden a los que circulan por la calle. Porque por otro lado siempre estamos vigilantes para que no nos capen (esterilizarnos dicen ahora y antes castrarnos), cuando no envenenarnos porque nos reproducimos mucho, porque somos especie invasora dicen, mentirosos, nosotros estamos con los gatos humanos hace más de 12.000 años y no invadimos nada. Ya podían esterilizarse ellos que rondan los 18 millones de turistas al año en Canarias y van camino de los cinco visitando el Parque Nacional del Teide y que ni caben en las autopistas con sus vehículos. Ellos sí que son una especie invasora. Además, según las estadísticas, en el mundo somos 600 millones, pero hay 900 millones de perros y 18.000 millones de humanos! ¿A quiénes pues hay que esterilizar ieh!? ¿A quiénes?:

- “*Que esterilicen a los coches turísticos de alquiler*”, gritó “Pata Coja”, sobreviviente ya de seis atropellos por parte de estos vehículos que, a causa del turismo, son ya más que nosotros.

Ellos, que nos llaman colonias, y que paradójicamente y aunque tienen superpoblación mueren más de los que nacen. No lo entendemos. Aunque “Blancanieves” nos cuenta que ahora ellos no se mueren como nosotros, que nos morimos y ya está. Ellos no se mueren, se van, descansan, vuelan incluso: “Nos ha dejado”, “ha partido”, “descansa en paz”, “vuela alto”, dicen, pero no sabemos a dónde se van. ¿Verdad “Blancanieves”? Sí, es así, responde “Blancanieves”, yo al menos no lo sé. Encima colonias. Nosotros no formamos colonias, sino

comunidades. Ya podían aprender de cómo nos tratan en Japón, Turquía o Roma, pues según nos contó una vez “Saba” que la habían llevado en avión a Italia y paseado por el Coliseo, procedemos de antiguos dioses del Nilo, que así se lo contaron allí.

Somos callejeros, libres como el viento, cariñosos, inteligentes y cuando cagamos enterramos la mierda y no como los perros, que sus dueños tienen que ir detrás con una bolsa cogiendo su caquita y algunos echándola luego en papeleras y apestando la calle. Eso cuando no dejan las cagadas en mitad de las aceras.

Una noche “Tres colores”, “Príncipe Carlos” y “Azabache” se toparon con ellos mientras cazaban en el callejón “La Bicha”. Y volvieron a la velocidad del rayo, y “Príncipe Carlos” (ahora ya rey, decíamos por lo bajito), casi se rompe una oreja al saltar, y era porque vio su mirada penetrante y huidiza cuando apalancaban puertas con una pata cabra, habiendo marcado con mierda las casas vacías para actuar bajo el amparo de la noche, oyendo además que se los comían, pero eso no eran ellos, lo de comérselos, que eran cosas de la televisión de una casa que la tenía muy alta y se oía hablar a alguien de muy lejos. Y nos lo contaron todo:

—“*Vimos cómo apalancaban puertas con una pata cabra, marcaban con mierda las casas vacías y decían que nos iban a comer*”.

No, no, tranquilizó a todos “Pelusa”, siempre con el pelo encrespado porque bebía poca agua debido a que una vez se cayó en el bidón del agua para regar la huerta y casi se ahoga, y desde entonces le cogió pánico al agua; y claro, como no se hidrataba no se aseaba con la lengua: “No, lo de comernos fue cosa de la tele de una casa que la tenía muy alta y se oía hablar a alguien de muy lejos diciendo cosas raras, como si le faltara una agüita, que yo lo oí y no es verdad”, dijo “Pelusa”. Y “Cabeza Toro”, que en febrero se ponía como loco y que era padre y abuelo de casi todos nosotros, afirmó con la cabeza que era verdad lo que decía “Pelusa”. Y “Pitufo” que era aún muy pequeñajo, al oír esto se tranquilizó y dejó de temblar.

“Calcetines”, que había estado en el antiguo Matadero de la Cruz del Teide, decía que un gato con nombre de flor de los que no caminan a cuatro patas y que se lleva bien con los perros, había dicho en una reunión que habían ocupado ya 66 casas, así que para evitar que siguieran ocupando más, tendieran la ropa, colocaran alarmas y pusieran cerraduras de seguridad, porque si pasaban más de 24 horas y los okupas se compraban una pizza, era ya difícil echarlos: pues me caguen los que hacen leyes así, dice que decían otros; vaya mierda de gobierno, esto es el mundo al revés, manifestaban algunos; y también: pues yo no respondo

de mí como me los encuentre en casa; ojo: —le decían—, que te puedes meter en un lío. Y así.

Y habló a todos en el tejado “Calcetines”:

—*Toda la gente está cambiando las cerraduras, tendiendo ropa, y unos hombres —que meten papeles debajo las puertas para que puedan echar a los que piden pizzas—, andan poniéndoles placas junto a las puertas que dicen: “Alarma”, con el gorro de un policía como que vigila, porque al verlas los espantan*”, eso dijo “Calcetines”.

Al oír de nuevo lo de las pizzas, “Boca Partida” se relamió, tragó saliva y se aseó el rabo, mientras “Engrifado”, un gato negro montés, vigilaba por todos nosotros en lo alto del aguacatero sin quitarle ojo a: “Pijao”, “Azteca” y “Caribe”, que se habían comido una vez las patas traseras de “Canelo”, sobrino de un gato pardo, cuando se murió aún con pocos meses, las dos patas así, como las de los conejos cuando los gatos altos los despellejan antes de asarlos, tirando de ellas y arrastrándolo, arrancándoles hasta la fascia y que como si fueran apestados, se mantenían al margen de todos en la esquina del tejado.

Eran todo lo contrario a “Lagartijo”. Antigüamente no había lagarto que se le resistiese, pero a raíz de un taller de cultura canaria al que asistió, organizado para mascotas por el Área de Salud del Ayuntamiento de La Orotava (imascotas serán ellos! ¡Pfff!) primero dejó de comer perenquenes, lisas y lagartos tizones, y con el tiempo, el resto de lagartos y roedores, además de dejar de cazar mirlos, tórtolas y pinzones azules. Solo se alimentaba de hierbas, raíces y pan duro o comida seca para gatos cuando se la ponían en el Parque La Alhóndiga, que hasta a las gallinas causaba admiración, pues ni se interesaba por los huevos. Situado siempre al margen, pero en el extremo contrario del tejado a “Pijao” y los otros dos, sin embargo lo aceptábamos como era y no suponía problema alguno para nuestra comunidad, aunque no lo veíamos ya como un gato; sí, tenía forma de gato, pero como si fuera medio gato o un cuarto de gato, pues siempre estaba tristón, cabizbajo, con la mirada perdida, sin elasticidad ni pelearse con nadie y como que los bigotes no le funcionaban ya como antenas.

- *“Lagartijo no es completo”*, decíamos entre nosotros.

Un día los okupas desaparecieron. Decían que el Ayuntamiento los había echado; el Ayuntamiento y las denuncias hechas por algunos vecinos y que hubo coches de la policía y todo. Eso oíamos.

Los emigrantes, que habían cruzado el océano buscando una vida mejor y viendo perder la vida a muchos de sus compañeros (en el año de 2024, manifestaron que habían sido 10.458 muertos en el mar, de los que casi todos, es decir, 9.758

lo fueron viniendo hacia Canarias), decían que ellos no se metían en casas ajenas, que eran emigrantes, pero no okupas. A los okupas otros empezaron a defenderlos sin importarles ni los emigrantes, ni las personas vulnerables ni la gente del pueblo, que había trabajado toda una vida para tener una vivienda y ahora se la ocupaban.

Eso nos contó a todos “Kiara”, que, debido a nuestro sentido especial de la orientación por campos magnéticos, anda día y noche Villa Arriba, Villa Abajo, y no hace sino dar sustos a las gallinas de La Marquesa, a las del Barranco del Monturrio, a las que anidan junto al bar de Chucho y a las de San Antonio, frente al instituto La Orotava-Manuel González Pérez. “Kiara” es súper-híper-independiente, incluso emigrante de sí misma. Está enamorada de “Loqui” que vive en la urbanización La Romántica, en El Toscal, Los Realejos, y hasta allí se va muchas veces. Una vez la tuvieron que rescatar de un tremendo aguacero, a causa del cual, unos santos que llevaban en procesión por San Francisco, tuvieron que salir por patas corriendo por la calle Nueva, para la iglesia de San Juan.

Al final, los okupas terminaron desapareciendo, volvió la paz, los gatos de dos patas y de lenguaje extraño que no hablaban ni se comunicaban como nosotros, decían en la calle don Ventura que, qué bien, que todo había vuelto a la tranquilidad y a ser como antes. Nosotros, ejemplo de libertad, que ni nos pasean ni permitimos que nadie nos pasee y menos atados ahí, ya tú ves, con una cadena y un collar, continuamos cazando —excepto “Lagartijo”—, esperando comida de los gatos grandes y *mayando* a la Luna, desde el tejado del Molino de Gofio de Chano o en San Juan, si la Panza Burro claro, nos dejaba verla. La Luna siempre ha sido nuestro territorio ideal, y de hecho yo, que como les dije al comienzo, me llamo “Thais” y procedo de Siam, me encuentro muchas noches en ella con unas amigas que quiero mucho: “Vainilla”, que vive en Santa Úrsula y Rosita Prigozhina, que espera viajar pronto a Jerusalén.

EL OBSOLETO Y ANACRÓNICO DEBATE MONARQUÍA-REPÚBLICA EN ESPAÑA

Ya es república coma esta monarquía punto En el siglo XXI coma estos debates monarquía guión república están más que desfasados punto Obedecen más bien a revanchas históricas de partidos retrógrados y reaccionarios coma con mentalidad de los viejos siglos XIX o XX punto España es una monarquía republicana punto Lo dijo Santiago Carrillo coma del europeísta Partido Comunista de España punto Pero no porque lo dijera este asturiano coma sino porque es así coma al ser constitucional y parlamentaria y donde el rey reina pero no gobierna y en referéndum puede modificarse lo que se estime conveniente punto y aparte

Al fin y al cabo hay repúblicas que son monarquías pero no parlamentarias coma muchas bananeras coma pues una república en sí misma coma se convierte en una monarquía entendida como no constitucional y parlamentaria coma es decir cuando el rey reina y gobierna coma que es el caso de cuando la dirige el líder supremo coma como Corea del Norte coma Cuba coma el zar Putin o el dictador fascista Maduro Moros en Venezuela tal cual monarquías no parlamentarias como Thailandia coma Marruecos coma o los países árabes punto y aparte

En resumen coma ya que las repúblicas pueden ser monarquías y las monarquías repúblicas y como al final coma la actual coma la constitucional monarquía democrática parlamentaria española coma es más republicana que las dos repúblicas habidas en España en siglos pasados coma que una terminó en un desastre donde en nombre de la libertad y cantando de cantón en cantón se quería independizar hasta el último pueblo de la piel de toro paréntesis comillas Señores, ya no aguanto más punto Voy a serles franco coma admiración estoy hasta los cojones de todos nosotros admiración comillas paréntesis coma Estanislao Figueras dixit coma y la otra como el rosario de la aurora coma en golpe de estado coma unos dándolo y otros lamentando no haberlo dado ellos antes coma y luego en guerra civil y dictadura coma al final tanto monta monta tanto Isabel como Fernando coma que como dijo Felipe González en un viaje a la República de China cuando esta tenía otro presidente coma es decir otro rey coma da igual que el gato sea blanco o sea negro, lo importante es que cace ratones punto y aparte

Si hablamos de dinero coma mantener una república en España cuesta trescientos millones de euros anuales coma mientras nuestra monarquía parlamentaria no llega a ocho millones punto Por tanto los que quieren la vieja república coma esa institución coma como la monarquía coma de la Edad Antigua paréntesis sí de la Edad Antigua sino que se lo digan al César de Roma coma

no el Borgia sino al de Las Galias paréntesis coma que prometan pagar ellos la cuota por los que no la quieren coma gracias punto y aparte

Gran Bretaña y Holanda coma Dinamarca y Bélgica coma Noruega coma Suecia o Japón coma por poner unos ejemplos coma son democracias avanzadas y monarquías como España coma donde el rey nunca es el que manda coma que eso solo lo hace el pueblo paréntesis es un decir ya que en esta democracia española no cuentan igual los votos paréntesis coma mientras el monarca lo representa y une de forma neutral e histórica a la madre patria y es su representante ante el mundo mundial punto y aparte

A propósito coma la próxima reina de España coma es bellísima y se la ve muy preparada coma es la nueva generación y son los nuevos tiempos coma y en donde en la pasada jura por aquella de la Constitución coma se dio cita en Las Cortes el futuro coma no asistiendo el pasado punto Además coma a quienes les gusta hablar de diestras o siniestras coma zurdos o derechos coma en EEUU la zurda es la democrática y la derecha la republicana punto Franco era republicano coma Hitler también coma y el comunista nacionalista paréntesis o sea coma fascista coma esa escisión del Partido Socialista Italiano paréntesis coma Mussolini lo mismo punto y aparte

La última de las repúblicas españolas antes citadas paréntesis del desastre de la primera mejor no hablar paréntesis coma resultó ser de diestras cuando gobernaron los derechos y de siniestras cuando les tocó hacerlo a los zurdos coma un caos vaya punto La república es uno de tantos modelos de estado coma nada que ver con esos conceptos trasnochados de las izquierdas o las derechas coma y sin más connotaciones coma no sinónimo de progreso coma aunque muchas veces todo lo contrario coma sino preguntémosle al Julio de antes, al del calendario punto y aparte

Interrogante Que a un presidente de república lo elige el pueblo interrogante Si es como sucede con los partidos cuando ganan unas elecciones que luego hacen lo que quieren o justo lo contrario y encima gobiernan los menos votados pues como que no punto Si es por eso coma los reyes de España también fueron elegidos democráticamente coma primero el 15 de diciembre de 1976 en el referéndum sobre el "Proyecto de Ley para la Reforma política" y luego coma en el también referéndum del 6 de diciembre de 1978 para aprobar la Carta Magna de nuestra Constitución coma donde votó a favor de la monarquía parlamentaria y hereditaria paréntesis artículo 57 paréntesis coma el 91,81% punto y aparte

Hay que estar ciegos para no ver que los sueños de las dos repúblicas habidas en España paréntesis democracia y voto universal coma España de las autonomías

que deja en pañales la federal coma separación de poderes coma separación iglesia guión estado coma laicidad de las instituciones coma cementerios civiles coma reforma agraria coma reducción de la jornada laboral coma igualdad coma derechos de la mujer coma supresión del servicio militar obligatorio coma divorcio coma derecho al aborto coma libertad religiosa coma alfabetización e instrucción de toda la sociedad coma educación obligatoria y gratuita coma matrimonio civil y amor libre coma etcétera paréntesis coma son hoy coma entre muchos avances sociales más que ni imaginarse pudieran en aquellos años coma la columna vertebral del Reino de España punto y aparte

Brindemos a la salud de nuestra monarquía parlamentaria o sea coma republicana coma defendamos la Constitución más importante de toda nuestra historia frente a obsoletos separatismos tribales coma casposos y reaccionarios independentismos coma junto con la amenaza de nuevas dictaduras coma donde buena parte de los militantes de los partidos se han transformado en hinchas paréntesis mi equipo es el mejor aunque juegue fatal y si pierde la culpa es del árbitro paréntesis coma peleando por su camiseta y animando a los suyos para ganar la liga de la Moncloa en lugar de hacer política, la del *zoon politikón* y tener a la sociedad como objetivo punto y aparte

Los monárquicos y los republicanos coma *con sus treinta y dos guerras* más las dictaduras que generaron coma son hoy coma en la España del siglo XXI coma *aurelianos sentados a la puerta de su casa esperando ver pasar su entierro* coma *unas estirpes* coma que coma *no tienen ya más oportunidades* coma y a quienes la evolución ha dejado definitivamente atrás punto Haya pues paz para todos coma coman y beban hasta hartarse coma para celebrar que hay futuro y que por primera vez no está este en el ayer escrito punto final

LA DIADA DEL 11 DE SEPTIEMBRE: NADA QUE VER CON CATALUÑA, NI CON EL INDEPENDENTISMO, NI CON REPÚBLICA ALGUNA

El 11 de septiembre de 1714 las tropas de Luis XIV, el Rey Sol de Francia, junto con las de su nieto el rey español Felipe V, entraron victoriosas en Barcelona tras 6 años de asedio en el marco de la guerra de sucesión a la corona española. El Rey español Carlos III de Austria que había establecido su Corte en Barcelona y líder austracista, ya se había ido. Con las tropas borbónicas muchos catalanes entraban victoriosos en su ciudad. El defensor de Barcelona era castellano, el general Antonio de Villarreal, el cual terminaría en la cárcel, donde moriría tras haber rechazado convertirse en general del nuevo ejército, mientras que el jefe político de los españoles austracistas en Barcelona, Rafael de Casanova, seguía como abogado bajo la nueva administración. Y le fue muy bien con los Decretos de Nueva Planta que sustituyeron a los viejos fueros medievales (sustituidos en Castilla con Carlos I y en Aragón con Felipe II siglos antes). Terminaba la Guerra de Sucesión a la Corona Española en la que parte de la península apoyó a un rey y parte a otro. Barcelona estaba en una de esas partes.

El nacional-catalanismo usa esta fecha mintiendo. Lo que era un enfrentamiento europeo entre dos opciones monárquicas para España, el independentismo catalán lo ha convertido en un enfrentamiento entre Cataluña y Castilla (que hacía ya siglos que no existía), y entre Cataluña y España (parte de la cual estaba en el mismo bando que Barcelona). Por si fuera poco, a los defensores de Barcelona en 1714 (italianos, ingleses, portugueses, españoles, etc.) que apostaban por la monarquía española de los Austrias, se los sitúa como independentistas y republicanos (faltaban casi dos siglos para la I República y uno para la Guerra de la Independencia) y encima se argumenta desde el independentismo que eran todos catalanes, cuando gran parte de estos estaban atacando la ciudad porque no eran austracistas.

Rafael de Casanova fue un abogado español que en la Guerra de Sucesión a la Corona española del siglo XVIII estaba a favor de que el rey de los Austrias, Carlos III, fuera Rey de España, mientras Barcelona estaba sitiada por las tropas del Rey Sol de Francia y su sobrino Felipe V de Anjou y donde asumió el control político. Cuando cayó Barcelona en 1714 siguió trabajando como si tal cosa como abogado bajo la Administración de Felipe V, el primer rey de la Dinastía de los Borbones ganador de la guerra.

Rafael de Casanova, ante cuya estatua de Barcelona depositan cada 11 de septiembre coronas de flores los políticos de la Generalitat, no era ni catalanista ni

independentista, sino monárquico y español. Y nada representativo de la defensa de Barcelona el 11 de septiembre. Sí lo era el general Antonio de Villarreal, castellano (hijo de un gallego y una asturiana) y gracias al cual Barcelona resistió 13 meses de asedio. Sin embargo, el icono de la diada de 1714 solo tiene una calle con su nombre en Barcelona (si no la ha cambiado ya el nacional-catalanismo por ser castellano), que llega a la plaza de la Universidad. En este 11 de septiembre nadie se acuerda de él, que es quien sería el más indicado para recibir esas flores en una fecha que no tiene nada que ver con Cataluña y respecto a Barcelona, con un hecho histórico junto a muchos más.

Conclusión: Con la celebración de la Diada el 11 de septiembre y las coronas de flores junto a la estatua de Rafael de Casanova en Barcelona, los políticos independentistas catalanes se declaran por tanto españoles y monárquicos.

EL PROGRESISMO DE LOS CANGREJOS

El progreso hay que entenderlo como un avance hacia el futuro, hacia adelante, hacia una mayor perfección. En política se puede avanzar hacia adelante pero también puede suceder que se avance hacia atrás. De culo. O de lado. Como los cangrejos por ejemplo, que progresan, pero hacia atrás. O sea, avanzan retrocediendo. También se puede progresar no hacia adelante o hacia atrás, sino hacia ninguna parte o incluso hacia el vacío, y pegarse una buena hostia (del latín *hostire*, golpear). Políticamente. O mejor, electoralmente, que la política como organización de la sociedad y la convivencia es otra cosa.

Científica, cultural o socialmente, el progreso es diferente, no posee esa característica de los artrópodos y se entiende solo hacia adelante en la evolución y desarrollo de la humanidad.

En el circo electoral español, y superado el primer cuarto del siglo XXI, progresista es una palabra vaciada ya de contenido y que no significa nada. Absolutamente nada. Nada. Sin más comentarios. Lo dijo ya un lejano pariente mío, Artemio Cruz en su lecho de muerte cuando nacía: *“Basta repetir mil veces una palabra para que pierda todo sentido y no sea sino un rosario... de sílabas... huecas...”*. Incluso el vocablo progresista está siendo cada vez más, sinónimo de retrógrado. Sobre todo cuando, camino del siglo XIX, se atisban esas casposas y reaccionarias dictaduras encubiertas, ese asalto descarado a los tres poderes del estado y a sus instituciones, la manipulación del lenguaje, amnistías a la carta así como la aprobación en Las Cortes de legislaciones surrealistas, por no hablar del frentismo y el odio en lugar del diálogo, la crítica y el consenso, de dividir de forma maniquea a la sociedad, de transformar la política (la surgida en la polis griega) en un territorio de la mentira y de la dedicación a los intereses, no de los de esta sociedad, sino de los del partido y, este, convertido en una dictadura piramidal y antidemocrática, donde quien discrepa del Sumo Sacerdote se le condena para siempre a los infiernos.

No hay progreso hacia adelante sino hacia atrás, cuando se hace política de ciencia ficción retorciendo la gramática, que hasta Nebrija se llevaría las manos a la cabeza ante las inexplicables explicaciones de muchos políticos, que ¡iqué arte, por Dios para mentir!, ¡para definir lo que es expresando lo contrario!, ¡para responder sobre lo que han preguntado con lo que no lo han hecho!, ¡para achacar al oponente lo que uno es!, ¡para afirmar lo mismo y lo opuesto en el mismo día en ese encuentro espeluznante, mareante, vertiginoso de contrarios! (Un nuevo género literario está surgiendo en la clase política, o lo que sea esta clase, o si es clase, o si es algo, donde ya no hay adversarios sino enemigos, donde el pactar partidos diferentes lo llaman en un espectacular ejercicio de retroceso progresista

“contra natura”, como si en lugar de cuadrar proyectos en beneficio de todos cediendo de un lado y del otro, se entendieran los pactos como una “unidad de destino en lo universal” que decían aquellos azulones, en esa esclerosis monolítica, fundamentalista y dogmática para infectar la democracia y destruirla.

El este y el oeste políticos o, los de arriba y los de abajo, según se esté situado en uno u otro meridiano o en uno u otro hemisferio, están más desfasados que los terraplanistas, los negacionistas del cambio climático o la Leyenda Negra. Ambos vocablos, izquierdas y derechas, remarcando como hacen los primeros la “che” al pronunciarla, y los segundos alargando la “ese” o, llamarse unos a otros izquierdosos o derechosos, así como los ultras de extrema izquierda tachando de ultras a los de extrema derecha, como si ellos no fueran ultras también, tampoco significan en estos momentos nada, fuera de ser sinónimos de zurdos o diestros. Considerándose progresistas y socialistas unos y conservadores y liberales otros, son una evolución/involución de aquellos conservadores, liberales y marxistas del siglo XIX y estos a su vez de las clases populares o la Iglesia y la aristocracia cuando la revolución francesa de 1789, en cuya asamblea las primeras se sentaron a la izquierda y los segundos a la derecha y de ahí los términos, antes del genocidio guillotínico de cabezas que sobrevino para acabar con el ancien régime y volver luego a recuperarlo con otras vestimentas.

Hoy, una política de izquierdas, estas autodenominadas progresistas, puede ser más de derechas que la diestra de Dios Padre, y tener en sus escaños a nuevos aristócratas y sacerdotes de religiones totalitarias. A su vez, una de derechas, encuadrada como conservadora, ser más progresista que los anteriores y entre sus escaños observar gente currante del pueblo llano (a los que los militantes ultras, autoritarios e intolerantes de la izquierda reaccionaria llaman fachipobres). Como escribe el filósofo y ensayista italiano Diego Fusaro: “La derecha azulada neoliberal acusa permanentemente a la izquierda fucsia neoliberal de ser comunista, y la izquierda fucsia neoliberal acusa sin descanso a la derecha azulada neoliberal de ser fascista. En realidad una no es comunista y la otra no es fascista porque ambas son igual de liberales e imperialistas. La carta trucada es justo esta: atribuir hoy al comunismo y al fascismo todos los males posibles, ignorando el hecho de que el Fascismo y el Comunismo en Occidente ya no existen”.

PARTITOCRACIA CONTRA DEMOCRACIA

Los partidos políticos actuales no cuentan con la sociedad, invitada de piedra como es esta en sus círculos “anónimos”, sometida a la metástasis audiovisual de parte de sus medios de comunicación, marginada de sus secretos de sacristía, ignorada en sus reuniones entre bastidores y en las ocultas negociaciones de cuartelarios militantes de partido ajenas al pueblo soberano. Su democracia, una democracia que ya es sinónimo de aritmética electoral, donde la sociología política ha huido espantada, y hay que ser especialistas de Matemáticas y de Estadística; una realidad donde se ha consumado la brecha entre sociedad y parlamento, demostrando que no les faltaba razón a los viejos anarquistas.

Sus políticos, cuando hablan, suelen hacerlo con literatura basura, a caballo entre el marketing (perdón por el anglicismo) publicitario (que parecen a veces vendedores de neveras, exóticos perfumes o colchones ortopédicos) y el copia y pega del Windows XP con frases que impacten y tengan no solo un doble sentido, sino que expresen lo mismo y lo contrario a la vez. Con tantos asesores dándole al teclado no es de extrañar. Gobiernan porque suman más votos, dicen. Pero en la actualidad no existe contrato alguno entre gobernantes y gobernados. Incluso lo que prometen, ya no es que no lo cumplan, es que buena parte de ellos lo niegan al día siguiente de ser elegidos, haciendo, cuando consiguen el poder, todo lo contrario de lo que anunciaban en elecciones al elector el día antes. Y en las campañas electorales (que se parecen más a peleas entre bandas), no contrastan proyectos y propuestas, sino que compiten a ver quién mete más miedo a quién, y quién insulta o desvaloriza más al oponente, aplaudidos y potenciados por el “mundanal ruido” de buena parte de las redes sociales (del latín rete, retis, malla para atrapar incautos), donde todos sus correveidiles, pujan a ver quién dice el disparate más grande en defensa de su líder supremo. Como resucite Rousseau, el del contrato social, y se plantee ser un influencer (perdón otra vez por este anglicismo inútil) de éxito, que se olvide. No gobierna el pueblo a través de unos representantes. Tampoco son sus representantes (“que no nos representan, que no”, 15-M dixit). Sinceramente, no hay democracia, hay burocracia, una forma más de dictadura, la jaula de hierro que aventuró el sociólogo Max Weber, en este caso en versión partitocrática.

El caso de China, como primera potencia mundial es digno de analizar: estado comunista, economía capitalista y sociedad religiosa budista, donde las izquierdas y derechas, ambas con sus extremos y sus religiones laicas no existen. Es una dictadura, claro está, no una plutocracia como en los EE.UU. de arriba y tampoco una partitocracia como la española, donde los votos no cuentan igual, donde para ser elegido a Las Cortes y dependiendo a qué

partido votes, y por qué circunscripción electoral regional o estatal se presente, tu papeleta no vale igual por aquello de los porcentajes. O que gobierne no el más votado sino el último de la fila (que una cosa es apoyar a uno de los partidos mayoritarios en una coalición, y otra gobernar cuando el pueblo te ha puesto el último). Y sin hablar de que el 0,1% decida por el 100% en un contexto donde los partidos se han vuelto personalistas, verticales, jerárquicos y la democracia ha hecho iplaf! en su estructura. Como para ser ejemplo estos en una democracia representativa.

Entrando en el ADN electoral español, ¿cómo es posible que desde 1978 aún no se haya regulado lo que debe cobrar un cargo político, sea concejal, alcalde, consejero, diputado, senador, presidente autonómico, ministro, presidente de la nación, etc. y que no sean estos los que se autopongan el sueldo? ¿Acaso un docente, un funcionario de Correos, un jubilado, un médico de la Seguridad Social, un policía, etc. se sube el sueldo cuando quiere y cuanto quiere? No. ¿Pues por qué ellos sí y además, a cuenta de qué esas pagas vitalicias una vez acabado su trabajo y esa maraña burocrática que se han inventado donde cobra hasta el perro de su señoría? ¿A cuenta de qué la aristocracia cortesana de este nuevo ancien régime?

¿Y los aforados? Esa nobleza política, esa especie de modernos aristócratas a quienes la ley no juzga como a los demás: ¿cabe mayor aberración en una democracia? ¿Y las amnistías a la carta? Ese agravio comparativo hacia todos los condenados por múltiples causas y que, cosas de la vida, cuando infringieron la ley no pertenecían a un determinado partido político.

Las denominadas televisiones públicas son televisiones privadas financiadas con dinero público. Podrían ser públicas debido al origen de sus presupuestos, pero son privadas porque esos presupuestos son usados por empresas políticas para sus intereses. No pertenecen a la sociedad sino a la empresa electoral que gobierna y que dice lo hace para esa sociedad, pero en absoluto lo hace para dicha sociedad, sino para su partido.

La destrucción ocasionada por la gota fría en Valencia, el infierno que trajo consigo el volcán Tajogaite de La Palma, el ELA y enfermedades raras, el cáncer, la sanidad, los millones de pobres que subsisten en España, y la vivienda como necesidad básica, que esperen. El ancien régime sigue aún ahí, su aristocracia sigue aún ahí, con nuevos perfiles, con un nuevo estilo, pero sigue aún ahí. Un viejo régimen que prioriza además las subvenciones y ayudas a los hinchas del partido, a la captación de futuros votantes y a tener el pesebre de los medios de comunicación afines siempre bien repleto.

Más realismo mágico-trágico: la nueva ley que favorece a quien allana la propiedad y ocupa una casa que no le pertenece y donde la víctima termina muchas veces detenido en lugar del agresor con el cuento de las personas vulnerables, las cuales en lugar de hacerse cargo de ellas el Estado, sucede que es el ciudadano el que tiene que cargar con el problema tras verse ocupada ilegalmente su vivienda conseguida con años de esfuerzo y trabajo. Vamos, como si atracaran a alguien en la calle y detuvieran no al atracador sino al atracado ¿Cómo es posible este disparate de la España actual que no ocurre en ningún país de su entorno, como Portugal, Italia, Francia o Inglaterra, entre otros, donde el que ocupa una vivienda que no es suya termina de inmediato expulsado de ella, hayan pasado 24, 48 horas o un año, da igual, y sin requisito judicial previo, con la policía echando a los delincuentes que son multados y en ocasiones enviados a la cárcel? Y lo peor ¿Cómo es que encima los votamos y no se para todo de una vez hasta que se corrijan estas anomalías? ¿Para cuándo listas abiertas y votar a los que consideramos mejores y no a los que deciden las camarillas de los partidos que son capaces de hacer tales leyes contra el pueblo?

Y no hablemos ya de la España de las autonomías, donde todos somos iguales tributariamente hablando y luego nos encontramos (agarra esa mosca por el rabo) con los famosos cupos, con una financiación particular para el País Vasco, Navarra y ahora Cataluña distinta al resto de Comunidades Autónomas o la idea de entregar el control de fronteras y la inmigración o el I.R.P.F. a esta última.

Esta democracia es una democracia que solo la sociedad puede recuperarla como tal.

IN-SOSTENIBLE

La sostenibilidad. El desarrollo sostenible. De ser un término que se usó en la ecología en el sentido de no esquilmar el territorio y pasarlo lo más intacto posible a las generaciones siguientes (Informe Brundtland, 1987, ONU), o lo que es lo mismo, satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias, ha devenido en una palabra polisémica, que cada cual puede usar a su medida para justificar los más variados intereses. Se ha pasado a considerar algo, un proyecto por ejemplo, económicamente sostenible, es decir, que no tuviera pérdidas y que antes lo tildaban de sustentable, para pasar a considerar incluso sostenible hasta el último modelo de automóvil, la huesos de la nueva Barbie o incluso el black friday, esa fiesta consumista useña. Es un término, la sostenibilidad, que copian cada vez más las autodenominadas izquierdas y derechas y sus extremidades y que han añadido a los mantras de la igualdad y la libertad (otros conceptos que iguárdame un cachorro!).

Hoy, el manipulado concepto de desarrollo sostenible está a la orden del día: las multinacionales eléctricas sostenibles, el depredador y sostenible urbanismo turístico, las autopistas sostenibles, los colchones, perfumes y colonias sostenibles... ¡Hasta los más inoperantes proyectos que alumbra la burocracia estatal y que no sirven sino para malgastar dinero público, o los nombrados con exuberantes anglicismos de la clase empresarial, aparecen como sostenibles!

Curiosamente el concepto de sostenibilidad no es ecológico, es más bien medioambiental; tiene un contenido antropocéntrico, inserto en la tradición judeocristiana en la que se considera al ser humano como el rey de la creación, incluso grecorromana como centro del universo con este a su servicio. De ser realmente ecológico, el ser humano sería no el centro sino una parte más del ecosistema, eso sí muy importante, pero interrelacionada con los demás elementos que lo conforman. Con este tema pues seguimos instalados en el mito de Adán y Eva y con el Planeta como un objeto a disfrutar y a consumir, eso sí, y por mucho que se maree la perdiz, de forma sostenible y hasta agotar existencias.

¡DESPIERTA!

(“Woke”) o, mantente despierto (“stay woke”) en inglés usamericano. Es una moda, como casi todas las modas en Europa, exportada desde los EE.UU. de arriba, como escribí en otro artículo anterior. En su origen era algo a aplaudir al referirse a las personas “concienciadas” contra el racismo anglo de la segunda potencia mundial. Pero absurda al dar el salto hacia Hispanoamérica o a la España europea, pues en nuestra cultura ya desde el siglo XV los negros, blancos e indios se casaban sin problema legal alguno, iban a las escuelas y universidades, y todos eran —en teoría— iguales ante la ley, no como en EE.UU. que hasta hace poco nada de eso existía.

Al salir de las fronteras USA y pasar a Hispanoamérica, el término comienza a corromperse, sirviendo de correa de transmisión a los permanentes intereses del acomplejado “Destino Manifiesto” de aquellos Padres Peregrinos que fundaron las 13 colonias entre los siglos XVII y XVIII. El resultado es un anacrónico e injusto derribo de estatuas de descubridores, conquistadores, misioneros, etc. de quienes históricamente defendían a los negros e indígenas, crearon una sociedad mestiza, una nueva civilización, un nuevo pueblo y la propia historia de sus países sin los que estos no existirían. Ello, espoleados por los que hicieron aquella ley de que “el mejor indio es el indio muerto”, y quienes en ese continuum negrolegendario, ocultan su genocida historia contra las poblaciones novohispanas e indígenas de América del Norte, extrapolándola de forma falsa a los constructores del mestizaje y civilización iberoamericanas. Es lo de siempre y, lo que es inaudito, aceptado por una parte de esos pueblos: tal es el nivel de autonegación y de subordinación cultural ante los descendientes del puritanismo de aquel “Mayflower”, que, para más inri, los expulsa de su país.

Al aterrizar en Europa sucede el desmadre gramatical total, y todo aquel que reivindica algo —justa o injustamente— pasa a formar parte de esta moda, a la que se unen los diferentes conceptos de género con las también colonialistas doctrinas queer (Q+), pasando por todos los matices de progresismo, incluido el progresismo antiprogresista, y en donde cabe tanto el justo deseo por una sociedad mejor y sus valores, como el desprecio, la intolerancia, la dictadura de la cancelación, la destrucción de valores y el insulto para quienes no piensan como ellos. Como escribe el tinerfeño Juan Manuel García Ramos: “No encuentra otros argumentos contra sus ultramontanas ortodoxias que insultar a sus adversarios como fascistas o ultraderechas”. Y en esta situación surge el rechazo por parte del sector opuesto, hasta el punto que la moda woke está siendo como apuntan algunos, una de las principales causas del crecimiento en las sociedades de lo conocido, en la geografía política de meridianos, como extrema derecha.

“LOS IMPUESTOS QUE VIENEN”

No responden a las necesidades de la sociedad, pero resultan imprescindibles para mantener los intereses de una burocracia estatal basada, en el orgullo partitocrático: ministerios transgénicos, transopacos y transversales; asesores progresistas, parlamentos sostenibles, bulos pseudomediáticos, subvenciones decoloniales, bonos electoralistas, autosueldos participativos, sueldos vitalicios, eurodietas milagro, referéndums inconstitucionales y sus sucedáneas consultas pluripseudonacionales, pluripseudoétnicas y pluripseudolingüísticas; amnistías a la carta, condonaciones de deudas públicas a cuenta de lo público, cupos asimétricos, pseudomedios, coaliciones inclusivas y resilientes, pactos empoderados, sinergias matrias y diversas o neo barbie-túricos pseudofeministas plenos de sororidad e intolerante empatía, basada en el dogmatismo de la cancelación y la inmersión en una igualdad desigualmente igualitaria, con portavoces antiimperialistas, antifascistas, anticomunistas, antinacionalistas, antiespasmódicos, antiinflamatorios, anticonspiranoicos, antiestamínicos, antitetánicos y antipiréticos.

TATUAJES Y PASEADORES DE PERROS

Van a ser los siguientes impuestos. En el caso de los tatuajes habrá que pagar por centímetros de piel tintada y cada año, lo que está haciendo frotar las manos a las tiendas de tatuajes:

—*“Al principio nos molestó por si bajaba la clientela, pero pensándolo bien va a ser una mina, debido a la cantidad de gente que —excepto los futbolistas millonarios—, va a volver a destatuarse”,* dijeron.

Otro de los nuevos yacimientos de impuestos son los perros con collar y cadena (están excluidos de este impuesto los perros de los pastores, los perros de caza, los perros policía y de rescate, los perros de la ONCE y los perros callejeros):

—*“Usan las calles, es como el impuesto de rodaje de vehículos donde en este caso ya no solo sueltan CO2, sino que las llenan de cagadas y meadas, así que a pagar. Además, fue tal la explosión de “perros pandémicos” para poder salir legalmente de casa a pasear durante el confinamiento del Covid-19, que hay que aprovechar el momento”,* dijo el ayudante del ayudante de la ayudanta del subsecretario del secretario, mano derecha del grupo de asesores de la secretaria tercera de la secretaria segunda de la jefa de gabinete del jefe de gabinete del secretario primero del subministerio del ministerio canino, un nuevo ministerio creado porque sí, que aunque sí es sí, no es no. O sí. O no, que en España están que se frotan las manos los psiquiatras ¡Guau!

ANGLICISMOS Y REDES SOCIALES

Pero el que va a reducir la deuda pública y llenar hasta rebosar las arcas del estado para su uso por la clase partitocrática que nos acogota, son los dos siguientes:

Uno es el relativo al uso de anglicismos inútiles:

—*“Es tal la cantidad de acomplejados en España que emplean sin necesidad palabras en inglés, que la pedantería está a punto de cotizar en bolsa a base de fraudfundins. Ante esta noticia, al couch que está ful con su planin le ha entrado un filin por el prain taim que le está haciendo cambiar su luk muy cul por momentos, organizando colivins y coguorkins con celébritis e influencers para hacer fitness, selfis y todos los poudcast que pueda, publicándolos luego en un post con su pasguord y en un buuk, broder con todos sus peipars, que quien antes era de los de abajo y trabajaba de fregaplatos, tras usar anglicismos se ha convertido en disguáser y ya es de los de arriba”.*

Mientras, las cadenas de televisión han comenzado una descomunal campaña de publicidad mercantil para eliminar la basura anglicista de sus pantallas, por lo que ha surgido un nuevo contenedor de basura, el contenedor digital, abarrotado ya de trending topics que, a diferencia de los otros, es incoloro. La Gilipolling English Asociation (AGI en sus siglas en español), prepara una manifestación de protesta al grito de: *“¡No al impuesto on lain!”* Manifestación a la que no acudiré la industria turística. La mayoría de hoteles, agencias y touroperadores cambiarán sus perfiles, pues según dicen, tienen que cuidar a la clientela internacional que no tiene culpa alguna de que una parte de la sociedad española se considere inferior y en lugar de registrarse, haga ahora chékin o en vez de pedir un equipo de toallas solicite un kit, si quiere ver la televisión solicitar ver la tiví o si quiere tomarse unas buenas cervezas se mande un pak y necesite decir lo que ya dice en su lengua pero en inglés; vamos un tipo de acoso al español, la segunda lengua materna del mundo tras el chino; de acoso, no de buling icoñing!

El otro es el uso de las redes sociales y la tasa a dispositivos electrónicos de alta gama y según su potencial en GW. Los diputados están devolviendo a todo correr los móviles de última generación que recibieran gratuitamente tiempo atrás de la Administración ¡Paga pueblo! Pero no solo se tasarán los dispositivos electrónicos (móviles, tablets, ordenadores, etc.) sino el uso de las redes sociales. Los impuestos variarán en base a los “me gusta” dados (laiks para los de la AGI), las intervenciones en las conversas (chats para los de los laiks de antes), los guasáps o tütters (ahora X, mañana cualquier otra letra) emitidos o las publicaciones en féisbuk, instagram, telegram, etc. Los yutubers, tik-tokers o influencers tendrán que pagar el 50% de sus ingresos aunque sí podrán cobrar la paga estatal:

“Queremos evitar que dejen de votarnos. Nos estamos planteando incluso tasar el tiempo de uso del móvil, pues los tenemos a todos conectados, abducidos, financiados, atontados y controlados, y tanto vivos como muertos”, añadió la ministra de Cementerios e Incineraciones Biodegradables (M.C.I.B.) quien al ser cuestionada manifestó que el suyo *“es un ministerio sostenible y progresista y sin duda el que tiene mayor futuro”*.

LEY DE SUCESIONES

Esta será modificada. Pero ya se empieza a ver el caminar de la perrita, pues lo será no para reducirla sino para ampliarla, con el fin de tasar más actividades sociales, pasándose a llamar: *“Ley de sucesiones, donaciones, procesiones, romerías, peregrinaciones, concentraciones y manifestaciones”*:

—“Es que no llegamos a fin de mes con tanta gente que hay que colocar en ministerios, consejerías y la burocracia estatal en general”, ha manifestado el responsable de contabilidad del partido, que añadió:

—“Eso es lo que nos importa y cómo conseguir votos. Pero el pueblo nos va a seguir votando igual, pues ya lo adoctrinamos bien: por un lado, desde nuestras leyes de educación —que ya hemos perdido la cuenta de cuántas hemos hecho—; por otro, desde nuestros medios de comunicación subvencionados por nosotros con el dinero de ustedes, y por fin, con la impagable labor de nuestra hinchada. Además, los perdedores en elecciones, aunque queden los últimos, gobiernan como si quedaran los primeros, incluso les damos vicepresidencias, ya que esto no es una democracia, el gobierno de los antiguos “demos” griegos o barrios nuestros, de la sociedad en suma, sino una partitocracia, el gobierno de los partidos, o mejor, de las camarillas entre bastidores con nuestro amado líder supremo al frente (que ha venido a sustituir al monarca absolutista del “ancien régime” con urna por medio) y su “apolíneo, sacro coro” que decía Fray Luis de León. Así que ¿al pueblo? que le den impuestos”, terminó.

LA PRESIDENTA HONORARIA Y PERPETUA DEL CABILDO INSULAR DE TENERIFE

No hace mucho tiempo, la Virgen de Candelaria fue nombrada presidenta honoraria y perpetua de la Corporación Insular. Me parece un agravio al cristianismo. Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Lo dijo Jesucristo a punto de empezar el siglo I. Y lo de la institución insular es más bien cosa del César que de Dios. También lo explicó en el siglo IV San Agustín, el amazigh de Argelia que dotó de un corpus ideológico al cristianismo de Occidente: Dos amores construyeron dos ciudades, la ciudad terrenal y la ciudad de Dios. Y el Cabildo es de aquí abajo. Pero es que hay más, y no solo la desgracia de meter a la Virgen en política (que bueno está el patio entre la corrupción, la burocracia y el tercio de población viviendo en la pobreza) ¿En qué lugar queda la Patrona de Tenerife, la Virgen de los Remedios, que es —en caso de repartir medallas— a quien correspondería tal honor por ser el cabildo el gobierno de la isla de la que esta última es patrona? La Candelaria, como presidenta honoraria y perpetua, sería más en relación con el Parlamento de Canarias, pues es Patrona de todo el Archipiélago ¿Qué van a decir los cabildos de El Hierro, La Palma, Gran Canaria, La Gomera, Fuerteventura, Lanzarote o La Graciosa (cuando lo haya), ante esta apropiación indebida de su patrona por el de Tenerife? ¿Y si les da por hacer lo mismo? ¿Sería ético y realista tal multiplicidad de cargos, aunque estos, aparte de perpetuos, sean honoríficos? Sin embargo, si nos ponemos a repartir títulos políticos metiendo a la religión por medio ¿qué pasa entonces con ese agravio comparativo a otras religiones como el comunismo, el fútbol, el islam, el turismo, el judaísmo, el capitalismo, el budismo, la política, etc.? Tal decisión puede llegar a ocasionar procesiones de protesta desde las candidaturas religiosas marginadas y citadas antes, y grave alteración del orden público, dejando de ser así Tenerife un paraíso tropical, la isla limpia o la isla amable. Barrida por todos los vientos del más allá, solo un milagro celestial impediría que, junto al resto de islas, dejase de ser esa Canarias naturaleza cálida de siempre. De momento a cruzar los dedos no esté alguien preparando una moción de censura contra la nueva presidenta y se líe todavía más.

¡A POR LA NOVENA!

¡Tiembla, Real Madrid! El Gobierno de España acorta distancias. Tras la novena, solo le faltarán seis para alcanzarte. Partido a partido, ya va por la octava. Júligans, tuiteros —esa especie que lentamente va quemando sus neuronas con el uso del tuiter (ahora X, luego ni se sabe)- y clubs de fans de uno u otro equipo, inundan las redes con mensajes estridentes.

La exministra Celaá, en una disertación emblemática sobre realidad paralela, intentó una y otra vez cuando era ministra, con una retórica fantasmalmente equilibrada, confundir churras con merinas. Pero no cuela. El VAR no da abasto ante tantas reclamaciones de los deportistas. Los hinchas quieren hacerse la foto con la Octava. Pero son más los que se quejan del tongo arbitral que no ha contado con participación alguna de la comunidad educativa, y cuya conquista parece decidida entre bastidores, con partidos amañados y que apenas representan nada en la competición, si en España una persona fuera igual a un voto. Ha primado el interés del club al sano deporte, en el que la educación debiera ser siempre más importante que el gol.

¡Cómo se echa de menos al mítico zamorano de Toro, Claudio Moyano! Su Ley de Instrucción Pública duró 113 años, desde 1857 hasta 1938, más otros 32 más, si se tiene en cuenta que sus principios continuaron hasta 1970 con la anterior a la democracia, la LEG que creó los trofeos de la EGB y el BUP. A partir de ahí es cuando ya empieza la verdadera competición por ver quién adoctrina más y quién educa menos, dentro de este deporte del balompié de los partidos políticos, cada vez más negocio y menos deporte.

Y así han ido llegando los grandes éxitos de este equipazo de La Moncloa y siempre con entrenadores diferentes: LOECE, LOGSE, LODE, LOPEG, LOCE, LOE, LOMCE y luego LOMLOE ¡Oééé, Oééé, Oé, Oé, Oé!

Pero por otro lado se ha ido perdiendo esencia, y de la auténtica educación, del fútbol total y como obra de arte incluso, se ha pasado a jugar con técnicas de izquierdas o derechas ya totalmente desfasadas. Aun así, son insaciables, y a pesar de todos estos títulos, que en realidad solo sirven para ser archivados en sus vitrinas, ya están pensando en la siguiente. Y en la siguiente. Y en la siguiente. Lo de menos es la educación. Solo importa ganar, ganar y ganar ¡Vamos campeones!

FACHAS

El calificativo facha, sinónimo de fascista, se considera hoy día un insulto, una palabrota que ha perdido ya su significado original, y más con la banalización de la que el término ha sido objeto. A base de nombrar con él cualquier actitud, grupo o persona autoritaria e intolerante, ha ido derivando de tal forma, que el significado del epíteto es ya el que quiera darle el emisor, muchas veces una proyección de sí mismo.

Sobre todo si tenemos en cuenta las sociedades manipuladas y adoctrinadas, en las que, fuera de su iglesia cultural, ideológica y política no hay salvación. En la actualidad, el ejemplo referente en España ha sido primero el independentismo catalanista, donde, quien no comulgara con sus ideas totalitarias y supremacistas y se considerara español era un facha. A continuación se contaminó de esta estrategia de alcantarilla el resto del país, y en una especie de *fachitis* o enfermedad inflamatoria de origen fascistoide, la política a nivel nacional-estatal comenzó a imitar el complejo de inferioridad de los españoles independentistas de Cataluña, llamando facha a todo lo que se movía fuera de su círculo partidario, dando lo mismo que fuera alguien de la oposición, un granjero, un torero, un futbolista, un tendero, un perro callejero, un gato al botar el árbol de Navidad, un científico, un mecánico, un religioso, un currante, una mujer, un hombre o la tortilla papas sin cebolla. Es decir, cualquier cosa espiritual o humana, sólida, líquida o gaseosa, que se moviera fuera de su esquema mental, demostrando con ello que el auténtico facha es precisamente este intolerante que llama facha a los demás.

Vayamos al origen del término para entenderlo mejor, pues ya que está tan devaluado, nada mejor que ir a sus orígenes, al verdadero significado de fascismo, movimiento político surgido en Europa hace un siglo. A los auténticos fachas, a ver si tienen parecido hoy en día, con algunos sectores culturales, sociales y políticos.

El fascismo (los fachas), fue una escisión producida en el Partido Socialista Italiano (PSI) a comienzos del siglo XX. Al abandonar parte de ellos el partido a causa del internacionalismo proletario de este, unieron sus ideas a la obediencia ciega a un líder autoritario, y en base a un ultranacionalismo excluyente, xenófobo y racista, junto a un sindicalismo corporativista, que imitarían en esos mismos términos los llamados nazis alemanes. El Partido Nacional Socialista fue fundado en 1919. En realidad ambos partidos rechazaban tanto a la derecha tradicional como a la izquierda de la época, proponiéndose como una tercera vía.

Posteriormente la URSS, los comunistas soviéticos, crearon el término “antifascista” para denominarse a sí mismos y diferenciarse como dictadura, de sus compañeros de familia ideológica marxista que fundaran el fascismo. En uno de los

grandes bulos del siglo XX, la hoy extinta URSS, endosó el término “fascista” a quienes no lo eran, a los conservadores y liberales (lo que algunos llaman la derecha) con el que esta nada tenía que ver, y de hecho estaban en sus antípodas, siendo en realidad ambos términos, fascismo y antifascismo aunque no sinónimos, antónimos tampoco.

Según escribe Emilio Acosta: *“De padre militante socialista, Mussolini —el creador de los fachas—, era el número dos del Partido Socialista Italiano y el director del diario socialista “Avanti” (1912). Ante el neutralismo socialista en la Primera Guerra Mundial y su consiguiente oposición al nacionalismo italiano, Mussolini formó “el Fascio (el fasce era un manojo de treinta varas y un hacha, las treinta tribus de la antigua Roma, símbolo de autoridad y poder y llevado por los lictores) di Combattimento” con los “herejes socialistas” más radicales de su corriente”.*

Si aplicamos una planilla con el ADN de este movimiento en plan ficha científica sociológica a los partidos políticos y grupos sociales actuales —a las artificialmente denominadas izquierda y derecha con sus respectivas extrema derecha y extrema izquierda—, y la superponemos sobre ellos, nos llevaremos más de una sorpresa.

Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el fascismo es un:

- *m. Movimiento político y social de carácter totalitario que se desarrolló en Italia en la primera mitad del siglo XX, y que se caracterizaba por el corporativismo y la exaltación nacionalista. 2. m. Doctrina del fascismo italiano y de los movimientos políticos similares surgidos en otros países. 3. m. Actitud autoritaria y antidemocrática que socialmente se considera relacionada con el fascismo.*

El problema real que existe con esta palabra, es que, al ser ya tan polisémica, ante nuestros ojos se están formando neofascismos a nivel mundial, pero en lugar de ser en blanco y negro como los de hace un siglo, ahora lo hacen en color, con nuevas formas de poder y de los que apenas nos estamos percatando. Neofascismos que terminan en dictaduras. De forma subliminal unos, con total descaro otros y, otros, retorciendo la democracia hasta acabar sibilamente con el contrapeso no solo de los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial, sino con el cuarto, los medios de comunicación, a base de ponerles collar y cadena con las subvenciones y convertirlos en sus terminales mediáticas, cuando no censurarlos con leyes represivas. Una sociedad, parte de cuyos políticos mienten con total descaro, haciendo de esta, la mentira su “ética” política, convirtiendo los parlamentos en un bazar de regateo, los partidos en objeto y no en medio, rompiendo el contrato representantes/representados, ya que lo que se promete en elecciones se niega con total descaro al día siguiente de alcanzar el poder, y con unos electores

zombies, sin decir ni imú! Lo que deja traslucir una sociedad abducida, muerta como tal sociedad. En ella, una libertad de expresión además, entendida como insulto, donde cabe la manipulación, el humor de aguas residuales, la quema de banderas o imágenes que no se comparten, así como la agresión a negocios e inmobiliario público.

En la segunda gran globalización aconteciendo en el mundo, paradójicamente, sus obsoletas naciones coaligadas en bloques, vuelven a ocupar territorios de otras multiplicando guerras y sembrando la muerte, cuando no se encierran en sus fronteras y, como en la Edad Media, levantan muros para impedir la libre circulación de emigrantes a lo largo y ancho del Planeta, como siempre sucedió y más ahora, con los aún no reconocidos refugiados climáticos que tan bien describe David Baute en la película “Mariposas negras” premiada con un Goya en 2025 así como mejor largometraje de animación iberoamericano en los Premios Platino entre otros premios.

Aquel progreso de la “razón en marcha”, aquella izquierda ya desaparecida, marcha hoy sin más razón que ir creando nuevas fronteras, falsas identidades basadas en historias inventadas, izquierdas solo de nombre que ya nada tienen que ver con el progreso y la ciencia y que son capaces de llamar “fachipobres” a quienes no votan a su partido. Esta pseudoizquierda, que apoya las costumbres de la religión islámica cuando existen problemas si no se adaptan a las costumbres del país que los acoge “porque es su cultura y hay que respetarla”, es la que decía que “la religión es el opio del pueblo” al referirse al cristianismo, la que se hartó en un pasado de quemar iglesias y en el presente de desvalorizar imágenes católicas. Pasada de rosca y desaparecida como tal, se ha transformado en una izquierda reaccionaria, como refleja de forma exquisita el escritor e intelectual marxista Félix Ovejero en su libro: “La deriva reaccionaria de la izquierda”, la cual, ha asumido el supremacismo y el independentismo fundamentalistas de regreso a la tribu y a la caverna que reivindica un derecho a la autodeterminación (diseñado por la ONU para los movimientos postcoloniales y no para disgregar y balcanizar a los países históricamente constituidos) y que nada tiene que ver ni con la izquierda ni con los valores propios de la izquierda.

Ciudadanos de nuevo convertidos en súbditos de dictaduras donde sus árboles nos impiden ver el bosque, el inmenso bosque —con perdón de la masa forestal— que hay detrás.

HISPANIDAD Y LEYENDA NEGRA: LA HISTORIA FRENTE AL BULO

Los imperios y las leyendas negras van irremediabilmente unidos. Lo ha desarrollado María Elvira Roca Barea en “Imperiofobia y leyenda negra”, al observar los casos de Roma, Rusia, EE.UU. y el Imperio español. Respecto a este, el concepto de “leyenda negra” lo emplea por primera vez Emilia Pardo Bazán a finales del siglo XIX en París y queda certificado en 1913 con Julián Juderías. Denuncian con ella la propaganda antiespañola surgida en el siglo XVI, un conjunto de calumnias y de infamias sobre España, una narración que, como leyenda y no historia, no se ajusta a la verdad. Es la demonización de un pueblo y que nada tiene que ver con la verdad histórica.

Nace desde el ámbito protestante y calvinista y de países entonces enemigos cuando la Monarquía Hispánica era la primera potencia mundial y adalid del catolicismo. Los inventores de tal publicidad engañosa, ocultan con ella sus propias matanzas y masacres a lo largo de toda Europa y luego al colonizar y exterminar los pueblos indígenas. Como denigración del Imperio de los Austrias y del catolicismo, llaman a los españoles (al ser una mezcla de visigodos, musulmanes y judíos): godos, mamelucos y marranos. En realidad comienza Italia con los Borgia, los aragoneses o luego Carlos V y el Saco de Roma, considerando a los españoles no romanos puros, pero lo desarrollan luego países del centro y norte europeos manifiestamente antisemitas, racistas y xenófobos con Lutero a la cabeza, que los agreden también con los epítetos: “marranos” (judíos) y “mamelucos” (musulmanes). La expulsión de los judíos, la quema de brujas o la Inquisición, etc. de la que eran buen ejemplo y que en España apenas tuvo importancia comparado con el resto de Europa, son algunas de sus dedicaciones negrolegendarias.

Con el Descubrimiento de América, los protestantes vieron los cielos abiertos para su propaganda antiespañola y anticatólica, con un hiperbólico escrito al Emperador en defensa de los indios, la “Brevisima relación de la destrucción de las Indias” (1552), de un dominico, el sevillano Fray Bartolomé de las Casas, el cual es muchas cosas a la vez:

—Una de las causas, junto a la influencia de la Escuela de Salamanca con Francisco de Vitoria o Domingo de Soto y entre más informes de otros monjes en América como Fray Antonio de Montesinos, Fray Toribio de Benavente entre otros, de las Leyes de Indias, del corpus legal para proteger a los pueblos indígenas originarios de América, ante una conquista que él también defiende. Algo que hace muy diferente al Imperio Hispánico de otros depredadores como el británico, el francés, el holandés, etc.

—Un elemento añadido a otros para construir el bulo de la leyenda negra contra España por parte de sus enemigos (Francia, Países Bajos, Holanda e

Inglaterra, principalmente). Estos publican en varios idiomas la obra con grabados de atrocidades por ellos inventadas para crear un clima de odio contra el imperio entonces más poderoso. Es el caso del belga Theodor de Bry y su libro “Ilustraciones sobre la Brevisima” (1597), grabados con atrocidades espantosas ideadas por él mismo y reflejo de las matanzas protestantes y calvinistas en Suecia, Dinamarca y Alemania, así como de las guerras de religión en Francia o Alemania y las civiles de las Provincias Unidas. Algo que sería publicado numerosas veces y en siglos posteriores, incluso en 1898 en EE.UU. con motivo de su guerra contra España mintiendo sobre “crueldad” de los españoles a la vez que ocultando la verdadera, la propia: el genocidio de los pueblos indígenas llevado a cabo por ellos.

Estas falsedades alimentaron obras dramáticas y novelas donde primó la falsedad y la propaganda sobre la verdad histórica, inició el mito del buen salvaje, y llegaron a nuestros días con el indigenismo como nuevo colonialismo, y libros como *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano donde se une la buena literatura con la manipulación histórica y la mentira, mezcladas con análisis correctos también, aunque dentro de su visión marxista, más el fundamentalismo testimonial de los pensadores de su parroquia. De hecho, años después, durante la II Bienal del libro y la lectura en Brasilia, en abril de 2014, el propio Eduardo Galeano fue uno de los críticos de su propio libro, al manifestar: “No volvería a leer *Las venas abiertas de América Latina*, porque si lo hiciera me caería desmayado. No tenía los suficientes conocimientos de economía ni de política cuando lo escribí”. Cuando el dictador fascista de Venezuela, Maduro Moros, se lo regaló al presidente de los EE.UU. de arriba, le hizo el mejor regalo para los siempre latentes intereses de estos en su política de expansión hacia el sur.

—En cuanto al texto de “La Brevisima..”, “se trata en realidad de una exageración sin base real alguna. Lo que cuenta ni fue verdad, ni fue verdad como lo cuenta y peor aún, deja sin contar las atrocidades del universo indígena a los que trata como mansas ovejitas, cuando había de todo, buena gente inocente asombrada ante los europeos que llegaban y muchos de ellos también enfrentados mutuamente y masacrándose o comiéndose entre sí como caníbales. El fin era motivar al Emperador con un discurso con fuerte contenido emocional. Pero lo que no previó fue el efecto de la leyenda negra por parte del orbe genocida calvinista, amante como nadie de las hogueras purificadoras y que lo tiene como uno de sus santos. Eso sí, él jamás se lo imaginó, pues solo le inspiraba la caridad hacia los indios, aunque al contrario que otros, no aprendiera las lenguas indígenas, ni conviviera con ellos, ni, pleiteando en la corte, bajara al llano.

El caso es que el collage que supone su personalidad y su obra produjo seguidores y detractores que lo convirtieron en un mito lejos ya de la ciencia histórica. De él han bebido políticos y escritores para seguir denigrando la

Hispanidad, principalmente los propios españoles, que lo han convertido en bandera de su propia leyenda negra o en ejemplo otros, con sus falsedades, de una hipotética leyenda rosa, pues una conquista es una conquista y no la hacen los ángeles custodios sino los soldados. Ambos conceptos son igualmente rechazables tanto el de una leyenda rosa como el de una leyenda negra. Ni una ni otra. Ciencia histórica. Lo demás, relatos para sembrar odio.

La Hispanidad fue una gigantesca obra histórica, cultural y geográfica y a quien hay que acudir para conocerla es a los científicos de la historia. A los que realmente saben de Historia de América. Dejo aquí los nombres de algunos de ellos aunque son muchísimos más: Esteban Mira Caballos, Manuel Hernández González, María Elvira Roca Barea, Marcelo Gullo Omodeo, Bernat Hernández, etc.

Por seguir aclarando mentiras podríamos continuar con la Santa Inquisición. Si hay algo que refleja la falsedad de la leyenda negra es la Santa Inquisición. Todo arranca de 1478 cuando el papa concediera a los Reyes Católicos la potestad de instituir el Santo Oficio en sus dominios para perseguir la herejía. Extendido luego por todo el orbe cristiano, la quema de brujas y tortura de herejes surgen ya con la bula “*Summis desiderantes affectibus*” del papa Inocencio VIII. Los países que llevan a cabo una auténtica masacre de personas por brujería son sobre todo los del norte de Europa: (25.000 en Alemania, 10.000 en Polonia, 4.000 en Suiza y los mismos en Francia; entre 1.000 y 2.000 en Inglaterra/Escocia, Dinamarca/Noruega, Italia, Chequia/Eslovaquia, Austria y Hungría. Descienden considerablemente a unos pocos centenares en Bélgica, Luxemburgo, Suecia y Liechtenstein, estando a la cola Países Bajos, Finlandia, España y Portugal. En España se produjeron 300 condenas por brujería, las mismas que en Liechtenstein con una población infinitamente menor. Según el historiador alemán Wolfgang Behringer, la persecución en Europa produjo entre 40.000 a 60.000 víctimas, donde tan solo 500 corresponden a la suma de las ejecutadas en España, Portugal e Italia.

Pero la Santa Inquisición operaba también en el terreno religioso persiguiendo a judíos, conversos o protestantes. Y aquí está otra de las grandes mentiras que la ciencia histórica ha puesto ya en su sitio. Las guerras de religión ocasionaron en Europa miles y miles de asesinatos (recordar como ejemplo la quema del médico español Miguel Servet por los calvinistas en Suiza o la Noche de San Bartolomé el 24 de agosto de 1572 en París con la masacre de más de 4.000 hugonotes o las matanzas de católicos en Würzburg en 1629). Con el bulo de la Inquisición española, los protestantes holandeses, franceses e ingleses, ocultaban en realidad los asesinatos ocasionados por la Reforma Protestante en Europa. Lo que se le achaca a la Santa Inquisición es *peccata minuta* respecto a las silenciadas

matanzas sistemáticas en el siglo XVI de obispos, sacerdotes y campesinos por el rey de Dinamarca y Noruega Cristian III y de Suecia Gustavo I en estos países, por el simple hecho de seguir siendo católicos. Por no hablar de la Guerra de los Treinta Años en Alemania surgida en 1618, cuando Fernando II fue nombrado emperador del Sacro Imperio, con la oposición de los protestantes luteranos y calvinistas.

En cuanto a los métodos y artefactos de tortura y que pueden verse en algunos museos, como el de Toledo, la mayoría no tienen nada que ver con la Inquisición española, son importados de la Inquisición europea y nunca se usaron en la España europea ni en las Españas de América, donde se excluyó a los indígenas, por ser recién cristianizados, y tuvo allí apenas tres tribunales.

Otro tema recurrente es la expulsión de los judíos. Francia es en el temprano año de 1182 (siglo XII), quien lleva a cabo por orden del rey Felipe Augusto la primera deportación de los judíos. Sin embargo, la primera expulsión masiva de judíos de un país europeo la llevó a cabo Inglaterra en 1290 por orden de su rey Eduardo I. En el siglo XIV Francia registra tres nuevas expulsiones más en los años 1306, 1321 y 1394. Alemania ocupa el tercer lugar con una primera expulsión en el siglo XII, otra en el XIV (año 1348) y dos más en el XVI. Hungría, con dos expulsiones de judíos en el siglo XIV, Austria en 1421 y Lituania en 1445 son los países siguientes. España es la séptima nación europea en dictar la expulsión de los judíos, concretamente en 1492 junto con Cerdeña y Sicilia. Cinco años después, en 1497 lo hace Portugal, para ya en el siglo XVI llevarlo a cabo los Estados Pontificios y Nápoles. Europa lleva a cabo esta medida en un tiempo en que religión y política eran lo mismo, buscando la unificación religiosa. El único país que hace caso omiso de este racismo antisemita europeo es España y los Reyes Católicos, por lo que fueron tachados por el resto de europeos como “malos cristianos” por ser una sociedad donde convivían cristianos, musulmanes y judíos y mezclar su sangre con la de los conversos. Aparte de que en España se hiciera de forma más tardía que en otros países, muchos europeos la tildaron de corta porque no buscaba eliminarlos sino convertirlos. El papa Paulo IV decía que los españoles eran “*malditos de Dios, simiente de judíos, moros y herejes*” y Lutero —como documenta César Cervera—, escribió en 1537 que los españoles “*sunt plerunque Marani, Mamelucken*” (la mayoría son marranos, mamelucos).

El bulo sobre la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos, es un montaje de la leyenda negra contra la Monarquía Hispánica que durante siglos dominó el mundo. Nada más lejos de la realidad, pues en España la expulsión de los judíos ni fue la primera, ni la última, ni la más numerosa, ni la más violenta y ni siquiera fue expulsión, pues se daba opción a la conversión y quedarse. Los científicos

de la historia consideran tras exhaustivos análisis documentales, que el total de los expulsados ascendió a unos 20.000, de los 200.000 existentes (el 5% de la población judía en España), de los cuales como dice César Cervera: *“50.000 nunca llegaron a salir de la Península, pues se convirtieron al cristianismo, y una tercera parte regresó a los pocos meses alegando haber sido bautizados en el extranjero”*.

La ficción de la leyenda negra acuñó la falsedad del colonialismo español. España ni tuvo ni creó colonias en América. Cuando Castilla se encuentra con este inmenso continente, era la época del Renacimiento y los reinos que se iban creando en el nuevo mundo iban a su vez formando parte del naciente imperio, junto a los otros existentes (Castilla, Aragón, Navarra, Países Bajos, Nápoles, etc.), nuevas Españas —así se llamaban— que se iban agregando a la Corona. Recordar que las Islas Canarias, puente hacia Las Indias, formaron parte de Castilla antes que Granada. El colonialismo, con sus metrópolis y sus colonias surgieron en el siglo XIX con Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Francia y EE.UU. En el caso del Imperio español eran reinos que iban agregándose sucesivamente a la Corona y, aunque 1/5 de su riqueza, del oro y la plata iba a esta, 4/5 del oro y la plata quedaban en los propios reinos o virreinos de América. De hecho las grandes ciudades de la Corona Hispánica estaban en América. En el colonialismo, al contrario, el 100% de los recursos iba directamente a la metrópoli, donde estaba su ciudad más grande, esquilmando por completo la colonia.

Otra cuestión del bulo negrolegendario son las conocidas como “independencias americanas y sus libertadores”. La realidad es que no fueron guerras de independencia sino guerras civiles entre españoles. No liberaron a nadie de nada ni de nadie, más bien destrozaron unos Virreinos (Nueva España, Perú, Gran Colombia, La Plata, etc.) que eran hasta entonces la primera potencia mundial con el Real de a Ocho como moneda universal. Tuvo mucho que ver la Revolución francesa y la guerra contra Napoleón en España, a la vez que fomentadas por el Imperio británico, para dividir conforme a sus intereses ese inmenso territorio, quedarse con sus recursos y endeudar a los nuevos estados que ahora sí, pasan a ser colonias del naciente imperialismo inglés del siglo XIX. En parte también, por la ineptitud de la monarquía española, principalmente Fernando VII, el rey “Felón” y sus políticos, el peor rey de toda su historia. En este conflicto los pueblos indígenas de Hispanoamérica se pusieron del lado de los ejércitos realistas formando parte de las tropas de la Corona, pasando a ser luego marginados, aniquilados o exterminados por los nuevos estados.

El término Latinoamérica es otra consecuencia de esta leyenda negra. Como escribe Julián Marías, el origen del nombre “América Latina” se usó por primera

vez en 1861 por Michel Chevalier, un activo colaborador de Napoleón III en México. En los años siguientes lo usan seis autores franceses y dos hispanoamericanos residentes en Francia, como ha documentado John L. Phelan. Es un nombre “colonialista” por excelencia, inventado para favorecer una intervención exterior. *“Es, además —y esto es lo más grave— un término falso, porque lo latino como tal no tiene que ver con América, porque nadie incluye en él Quebec, que es lo que podría considerarse así, y porque hablar de “raza latina” en Hispanoamérica, con la presencia de millones de indios, mestizos, negros llegados de África, mulatos y personas de otros orígenes étnicos, no tiene el menor sentido”* termina Marías. Esto le vino bien a EE.UU. para ellos autodenominarse “americanos” y desvalorizar al resto como “latinoamericanos”. La presidenta de la Real Academia Española de la Historia, María Elvira Roca Barea, dice lo siguiente: *“A partir de las independencias de las naciones que habían conformado la Monarquía Hispánica, los franceses comienzan a usar el vocablo “Latinoamérica” en un claro intento de incluir a Francia en el nuevo mapa político de Sudamérica. Intentando convertir en invisible lo que no había forma de obviar y situarse en pie de igualdad con españoles y portugueses, comienzan los periódicos franceses en poner en circulación la palabra “Latinoamérica”*. Lo correcto pues es decir Hispanoamérica o Iberoamérica, no Latinoamérica.

HISPANOAMÉRICA: LA DEUDA INDIA, LOS NUEVOS COLONOS Y EL FUTURO MESTIZAJE DEL PASADO

La antigua parte del gran Virreinato del Perú y mal llamada Bolivia, con el 85% de aymaras y quechuas no es Venezuela. Ni Cuba, en donde con una población básicamente hispano-africana no queda ni uno de aquellos indios taínos originarios. Y aunque comparte con Brasil el mundo aborígen, también lo hace con la geografía maya de Guatemala y México, la nahua o tlascalteca de este último, la kuna de Panamá, la inca y la mapuche, etc., que se fundieran en un solo pueblo mestizo formando Hispanoamérica.

Son doscientos cincuenta millones de indios, que han pervivido merced a las Leyes de Indias, al mestizaje y a la protección de la Monarquía Hispánica. Menos mal que aquí, en Iberoamérica, no tuvo lugar la limpieza étnica de las sectas protestantes de aquellos peregrinos del Mayflower que querían fundar una nueva Jerusalén y purificar la religión anglicana, origen de las 13 colonias y la posterior USA, “peregrinos” que, en su creencia de que el Atlántico era el Mar Rojo y los apaches, comanches, chiricauas y el resto de novohispanos el pueblo filisteo, estos pálidos anglos no dejaron pluma con cabeza.

Esta población originaria reivindica el derecho a regirse por sus propias pautas sociales, religiosas, políticas y culturales pero en comunión y convivencia con todo el mestizaje que forma hoy sus territorios. Lo contrario es un canto al racismo. Estamos ante una población nada homogénea en la que se entremezclan pueblos y culturas, que unió y amalgamó el Imperio Español en grandes reinos o virreinos (las Españas) y destruyeron las guerras civiles —mal llamadas de independencia, pues no independizaron a nadie de nada ni de nadie— balcanizando Hispanoamérica en variadas y artificiales “repúblicas de aire”, como las definió Simón Bolívar al final de su vida, cuando manifestó que aquella revolución había sido como arar en el mar; nuevos estados-nación, muchos de los cuales se convirtieron en los auténticos perseguidores de los pueblos indígenas, hasta entonces protegidos: ellos, su cultura y sus tierras comunales, por la Corona.

La deuda india significa devolver al indio lo que le pertenece: la tenencia de la tierra, la utilización de sus propios recursos naturales, sus derechos territoriales, su autonomía política, su desarrollo material, social y espiritual indio, el que tenían cuando las guerras de independencia provocadas por parte de los españoles criollos apoyados por el naciente Imperio Británico y el mal hacer del rey Fernando VII. Y el indio seguir insuflando su cultura a la amasada durante quinientos años y continuar mezclándose con ella, pues el mestizaje social, cultural, económico y político es la gran tarea de estos pueblos de habla hispana, que siguen conservando además su

lengua gracias a la labor de los misioneros y de los virreinos —una continuidad de los reinos peninsulares— y no colonias, protegiéndolas y editando sus primeras gramáticas (Náhuatl 1531, Quechua 1560, Guaraní 1643, etc.) mucho antes que las lenguas europeas lo hicieran con las suyas, exceptuando la del español en 1492 con Nebrija, que fue la primera. Curiosamente el español se expande casi al cien por cien por toda Hispanoamérica con los nuevos estados-nación, los cuales buscan la homogeneización. Pero el futuro es sin lugar a dudas la mezcla del pasado.

Ante sus derechos aparecen tres frentes: El primero son los estados nacionales, que desde su surgimiento en el siglo XIX han roto la autonomía de estas culturas hasta entonces protegidas por la Corona (recordemos que los pueblos indígenas estaban contra los independentistas y combatieron con los ejércitos realistas), apropiándose de sus tierras comunales, asesinandolos muchas veces, marginando sus costumbres y homogeneizándolos. Estados que en la actualidad recuperan la historia ancestral indígena como mero marketing publicitario, mientras continúan ignorándolos y oprimiéndolos (México). El segundo son los intereses económicos de las multinacionales, que ocupan sus tierras, se apropian de sus recursos y los desplazan hacia el extrarradio de las grandes ciudades (Chile o Perú son bien significativos). Y el tercero es un indigenismo hipócrita que no surge de los propios pueblos indígenas (sus sedes están en el exterior, como Londres, continuando los intereses del anacrónico imperialismo británico), sino de las potencias occidentales, que anima en principio la extinta URSS, continúa el autoproclamado Socialismo del Siglo XXI primero con el Foro de Sao Paulo y luego con el Grupo de Puebla, convirtiendo al indigenismo en una ideología colonizadora, que profundiza en la subordinación cultural de estos pueblos a la vez que balcaniza el continente, dividiéndolo y subdividiéndolo, destruyendo la cultura hispánica que los amalgamaba, y, aparentando que los defiende, los usa para su proyecto político (México de nuevo o Brasil son claros ejemplos). Un proyecto totalitario, sucedáneo de aquellas dictaduras proletarias de comienzos del siglo XX, enemigas de la democracia y de los tres poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) que la sustentan. (Los casos de Venezuela o Nicaragua son paradigmáticos). Cuestión esta que, a causa de esta negación histórica de sus enemigos útiles, le viene de perlas al acomplejado “Destino Manifiesto” de los EE.UU.

LA GRAN MENTIRA DE LAS PELÍCULAS DEL OESTE

La “conquista del Oeste” por parte de los EE.UU. de arriba, fue una masacre de los pueblos indígenas. La mayor de la historia junto con la de los aborígenes australianos o hindúes llevada a cabo estas por Inglaterra, o el holocausto judío de los nacional-socialistas de Alemania del pasado siglo entre otras barbaridades de la historia. Una despiadada limpieza étnica contra los pueblos indígenas, que no contaron, como el caso del Imperio Hispánico, con la protección de la Corona a través de las Leyes de Indias, injusticias aparte habidas como en toda conquista, pero cuyas poblaciones y sus lenguas se perpetuaron a pesar del ataque sufrido por aquellos y estas con los nuevos estados surgidos tras las mal llamadas guerras de independencia del siglo XIX. La “conquista del Oeste” por parte de las 13 colonias inglesas, de aquellos descendientes de los peregrinos del barco “Mainflower”, quienes para más inri se apoyaron en el Imperio Hispánico para independizarse en 1776 del Imperio Británico fundando EE.UU., es un claro ejemplo de crímenes contra la humanidad.

Sin embargo, con el objetivo de justificar la invención de esa nación, Hollywood y la industria del cine pusieron en marcha las películas del Oeste americano, una de las grandes mentiras del celuloide, ya que son un insulto a la historia y una falsedad en toda regla. Eso sí, les sirvió para imponer el inglés en Filipinas en los apenas cuarenta años que allí estuvieron, a base de atiborrarles con las mismas y cargarse en parte el chabacano-español, que junto con el tagalo hablaban los filipinos desde 1560, o sea unos 400 años. A ver si regresa a la totalidad de ese inmenso archipiélago, pues en algunas de sus provincias como Zamboanga, al sur, el español lo habla todo el mundo y es lengua oficial.

Las tierras del Oeste, para los EE.UU. inexploradas y desconocidas, llevaban ya 300 años exploradas, conocidas y habitadas por el Imperio Español, y formaban parte del Reino o Virreinato de Nueva España. Y siglos anteriores por las tribus indias. Los presidios (poblaciones agrícolas y ganaderas defendidas por los Dragones de Cuera hispanos) y fuertes hechos de adobe, y las ruinas de viejas iglesias de ladrillo y piedra de los novohispanos, jalonan cada secuencia cinematográfica como si hubieran caído del cielo por arte de birlibirloque. Mientras, cientos y cientos de caballos que en las películas aparecen como salvajes o caballos indios, no son sino los mustang que evolucionaron de los primitivos equinos allí llevados desde Huelva tras el Descubrimiento, pues en América no había caballos. Es decir, de desconocidas nada. Más bien el complejo de inferioridad anglosajón de que solo existe su cultura.

Los indios apaches, chiricauas, indios pueblo, comanches y tantos otros, en parte estaban cristianizados, muchos eran bilingües y hablaban ya el español junto

con su lengua nativa. El general Custer y otros asesinos como él, necesitaban traductores al hablar con los pueblos indígenas. En parte porque no sabían su lengua y en parte como el caso del indio Jerónimo, porque este que era mexicano y católico, hablaba perfectamente español, al contrario que estos incultos llegados desde el Este, que no conocían la lengua de Cervantes.

Eso no quita que algunas películas sean obras de arte, eso sí, aunque estén basadas en grandes mentiras. Sobre esta ficción, hay que repetir que hacía siglos que los pueblos originarios del norte de América llevaban mezclándose y comerciando con el Reino o Virreinato de Nueva España. El Camino Real de Tierra Adentro desde California a Alaska había creado poblaciones como San Luis, San Francisco, Los Ángeles, Santa Fe o San Antonio, entre muchas más, así como iglesias y “presidios”, esos poblados nombrados antes, donde convivían novohispanos, indios, misioneros y soldados. Los vaqueros y su típico sombrero no tenían nada de *made in USA*, era el de los campesinos extremeños adaptado por los mexicanos. Y el uniforme del 7º de Caballería, copiado, pero mal, del de los Dragones de Cuera, el ejército de frontera del Virreinato de Nueva España y antecesores de los Rangers de Texas.

Lo del Salvaje Oeste es una patraña de Hollywood. Los salvajes no eran los indios ni los españoles mexicanos o novohispanos, eran los anglosajones que llegaban del salvaje y fanático Este. Al contrario que en Iberoamérica, terminarían extinguiendo —como se dijo al comienzo—, cientos de pueblos indígenas y sus lenguas, además de los búfalos, para quedarse ellos en su lugar. Su lema, patrocinado por el gobierno de la naciente USA, que pagaba por las cabelleras entregadas, fue: “*El mejor indio es el indio muerto*”, junto a la conocida entrega a los indígenas de mantas infectadas de viruela para provocar su exterminio. Eso sí, las películas han transmitido la mentira de que las cabelleras las cortaban los indios. Y muchos lo siguen pensando asumida que está la mentira social y culturalmente. No hubo mezcla de razas y pueblos, no se produjo el mestizaje ni en la sangre ni en la sociedad ni en la economía ni en la cultura como en Hispanoamérica, sino aniquilación y masacre total de los que estaban y su sustitución por ellos. El racismo anglosajón continuó hasta nuestros días: Hasta 1967 no se pudieron casar negros y blancos al no ser legal hasta ese año el matrimonio interracial a causa de las leyes estadounidenses “anti-mestizaje”; las leyes anti-segregación en las universidades de EE.UU. no entraron en vigor hasta la década de los años 60, año además en que la primera niña afroamericana pudo ir por primera vez a una escuela para blancos y que James Meredith se convertiría en 1962 en el primer negro en ser matriculado en una universidad de EE.UU. a la que tuvo que ir fuertemente escoltado; por no hablar de la segregación en los transportes públicos, rota en 1955 por la valentía de Rosa Park en Alabama o la siempre noticia actual

de negros muertos en encuentros con la policía en este país. Algo inimaginable en Hispanoamérica, donde desde el siglo XV la Reina Isabel I de Castilla ordenó que se casaran indios y españoles, que todos sus súbditos —fueran blancos, negros, indios o mestizos— fueran tratados por igual en el trabajo, los hospitales o las universidades, pues todos eran iguales como súbditos suyos (hoy diríamos ciudadanos). Juan Latino el humanista y poeta español considerado la primera persona negra en Europa en recibir estudios universitarios y ser catedrático en la Universidad de Granada en 1556 (siglo XVI), se llevaría las manos a la cabeza de haber sabido que acontecerían estos hechos más de 400 años después y que no son precisamente, películas.

Las películas del Oeste —volviendo al título del artículo—, no tienen nada que ver con la historia, y sí todo con la manipulación de las generaciones del siglo XX, con la invención de una nación y la propaganda de sustitución del español por el inglés y de la cultura hispánica por la anglosajona, caso de la mitad occidental de EE.UU., Filipinas o las Islas Marianas. Pero se coge antes al mentiroso que al cojo, y no hay mal que cien años dure. El español —por mucho que el presidente Donald lo elimine de la burocracia y las redes de la Casa Blanca—, avanza imparable en los EE.UU., donde la mitad de su extensión —su parte occidental y el Sur más sus posesiones en el Caribe y el Pacífico— era antiguamente el poderoso Virreinato de Nueva España, con el real de a ocho como primera moneda mundial (el “spanish dollar” como ellos lo llamaban) y que copiarían luego transformándolo en el dólar USA y con los mismos símbolos que el hispano.

COLONIZADOS

Una cosa es el grave asalto al Capitolio de Washington en enero de 2021 como noticia, y ya está, punto, y otra muy distinta, que en España parezca que hay tantos súbditos de EE.UU. hablando acaloradamente del tema en las redes y los noticiarios, y rasgándose las vestiduras democráticas de aquella democracia sobre la que escribiera Tocqueville, y de la que la actual no es ni su sombra ¿O sí son súbditos de EE.UU., colonizados por este imperialismo?

Parece que les afectan bastante —hasta considerarlos como propios— los problemas domésticos de los del “Destino Manifiesto”, los de aquel “América para los americanos” (para ellos, —como también se dijo por otro lado— los únicos que no lo eran), los de quienes explotaron el Maine en La Habana, quienes se apropiaron de la mitad de la antigua Nueva España (hoy México tan solo una tercera parte, y que se salvó de ser anexionado por completo, porque de río Bravo hacia abajo el país es totalmente mestizo y eso no iba con su supremacismo blanco), masacrando los pueblos indígenas en el Oeste, parte del Virreinato de Nueva España con los que convivían desde siglos y que compone en la actualidad medio EE.UU., construido así sobre territorio hispánico.

La colonización estadounidense de Iberoamérica, España y Europa, ha hecho que durante el siglo XX e inicios del XXI los useños hayan marcado tendencia en la economía, la sociedad y la cultura. Hollywood ha sido la principal herramienta además para destruir lo español y a favor del bulo de la Leyenda Negra. Y sigue siéndolo.

La España europea y la propia Europa han sido colonizadas en prácticamente todos los campos por los EE.UU. de arriba desde donde han exportado incluso fechas tan emblemáticas en el campo social, cultural y político como: el Día Internacional de la Mujer, que tiene su origen en las luchas laborales de las trabajadoras textiles de Nueva York en 1857 (8 de marzo); el Día del Trabajador como homenaje a los mártires anarquistas (no socialistas ni comunistas) de Chicago (1 de mayo); el Día del Orgullo LGTBI iniciado por los homosexuales perseguidos en Stonewall en 1969 (28 de junio); la moda “woke” (*stay woke*, imantente despierto!) nacida en la comunidad afroamericana de Ferguson en 2014 en medio de las luchas raciales y al exportarse a Hispanoamérica y Europa convertirse ya en un fenómeno donde cabe todo lo que le echen y en el que sobresale la dictadura de la cancelación (el señalamiento y boicot profesional y social a quienes discrepan de su modo de pensar); el mapa de nuevos géneros en su oposición al masculino y femenino del hombre y la mujer promovido por las doctrinas “queer” (nacida en las universidades de Columbia, Duke y Nueva York); por no hablar de aquellos “hippies” de los años 60 en Los Ángeles o, ya en

términos consumistas, el “Black Friday”, el “Halloween” —no sé si me dejo alguno más, seguro que sí— y los modelos de vida en tantos aspectos, sin olvidarnos del mundo digital y sus empresas del Silicon Valley —Apple, Facebook, Google, etc.— junto con las redes sociales tan de actualidad y que no voy a nombrar porque buena parte de la sociedad está enredada en ellas y las conoce y, bueno, de la propia OTAN en el campo militar.

Por hacer historia estamos hablando de quienes creyendo que todo el monte era orégano, se apropiaron además de Puerto Rico, Guaján (Guam) y Filipinas, acabando casi del todo en este archipiélago de Asia con el español, imponiendo el inglés, exterminando a miles de filipinos y considerándolos una raza inferior cuando eran más cultos que ellos; de quienes amenazaron con invadir Canarias durante la guerra hispano-americana de 1898, lanzaron sobre la población civil de Japón las únicas bombas atómicas arrojadas en la historia del mundo sobre población civil, apoyaron o participaron en unos 60 golpes de estado en Iberoamérica, para favorecer sus intereses, e intercambiaron sangre por petróleo en Oriente Medio para sus negocios.

Es toda una lección de hipocresía que estos EE.UU. se enfrenten cuando les interesa a la injusta y escandalosa invasión, masacre y genocidio por parte de Rusia de un país como Ucrania, —algo que décadas atrás hicieron lo mismo ellos con otros países— o se pongan a favor del invasor si les interesa para sus negocios. Y en este sentido da lo mismo quien acceda al poder, pues el creerse que cualquier punto del Planeta es objetivo de sus deseos va en sus genes, en su infinito complejo de inferioridad que es capaz de idear un —valga la redundancia— complejo turístico sobre las tumbas de la maltratada Palestina en la guerra entre Israel y los terroristas de Hamás.

Aun así ya son otros tiempos, aunque en España siga habiendo clubs de fans, como si el Capitolio de Washington fuera parte de sí mismos, con un seguimiento febril (por parte de los anacrónicos partidos de izquierda o de derecha con sus extremos incluidos) de las elecciones en ese país o de aquel asalto nombrado al comienzo, recordando o ignorando según quienes corresponda, hechos recientes antidemocráticos y anticonstitucionales parecidos rodeando Las Cortes de España o asaltando el parlamento regional de Cataluña. Síndrome del colonizado ante lo que sucede en la metrópoli.

Mientras tanto, y en un mundo por primera vez multipolar, China se ha convertido en la primera potencia económica mundial, con una población de 1.415 millones de habitantes (EE.UU. tiene 342 millones) y, aunque con un gobierno comunista (y por tanto nada que ver con la democracia, el menos malo de los sistemas políticos que diría Aristóteles), sin embargo, económicamente

es el país más capitalista del Planeta y, socialmente, de los más religiosos, con el budismo como religión mayoritaria. Además —y por lo que nos toca— con el español como idioma obligatorio en todos los centros de enseñanza del país. Una realidad, la de la lengua de Cervantes que crece también y mucho en estos EE.UU., segundo país del mundo ya en hispanohablantes después de los EE.UU. de México y donde los hispanos ¡ya tú ves!, votaron mayoritariamente al presidente republicano (y por tanto no demócrata) Donald en noviembre de 2024, el cual, como agradecimiento, no tardó ni un día en suprimir el español de la Casa Blanca y menos en deportar a buena parte de la sociedad hispanoamericana. Un triunfo, el del líder plutócrata del Partido Republicano, que habrá alegrado el alma a los que en España se consideran aún republicanos, y cuyas consecuencias son imprevisibles en las geografías de su influencia. Y es que el planeta se enfrenta actualmente a una lucha de grandes poderes económicos. El poder es quien decide hoy en día. El autoritarismo es su ley. Las democracias andan en crisis. El pueblo ha emigrado a las grandes ciudades y ha terminado desapareciendo.

PAISAJES CON HISTORIA

MI DESCUBRIMIENTO DEL MAR

Yo descubrí el mar con veinte años. Fue en Santander, a raíz de un campamento de verano que teníamos que hacer en Somo-Loredo con motivo de los estudios de Magisterio que había comenzado en Zamora y en donde no hay mar, fuera del mar de trigo y amapolas de Tierra de Campos, y que no deja de ser otro mar, pero de pan, como dirían los escritores del 98. Una barca de pasajeros, Las Reginas creo que era su nombre, unía el campamento con el antiguo puerto de Castilla, porque Santander siempre fue el puerto de Castilla.

Después conocí el Mediterráneo, donde de alguna manera volví a nacer junto a Serrat. Las olas del puerto de Barcelona o las de la playa de Castelldefels en la que viví una buena temporada, pasaron a ocupar ese espacio azul del Cantábrico.

Sin embargo, el verdadero encuentro con el mar fue en Menorca durante el año largo del servicio militar en 1976. Las aguas transparentes de la bahía de Mahón o las cristalinas de Ciutadella, Cala Galdana o Cala'n Porter, quedaron para siempre grabadas en mi retina, que, desde entonces, aunque de color castaño los ojos, siempre tienen un algo mediterráneo. En la isla —o península, según dictara la marea— de La Mola, a la entrada de la bahía, se ubicaba el polvorín de las Baleares —cuya temperatura tenía que controlar cada día para que aquello no volara por los aires— y estaba nuestro cuartel de artillería, con aquellos enormes cañones de la II Guerra Mundial colgados sobre el acantilado, y con los que hacíamos prácticas sin fuego real sobre el horizonte marino. Las noches de guardia oteando el mar y haciendo frente a los vientos de La Tramontana, o la falúa que conducíamos nosotros mismos para llegar a Mahón a lo largo de su bahía son inolvidables.

Mas tarde llegó el océano, ya en Tenerife. El océano Atlántico en toda su grandiosidad y con sus aguas más frías y encrespadas que las del Mediterráneo. Y en Tenerife las playas de El Bollullo en La Orotava, la playa de Diego Hernández en Adeje y sobre todo La Tejita en El Médano, entre tantos otros lugares de esta o de otras islas como: La Graciosa, Fuerteventura, La Gomera, Lobos, Lanzarote, La Palma, Gran Canaria o El Hierro. Pero La Tejita, en Tenerife, nadando sobre el cráter del volcán de Montaña Roja y “observando a los extraterrestres” bajo sus aguas azules, fue ya el amor definitivo.

Sí, luego hubo más mares y océanos, como las verdes aguas del Báltico entre Suecia y Finlandia, el Ártico en Noruega en el Cabo Norte a muy poco ya del Polo y, en sus antípodas, el Antártico con Ushuaia, en el extremo sur de América, en el fin del mundo, navegando y al tercer intento por el Canal de Beagle, ante la mirada de pingüinos rey y, sobre todo, el Pacífico. Este, junto con los anteriores, lo descubrí con Mila en Chiloé y su capital Castro, al sur de Chile, esa isla de

reminiscencias celtas en territorio mapuche, mientras nos metíamos en sus aguas. Con Mila también había descubierto los ya nombrados de La Caleta y La Tejita y el de las Açores, Madeira o Cabo Verde, lugares atlánticos estos que forman parte de ese continente de agua llamado La Macaronesia. Y frente a las islas de Cabo Verde, el otro cabo verde, Dakar —que es lo que significa en uolof, su lengua—, donde aún parece que navegan las sombras perdidas de los esclavos entre Senegal y la isla de Goré.

Después del Pacífico en Chile, vino de nuevo el Pacífico pero ahora al otro lado y de una belleza inmensa, como en la Barrera de Coral de Australia o las paradisíacas aguas de Nueva Zelanda y sus volcanes, unidas por el Antártico y el hielo polar de la Antártida, a Argentina con sus islas Shetland del Sur, Orcadas o Las Malvinas.

Antes, no puedo olvidarme del mar Caribe en Varadero (Cuba) o Tulum (México) y más al sur las aguas de Salvador de Bahía y Río de Janeiro en Brasil o las del Río de la Plata y sus historias de mar adentro, para volver de nuevo al Mediterráneo, a las islas de Grecia y a Túnez, Alejandría, Malta, Croacia, Cerdeña, Sicilia y, cómo no, Tánger en el RIF o, una vez más, al océano, con las gaviotas parlantes de las Islas Cíes en Galicia o la España perdida de Ifni o Saguía El Hamra y Río de Oro.

Eso sí, regresando siempre a casa, a Montaña Roja y La Tejita en Tenerife, desde donde escribo estas palabras, y tras darnos un baño desnudos, que nada como la libertad de La Tejita y sus besos con sabor a sal. Una vez, eso sí, seca la piel con la toalla del viento, compañero inseparable de este ecosistema semidesértico que hizo que tuvieran aquí su primera parada Magallanes y Elcano durante la primera vuelta al mundo en 1519. No lo olvidemos, por mar...

EL CANAL DE CASTILLA

Se comenzó a construir en 1753 (siglo XVIII) y se terminó en 1849 (siglo XIX), año en que el río Sequillo recibió las primeras aguas del Canal. Su construcción duró cien años y tuvo que superar dos guerras, la de la Independencia y la Carlista, que encima fueron tres con dos intermedios.

Fue obra de la Ilustración, animada por personajes de la talla de Jovellanos, aunque una idea similar ya la intentó Fernando el Católico en 1509 (siglo XVI). El rey que aprobó el proyecto que le presentó el Marqués de Ensenada fue Fernando VI (Austrias) y cuando se terminó reinaba en España Isabel II (Borbones). Inició su construcción Antonio de Ulloa con la colaboración del ingeniero Carlos Lemaur. Tiene 207,791 km. Son tres canales: el del Norte que sale de Alar del Rey (Palencia), el del Sur que muere en Valladolid y el de Campos que termina en Medina de Rioseco. Se idearon tres ramas más a León, Zamora y Segovia que nunca se llegaron a realizar. Los ríos que le dan sus aguas son principalmente el Carrión y el Pisuerga. El costo total ascendió a 22.255.851,05 ptas. Su objetivo era sacar al mar Cantábrico por Santander, de forma navegable, los productos de Castilla y León, promover industrias a su vera y revitalizar con el regadío las zonas colindantes. El proyecto no habría surgido si España se hubiese entendido con Portugal y sacado los productos por Oporto navegando el Duero desde Zamora.

Su época dorada duró pocos años a causa de la llegada del ferrocarril, que acabó con su uso navegable al ser este mejor y más rápido sistema de transporte. En 1959 se cerró a la navegación (la cual se hacía con mulas que caminando por la orilla arrastraban las barcas) destinándose desde entonces solo al riego y mantenimiento de fábricas de harina. En la actualidad su uso es el regadío al que se ha añadido el turístico. Una embarcación, el "Antonio de Ulloa" hace excursiones por el canal desde la dársena de Medina de Rioseco de una o dos horas, y según llegue hasta las esclusas o no.

Virginia Asensio tiene un libro que es vital para conocer este tema: "Un puerto de mar tierra adentro" Ed. Diputación de Valladolid, 2013.

SILOS

Un paseo por Silos, en el corazón de Castilla, es una experiencia contradictoria. El silencio, solo roto por el cántico del arroyo serpenteando entre piedras milenarias, la soledad como un derecho y el sentir el latido del paso del tiempo, parecen ser el alma del impresionante canto gregoriano de los monjes de Santo Domingo.

Aunque ya está acreditado que los primeros códices sobre la lengua castellana son los del siglo IX hallados en el monasterio burgalés de Santa María de Valpuesta, no entiendo que el manuscrito de las "Glosas Silenses", copia de las "Glosas Emilianenses" de Santa María de la Cogolla, del siglo XI y que estaba en esta abadía fuera vendido en su momento por los monjes de Silos a un inglés y se halle en la actualidad en Gran Bretaña.

Y no entiendo tampoco, que para vivir la soledad, el silencio y el sentido del tiempo, al otro lado del mundanal "ruido" que dijera el agustino Fray Luis de León, haya que hacerlo inclinando el lomo con cada "Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto" entre maitines, laudes o completas.

Por eso, me quedo con la belleza del lugar en el que duerme la historia hecha piedra; con el verdor del huerto urbano de unos seres silenciosos; con un claustro que de tanto tiempo que existe parece atemporal; y con el poeta Gerardo Diego, con sus palabras sobre el ciprés del claustro del convento, donde, al contrario que con el río Duero, los enamorados nunca preguntan por sus almas, sino que miran al cielo, entre la fe y el fervor de Silos.

NUMANCIA, DOS MIL DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS

Aún resuenan los ecos del pueblo celtíbero sobre la meseta de La Muela en Soria. Una población, la de los arévacos, causantes de que el pueblo romano añadiera los meses de enero y febrero a su calendario. Unas gentes que serían recordadas para siempre por el Imperio Romano como ejemplo de lucha y heroísmo. Solo los ecos. Y algunos recuerdos etnográficos. Los objetos y elementos de esta cultura exhumados en las excavaciones pueden verse en el Aula Arqueológica del pueblo de Garray, adyacente a la histórica Numancia.

Pues sobre la planicie soriana, golpeada por el viento y el sol de Castilla, su suelo reseco muestra los restos de la ciudad romana levantada sobre los de otra celtíbera, que a su vez se construyó sobre el escenario de la contienda allá por el año 133 antes de nuestra era, en aquel tiempo de la “devotio ibérica”.

Me gustó saber que los arévacos eran abastecidos de grano por los vaceos de la Tierra de Campos (Palencia, Zamora, Valladolid, etc.). Y que las casas de adobe y paja con techos de palos, espinos y leña que se ven en los pueblos de Zamora —como la nuestra de Belver de los Montes, la antigua Villa de Zaide—, proceden de esta cultura celtíbera, la cual sobrevivió a romanos, visigodos y árabes.

“LAS MÉDULAS”, LA MINA DE ORO MÁS IMPORTANTE DEL IMPERIO ROMANO

“Las Médulas”, muy cerca de Ponferrada, en León, en la margen izquierda del río Sil, fue la mayor explotación de oro del Imperio Romano. Se llegaron a extraer solo en dos siglos unos 6.000 kg de oro. Hay que tener en cuenta que el 80% del oro extraído hasta hoy en todo el mundo lo ha sido en los dos últimos siglos. Como este estaba mezclado con la tierra de la montaña llamada por los romanos monte Meduleum, en los montes Aquilanos, se llegaron a remover por el sistema de “ruina montium” en torno a cien millones de metros cúbicos de aluvión. Este sistema de extracción consistía en hacer galerías y pozos en la montaña, introducir a continuación agua en tromba derrumbando todo el monte y arrastrando el aluvión con el oro mezclado hasta los canales de lavado.

Las explotaciones comenzaron a comienzos del siglo I y decayeron a partir del siglo III. Pero esta fue solo una, la más importante, de las seiscientas explotaciones mineras que el Imperio Romano llevó a cabo en el territorio de los astures, donde se llegaron a remover por este sistema unos seiscientos millones de metros cúbicos de tierras.

El paisaje de “Las Médulas” legado a la posteridad tras destruir la montaña durante tres siglos y al que se accede a través de un valle de castaños milenarios es impresionante y, sin la menor duda, un paisaje con historia.

EL OTRO CAMINO DE SANTIAGO

Cuando Alfonso II el Casto inició la ruta en el siglo VIII desde Ovetao (la actual Oviedo y capital del Reino Astur), a Compostela a raíz de la noticia del hallazgo de los restos del Apóstol Santiago, lo que comenzó fue la construcción de una cultura europea, independientemente de quién fueran los huesos hallados, ya que muchos apuntan a que la tumba descubierta nada tenía que ver con el apóstol y sí con un célebre obispo gallego, Prisciliano de Ávila que vivió en el siglo IV y enterrado allí por sus discípulos al ser decapitado por hereje en Tréveris (Alemania) acusado de crear un sistema de vida ascético y abogar por la libertad religiosa, la igualdad de sexos y la unión con la naturaleza y que no gustaba a la curia pontificia.

O, con ninguno, sabido cómo se mezclaban en la alta Edad Media —sino que se lo pregunten al medievalista Charles García— las leyendas religiosas, los reinos y los intereses económicos de monarcas, nobles y obispos, lo que solo se podría saber con investigaciones arqueológicas y el carbono-14 que el Vaticano no permite.

Pero en el fondo da igual, pues en el Camino de Santiago, lo verdaderamente importante no fue Santiago por mucho que su figura lo llene todo: fue el camino. Un camino que unió pueblos, compartió culturas, desarrolló el arte, amasó una identidad, enlazó territorios y lenguas, expandió el conocimiento y colmó de espiritualidad a las almas viajeras.

Con el tiempo aparecieron muchos caminos: el francés, el aragonés, el portugués, etc. Y así se fue desarrollando toda una red de comunicaciones que con los siglos se convirtieron también en estelas oceánicas a través de las cuales Santiago se universalizó surgiendo nuevas ciudades en todos los continentes. Era, el otro camino de Santiago, naciendo tras Santiago de Compostela (Galicia, España) muchos otros como:

Santiago de la Puebla (Salamanca, España), Sayago (San-Thiago, comarca de Zamora), Santiago Mogadouro (Bragança, Portugal) Santiago del Teide (Tenerife, España), Santa Cruz de Santiago de Tenerife (Tenerife, España), Santiago de Cuba (Cuba), Santiago de Querétaro (México), Santiago de Saltillo (México), Santiago El Pinar (Chiapas, México), Santiago Atitlán (Oaxaca, México), Santiago de Miahuatlán (Puebla, México), Santiago (Guerrero, México), Santiago (Nuevo León, México), Santiago (Baja California, México), Santiago (Zacatecas, México), Santiago Tuxtla (Veracruz, México), Santiago (Guanajuato, México), Santiago de Sacatepéquez (Guatemala), Santiago de María (Usulután, El Salvador), Santiago (Heredia, Costa Rica), Aguas Calientes de Santiago (República Dominicana), Santiago de los Caballeros (República Dominicana), Santiago (Cuzco, Perú), Santiago de Castro

(Archipiélago de Chiloé, Chile), Santiago de Chile (Chile), Santiago de Guayaquil (Ecuador), Santiago de León de Caracas (Venezuela), Santiago de Estero (Argentina), Santiago (Misiones, Paraguay), Santiago Vázquez (Montevideo, Uruguay), Santiago de Cali (Colombia), Santiago de Tolú (Colombia), Santiago de Carig (Luzón, Filipinas), Fuerte de Santiago (Manila, Filipinas), Santiago de Ilocos (Filipinas), Santiago (Calabarzón, Filipinas), Santiago (Davao, Filipinas), Santiago (Washington, EE.UU.), Santiago (Río Grande do Sur, Brasil), Isla de Santiago (Cabo Verde).

EL RASO DE BELVER DE LOS MONTES (ZAMORA)

También conocido como “Los Pinos”, esta planicie inhóspita, salvaje y peligrosa es una auténtica selva donde viven lobos, jabalíes, corzos, serpientes, zorros y animales de caza. Situada al norte de Belver, en la provincia de Zamora, era lugar de paso hacia Villalpando, hoy bastante dificultoso por no decir imposible.

Fue repoblado de pinar en 1940. Con anterioridad y, aparte del árbol propio del lugar, la carrasca, carrasco o encina, era un raso. Por él cruzaron y pararon en Belver, personajes históricos como Hernando Colón, hijo del Descubridor de América en 1515 o, antes, a comienzos del siglo XIV, el Infante don Juan Manuel camino de su castillo de Peñafiel. El ejército de Napoleón también lo atravesó persiguiendo a los ingleses que huían de él por la Cañada Real junto a la Casa La Reina.

Enlaza con los montes Torozos, frontera natural entre los viejos reinos de León y de Castilla y limita con 13 pueblos. De ellos Cotanes, Cabrerros, Cañizo o Quintanilla más el citado Villalpando son los más cercanos a Belver. Todos tienen participación municipal excepto este último, que encima es con el que más espacio comparte. Fue dividido en quiñones para su roturación en 1733. Doscientos años antes, en 1547 (siglo XVI) lo quiso hacer el Condestable de Castilla y Señor del Raso pero sin pasar por el Consejo de Castilla por lo que el rey Felipe II anuló tal decisión.

Yo recuerdo El Raso de niño cuando oía contar historias de cazadores en la fragua de mi padre. Y zonas como la Casa del Raso, el Raso de Poli o Valdelaparra se mezclaban con perdices, liebres o codornices.

Uno de estos veranos decidimos ir a echar un vistazo. Lo rodeamos, nos perdimos y tras saludarnos un par de esquivos corzos, toparnos con uno de los ramales del Camino de Santiago, dejar a un lado grandes fincas de vacas sin saber a qué término pertenecían, abocamos por arte de birlibirloque a un enmarañado camino medio roto que resultó ser el antiguo de Villalpando, donde tras algún que otro navajo o labajo (charcas de agua que sirven de abrevadero) llegamos al comienzo de este a la izquierda de El Bosque y de nuevo a Belver. Habíamos iniciado el recorrido por el camino del depósito del agua casi en la raya de San Pedro de la Tarce (Valladolid), camino que va a Cotanes, y con el que se encuentra en El Raso el de Cabrerros, lugar de pactos el 26 de marzo de 1206 entre Alfonso IX de León y Alfonso VIII de Castilla, pueblo este de Cabrerros que en la Edad Media pertenecía jurídicamente a Belver, y que nace en la subida al Barrero de esta población.

EL CORRAL

Cuando era niño, el corral de mi casa era enorme y su suelo de cantos. En él había de todo: un regato (*) por donde corría el agua; espacio para torear al gallo cuando te metías con las gallinas en el ponedero, o su comedero, donde echarles las espigas de respigar (*) en verano por los caminos (las que caían de los carros en su recorrido desde las tierras ya segadas hasta las eras).

Luego estaban los nidos para las palomas mansas (aquellas blancas, marrones o marrones y blancas) y las jaulas de los gaviluchos (*) con su “chirri, chirri” al alimentarlos con melucas (*), abriendo el pico entre aleteos de felicidad. También conejeras, con conejos donde todo su mundo, enorme también, era el corral. Y por supuesto, el gato, señor de la noche, mayando (*) a la Luna y a las estrellas más lejanas. Hasta un rincón para el estiércol, el muladal (*) que hoy le dicen compost porque suena más fino, pero que huele igual.

El corral de mi casa de Belver, en Zamora, era tan grande, que hasta se podía soñar e inventar mundos, seguir el vuelo de los vencejos, golondrinas y pardales escuchando su música al acecho de los fínifes (*), y planear con alguna de las cigüeñas cuando volvían del río o de las huertas a “picar el ajo” (*) en la torre de la iglesia y dar de comer a los pequeños cigüeños. Incluso viajar entre las nubes colgado de las estelas de los aviones a reacción, cuyos caminos se entrecruzaban formando extraños paisajes de vapor de agua.

Por el día se escuchaba el eco y los ruidos de la fragua, el martillo sobre la bigornia (*) moldeando los aros de los carros, afilando las rejas de los arados tras pasar por el fuego que alimentaba el fuelle y el carbón del monte; el sonido de las cuchillas de las segadoras y el trájín de los hombres del campo. Y claro, el trotar de los animales (de los chotos (*), burros, mulas, vacas, bueyes, caballos...) cuando volvían de la dehesa buscando sus cuadras. Y el ir y venir de la gente, de tanta gente.

Por la noche, se tomaba el fresco a su lado, se sacaban sillas y taburetes y los vecinos se juntaban a conversar y contar historias entre el kri-kri de los grillos y los conciertos de las chicharras, el vuelo de una coruja cruzando el oscuro (*) o las pasadas rasantes de los murciélagos.

Hubo un tiempo en que el corral estaba lleno de ovejas, con un burro zamorano noble e inteligente como los de su raza, de grandes orejas, porte aristocrático, diferente a Platero, aquel burrito de Moguer, “pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera y que parecía todo de algodón”.

Además, tenía una puerta de esas antiguas de madera vieja de doble hoja que se cerraba abajo y se abría arriba, toda vestida de musgos centenarios, dura

y con grietas como la piel ajada por los años. Más tarde, donde existía esta puerta apareció un muro, y donde había un muro apareció una puerta, pero ya de metal.

Con el paso de los años, el corral se fue haciendo pequeño, cada vez más pequeño, muy pequeño, pequeñito. Las tapias se estrecharon, lo comprimieron, perdieron altura, y la sensualidad del adobe y el tapial dio paso a la frialdad del cemento. Los cantos del suelo fueron ya muchos menos, y en el lugar donde antaño podías hasta jugar al fútbol, ahora en dos zancadas llegabas de un lado a otro.

Es lo que tiene el tiempo y la evolución, que a medida que tú creces las cosas decrecen. Que si se miran desde abajo parecen muy grandes y si se hace desde arriba muy pequeñas. Einstein y la teoría de la relatividad. Aquello de que nada es verdad ni es mentira, que todo depende del color del cristal con que se mira que decía Machado. Las cosas de la naturaleza y de la vida.

El caso es que debido a ello, volaron de él las palomas y los gaviluchos. Dejó de haber conejos y gallinas. El gallo también se fue. Desapareció el estiércol y el regato del agua dejó de llevar agua. Las ovejas y el burro se perdieron entre los hilos de otra dimensión, como absorbidos por una ley de la gravedad en la que la técnica cerrara definitivamente la puerta a una Edad Media que había olvidado irse.

A la gente le ocurrió igual, y también se fue marchando. Parte a las grandes ciudades, parte cumplido su ciclo. Lentamente. Poco a poco, pero marchando. Implacable, inexorablemente. Y el olvido trajo la España abandonada en este rincón de la Tierra de Campos lamido por el río Sequillo, y en el que al abrigo de sus montes, antiguos monasterios habían devenido en ayuntamientos.

El sonido del yunque y el fuego de la fragua se apagaron. Los parroquianos dejaron de contar historias increíbles de cazadores junto al agua fresca del botijo. Las segadoras, los arados y los carros cesaron. Llegaron las cosechadoras y con ellas la mecanización del campo que acabó con las antiguas clases sociales. O las cambió de lugar a causa de la emigración. O simplemente desaparecieron, como las edades del hombre.

Con el paso de los años el corral dejó de ser un corral y apareció un patio.

El suelo cambió. Los cantos de cuarcita del terciario, de abigarrados colores fundidos por el fuego, el agua y el tiempo, fueron sustituidos por elegantes baldosas industriales. Nueva vida llegó con otros horizontes. La de antaño dio paso a periódicos momentos de paz y ropa tendida, de períodos vacacionales, lecturas al atardecer, conversas ante un vaso de agua fresca, vino de Toro, avellanas o café de Colombia.

Eso sí, el concierto de pardales, golondrinas, vencejos, los arrullos de las tórtolas y palomas, el concierto de grillos y chicharras o el planear de cigüeñas y cernícalos, así como los blancos caminos de los aviones jugando a cruzarse, continuaron igual, cubriendo el mismo cielo, renovando la vida como en un continuo retorno.

El gato, como descendiente de la diosa Bastet, siguió siendo el dueño de la noche y maullando a la Luna, la de siempre. Y a las estrellas, las de siempre, guardando en sus ojos toda la vida que una vez allí existió para dar testimonio de ella en el futuro. Es lo que tienen los ojos de los gatos y el ser inmortales.

El gélido frío polar de los inviernos con su río helado, sus carámbanos (*), sus heladas y su cencellada (*), así como la canícula veraniega y su insoportable calor siguieron también igual.

Y el pueblo, aunque siguió siendo el mismo, era ya otro.

() Leonesisimos (palabras provenientes del leonés hablado siglos atrás en Belver, algunas de raíces celtas): Regato (arroyo pequeño), respigar (espigar), gaviluchos (aguiluchos), melucas (lombrices), muladal (estercolero), finifes (mosquitos), picar el ajo (sonido de las cigüeñas al masticar la comida), bigornia (yunque), chotos (cría de la vaca), oscuro (hacerse el oscuro, llegar la noche), carámbano (escarcha), cencellada (niebla congelada en los árboles).*

ENTREVISTA A UNA MOMIA

Cuando Belver, en la provincia de Zamora, conoció a Pedro Cumplido, allí en una pared de su iglesia de Santa María del siglo XIII, y gracias a la traducción de la filóloga Carmen-Zita García Bermejo, del pergamino que portaba, aquel no supo qué decir. Ni supo ni pudo, ya que tras quinientos años de silencio desde aquel 1492, había perdido hasta el habla. Una vez que conseguí hablar con él tuve que armarme de paciencia, afinar el oído a través de dimensiones desconocidas para mí hasta ese momento, y sobre todo, saber estar. Y esperar. Pues Pedro, con tantos años olvidado, era como los gatos cuando te conocen, que las primeras veces se muestran huraños y desconfiados pero luego te pasan cariñosamente el lomo y el rabo entre las piernas. No me fue difícil conversar con él, ya que estaba acostumbrado a hacerlo con otras momias del siglo XXI, bien de la política, de la religión, o de la sociedad en general, excepto en esta última, el mundo de la ciencia y la filosofía, entre otros, pues en este caso son seres racionales.

—Pedro ¿se puede saber qué demonios hacías tu enterrado, o mejor dicho, emparedado, en el muro sur de la iglesia?

—Esperando entrar a la Casa del Padre, —respondió—. Me pusieron aquí por estar a escasos metros del altar mayor donde decían que estaba la puerta hacia el más allá y a la vida eterna.

—¿Y qué sentiste cuando el albañil Raimundo Gómez y su hijo Sergio te encontraron el 20 de julio de aquel 1995?

—Yo nada. Ellos creo que se llevaron un buen susto.

—¿Te costó mucho llegar al Cielo y descansar en ese lugar tan cercano a la Eucaristía?

—Se lo debo a Pedro Ferrández, quien dio por mi alma 82 maravedís y cuatro castellanos, que eran las 2/3 partes de los 4 reales de plata castellanos que el papa de Roma Inocencio VIII, pedía para ayuda a los grandes gastos y expensas de la guerra de los moros, enemigos de nuestra Santa Fe Católica. Gracias a ello obtuve la plenaria remisión de todas las penas del Purgatorio, al colaborar así en la guerra de Granada, esa cruzada de nuestros reyes Isabel y Fernando, que acabó con el dominio musulmán en Hispania.

—Era la bula papal que portabas, cédula sellada con el sello de la Cruzada, pero además tenías 18 bulas más, con lo cual ibas bien protegido en tu camino al otro mundo.

—Sí, en aquel Belver antiguo me querían mucho y más personas pidieron otras bulas ayudados del rabino del barrio judío de Las Vistillas, uno de los más ricos del reino.

—¿Llegaste a ver en vida ese momento histórico de la conquista de Granada?

—Sí. De hecho, de mis viñas belveriscas, las mejores de la comarca de Toro, envié buenos vinos para abastecer a las tropas. No me extraña que tardaran 10 años en conquistar el reino nazarí. Era un buen vino.

—¿Qué recuerdas de ese año de 1492?

—Poca cosa, pues mi tiempo acabó ahí, aunque llegué a oír que gracias a nuestros reyes, un navegante consiguió llegar a China y Cipango por occidente, noticia que alegró mucho a los almirantes de Castilla, de la vecina Medina de Rioseco.

—Eres un hombre que vivió durante casi todo el siglo XV ¿Qué nos puedes contar?

—Conocí tres reyes: Juan II, Enrique IV e Isabel I de Castilla. Bueno y su marido el rey de Aragón Fernando II. El padre de Enrique e Isabel, Juan II, venía mucho por Belver y pernoctaba en su castillo, pues era de Toro y tuve la ocasión de servirle. Fue el rey de mi infancia y juventud. A Enrique IV no lo traté. Siempre hubo muchos conflictos y guerras civiles hasta que llegó de nuevo una gran mujer, Isabel, y acabó con ellas. Fue mi reina casi los últimos veinte años de vida.

—¿Por qué dices “llegó de nuevo una gran mujer”?

—Porque me recordaba por su buen hacer y su personalidad a la que tenía el título de Señora de Belver y que fuera reina tres veces, María de Molina.

—Pero no pudiste conocer a María de Molina, que murió en 1321, 70 años antes de nacer tú.

—No, pero fue muy querida en Belver. La enterraron en el monasterio de Las Huelgas Reales de Valladolid y nuestros padres y abuelos nos hablaban mucho de ella. De hecho, al castillo comenzamos a llamarlo Casa de la Reina, en recuerdo a ella.

—¡Qué curioso! En Belver se sigue denominando igual pero no al castillo que ya ha desaparecido sino a un viejo torreón derruido de la muralla.

—¿Ah sí? ¿Ya no existe el castillo?

—No. No sabes nada de lo ocurrido desde aquel 1492 hasta la actualidad ¿verdad?

—Pues claro, nada. Es lo que nos pasa a las momias. Cuando nuestros cuerpos se momifican, el tiempo se detiene.

—Aun así, has sido testigo mudo de grandes hechos históricos a lo largo de cinco siglos.

—Y tanto. Solo hay que ver el aspecto que tengo. La de cosas que habrán pasado...

—Pues por contarte algo te diré que Belver se rebeló junto con los Comuneros de Castilla contra el nieto de tu reina y luego emperador, Carlos I, el cual condenó a muerte a los dos alcaldes, el de Belver y el de su castillo, Benito Masero y Pedro de Zamora, aunque luego les conmutó la pena por dinero. Hasta el cura de Santa María que te enterró, Juan Gomes, fue testigo y firmó el acta de adhesión a las Comunidades. Ya te contaré la causa de todo esto, no te vaya a dar algo.

—Gracias porque me he quedado pálido y de una pieza. A Benito y Pedro los conocí de jóvenes, y Juan, el cura, recogió mi ofrenda para la guerra de los moros y ser librado del Purgatorio.

—Otro día te hablaré de todos estos siglos pues pasaron muchas cosas, desde un emperador francés que robó todo el grano que quiso y sus soldados y caballerías hicieron de las suyas, hasta nuevas familias dinásticas que sucedieron a tus Trastámara, o marquesados de los que comenzó a depender Belver. Guerras también, las últimas muy cruentas. Por cierto, el marino que nombraste no llegó a China y Cipango sino que se descubrió un nuevo continente al que llamaron América, y luego un inmenso océano, el Pacífico. Cuando lo de los Comuneros, en 1521 —28 años después de morir tú— otro marino español dio la vuelta a la Tierra por primera vez.

Pedro Cumplido se volvió a quedar sin habla. Eran muchas novedades de golpe imposibles de asimilar. De todas ellas, solo llegó a balbucear una pregunta:

—¿Pero entonces la Tierra es redonda?

Lo dejé descansar —es un decir—, mientras le describía el Belver actual y la España abandonada de la que forma parte. No salía de su asombro al enterarse de que aquella Villa que fue centro feudal, cultural y espiritual con un monasterio benedictino en la Edad Media, luego Villa Real y más tarde de Señorío, junto a un castillo, un valle y una vega verdes muy codiciados, tuviera en el siglo XXI apenas 265 habitantes.

De pronto atisbó a ver a lo lejos un Cristo crucificado, y sus ojos se iluminaron:

—Al menos Él sigue ahí, me espetó.

—Sí. Lo llamamos el Cristo de la Capilla. —Le dije.

—Tenía cuando yo vivía 300 años, una obra de arte del siglo XIII.

—Ahora tiene 800 años.

Luego se recostó entre el polvo como sonriendo. Su cráneo, sus ropas de lino centenarias y su cuerpo momificado, se perdieron de nuevo en el abismo del tiempo, no sin antes sufrir destrozos, ser desplazados algunos de sus huesos y más cosas propias de otro tipo de momias vivientes. Fue por esa época cuando decidieron devolver a Pedro a su mundo de tapial oscuridad, porque Patrimonio, de la Junta de Castilla y León no tuvo interés en preservar ese hallazgo ni hizo caso alguno del mismo.

Y allí sigue. Esperando la resurrección y que el Cristo de la Capilla no corra su misma suerte. Ni Él, ni el suelo carcomido de la iglesia, ni el Cristo de Alafes a su lado, ni La Magdalena a medio vestir. Todos ellos esperando no la resurrección, sino la restauración por parte del Obispado.

Con ellos, el resto de habitantes de Belver, que resisten a duras penas entre la canícula veraniega y el frío polar de los inviernos, el olvido por parte de un Estado momificado que hace tiempo los condenó a la soledad, el abandono y la desaparición.

UN ROSAL CON RAÍCES EN TRES VIEJOS REINOS

Oropesa del Mar (Castellón de la Plana), en el antiguo Reino de Valencia es el tercero de los históricos reinos hispánicos, donde han florecido las rosas del Sr. Laurentino, mi padre, como así es conocido el rosal de El Corro, en Belver de los Montes (Zamora).

Sofía y Juven tomaron un día un esqueje de él con vistas a ver si conseguía prender al lado del Mediterráneo. Y prendió. Tardó casi un año en florecer y surgir unas preciosas rosas.

La historia de este paisaje de colores, olores y espinas comienza en los años 60 del siglo XX, cuando mi tío, el agustino P. Gerardo de Cruz (uno de los grandes botánicos que tuvo la Orden de San Agustín) sembró unos rosales en el jardín del convento agustiniano de Becerril de Campos (Palencia), experimentando con ellos y estudiando científicamente su evolución. Es desconocido de dónde los trajo. Vete a saber si no vinieron con él del Perú donde pasó gran parte de su vida, con lo que sus raíces estarían no en tres sino en cuatro de aquellos reinos.

Una de las veces que fuimos a visitarlo, mi padre trajo unos esquejes de ese jardín de Becerril, que luego plantó en tres puntos delante de la casa de El Corro, donde durante décadas, y a caballo de los siglos XX y XXI, ha alegrado a todos en Belver.

—“Esos rosales han sido siempre mi admiración”, dijo Sofía.

Sin duda, una postal de bienvenida al entrar en Belver, que brota de un suelo milenario donde duerme su historia. Raíces, las suyas, que se prolongan en lo profundo de la tierra, en la que habita el recuerdo de los belveriscos de antaño. Un mundo ancestral, que no quiere irse, y que parece volver para mandar un verde mensaje de esperanza, y reivindicar un futuro con su propia historia, en una sinfonía permanente de rosas blancas, rojas y rosadas.

LAS OVEJAS

Belver de los Montes, en la provincia de Zamora, siempre fue un pueblo de pastores. De pastores de ovejas. De teleras y esquila de la lana en junio con aquellas tijeras que aún pueden verse en el museo etnográfico “Cristino Pérez” de su Ayuntamiento. Lana con la que hacer colchones, almohadas, rellenar los arreos de labranza tras envellorarla y lavarla en el río Sequillo. Un pueblo de perros y lobos. Del burro y las alforjas con el barril y la fiambarrera. De ordeñar los rebaños en el corral o durante el pastoreo, guardando la leche en aquellos cántaros de latón que se enterraban, para, con la humedad del suelo, conservarla. De ellos guardo uno de mi tío Tirso Matías. Y con la leche, el requesón y el queso. Y el lechazo, la carne de cordero como parte de la dieta belverisca de toda la vida.

Belver siempre fue un pueblo de pastores. De una vida dura bajo el gélido invierno o el tórrido verano, entregada a una tarea de siglos, con una extraordinaria historia de cañadas y campo abierto. Hasta que la industrialización acabó con su libertad; las grandes marcas de leche y queso con el sabor de la leche fresca en la lechera, y las naves y el ordeño a máquina con una vida heredera de La Mesta y de esa raza tan española de las ovejas merinas. Churras y merinas.

Luego las ovejas se acabaron. Casi. Y también los pastores. Casi. De 15.000 ovejas pasaron a mil y pico; y aquellos, de unos 70 u 80 a 4. Todo el apoyo a quienes mantienen vivo este paisaje y una economía que sí tiene futuro, aunque no con un Estado como el español. Estado que ignora una tierra de la que forma parte Belver, y que pasó al olvido por decreto ley. Una España asimétrica y desigual que premió e industrializó territorios a los que acallar, y se llevó la gente buena de los que la amaban a los extrarradios de sus ciudades. Liquidó con ello una economía que triunfa en los países más avanzados del mundo al tiempo que vació de gente la Meseta.

Nueva Zelanda es el país más joven del Planeta. El último lugar de la Tierra en ser habitado. Fue descubierto por el navegante español Juan Fernández en 1576 (siglo XVI) y colonizado por Gran Bretaña en 1840 (siglo XIX), aunque ya poblado siglos antes por los maoríes. Nueva Zelanda fue el primer estado que instauró el sufragio universal con el voto de la mujer ya en 1893. Tiene más del 30% de su espacio natural protegido (1/3 de sus 268.021 km²), lo que convierte al país maorí de la larga nube blanca en el más ecológico del mundo, y según la ONU en el de mayor calidad de vida.

Pueblan sus dos grandes islas 5 millones de personas y ¡26 millones de ovejas! con lo que tocan a cinco ovejas por persona, representando los productos lácteos, la carne y la lana más de la mitad de sus ingresos. Las ciudades más

importantes son: Auckland, Christchurch y Wellington. Sus lenguas oficiales: el maorí, el lenguaje de signos y el inglés. Y pronto el español, dada la cada vez mayor afluencia de migrantes de los países hispanoamericanos, que en lugar de migrar hacia Europa lo hacen hacia el Pacífico.

Australia, descubierta por Luis Váez de Torres (Estrecho de Torres) en la expedición en busca de la *Terra Australis Ignota* de Pedro Fernández de Quirós desde el Reino o Virreinato del Perú en 1606 el cual terminaría nombrando Australia del Espíritu Santo a una isla a 1.000 km de la costa, fue colonizada más de dos siglos después, en el XIX, por Inglaterra. Es igual de grande que Europa y el Mediterráneo juntos. La pueblan 25 millones de habitantes (la mitad que España) y tiene el triple de ovejas que Nueva Zelanda, aunque tocan a menos por persona, unas tres, siendo ambas una potencia mundial en el mercado de la lana, que ha sustituido a aquella España del ayer, cuando a finales del siglo XVIII perdía el monopolio.

Las ovejas llegaron a Nueva Zelanda y a Australia desde España, de donde era originaria ya desde el siglo XI la raza merina. Algunos dicen que fue el general Wellington (que hoy da nombre a la capital neozelandesa) cuando era general en jefe del ejército español durante la Guerra de la Independencia Española contra Napoleón, el que dio la idea de coger ganado lanar en la zona de Oporto y Zamora y embarcarlo al otro lado del mundo cuando comenzaban a colonizarlo. Hay una escultura en Nueva Zelanda que habla de ello. También llegaron de otras zonas a las que los monarcas habían enviado desde España ovejas y carneros para extender la raza merina, apareciendo nuevas variantes.

Hablar en Berver de las ovejas es hablar del pasado y de un paisaje a punto de desaparecer. Hacerlo desde Australia o Nueva Zelanda, en las antípodas de El Corro, es hablar de presente y de futuro, de riqueza. Herederos de la manta zamorana y las capas pardas de Aliste. De un mundo de pastores. De pastores de ovejas con historia, con mucha historia.

EL CAMPANARIO

El campanario es lo más alto del pueblo. Aunque no lo sea. Su perfil apuntando al cielo refleja el camino hacia el más allá. Hacia el Cielo de los creyentes. Lo saben sobre todo las cigüeñas. Marca la silueta del pueblo. En el caso de Berver, es un campanario en espadaña. Pero hay campanarios en torres diversas incluso algunas recicladas del mundo musulmán. O de fortificaciones. El nuestro es un campanario en espadaña.

Estamos ante un paisaje con mucha historia. Preside la vida cotidiana y espacial del berverisco. Desde siempre. Desde que la villa entra en la historia. Por eso es un paisaje con historia. Hoy es una buena foto. Ayer no. Ayer lo era todo.

Fue durante siglos el primer medio de comunicación audiovisual, es decir, con imagen y sonido. Con sus campanas llamaba a todo lo que tenía que ver con la vida. Y con la muerte. Al paso de las horas, al alba, al mediodía, al atardecer. Vital para los labradores y el trabajo en el campo. Era su reloj. Hay hasta veintitantos toques de campana o más, según las zonas. Ha sido declarado por la Unesco patrimonio inmaterial de la humanidad. La asociación de campaneros zamoranos lo sabe muy bien y de hecho ha dado más de un concierto en el municipio.

Como uno fue monaguillo pues algo queda. Yo recuerdo cómo se hacía cuando había un incendio y que consistía en tres toques seguidos con las dos campanas al mismo tiempo, repetidos cuantas veces hiciera falta. O el de los muertos, ese toque del badajo lánguido, solemne, solitario, espaciado... Bueno, o el más habitual y que perdura, llamando a la oración, a la misa, al rosario, a las novenas... El domingo, claro, había que repicar para misa mayor, aunque no se podía estar en misa y repicando. Repique de campanas y luego la segunda y tercera llamada ("Corre, que ya han tocado a terceras"). Dejo para los comentarios el recordar muchos más toques, como el del ángelus, el toque de fiesta la molinera o el de a rebato, que el paisaje del campanario no es exclusivamente sonoro.

Eso sí, aprender a tocar las campanas era como un tema de la asignatura de música. Como una actividad extraescolar. Yo aprendí el compás de dos por cuatro o cuatro por cuatro tocando las campanas. Un toque con la izquierda, dos con la derecha o, dos toques con la derecha y dos con la izquierda. Ya está, repicando.

El campanario tenía otros matices. Se colocaba una bandera blanca en lo alto del tejado cuando un sacerdote cantaba misa, que no era que la cantara, o sí, sino que era su primera misa tras ser ordenado. En Berver ha habido muchas banderas blancas. No es que se rindiera nadie. Nada de eso. Era el alma pura del ministro. Del de la iglesia, no mezclamos. Bandera además que allí quedaba batida por todos los vientos hasta la siguiente celebración.

Siempre ha sido propiedad de las ya nombradas cigüeñas. Propiedad heredada de generación en generación. Por San Blas la cigüeña verás. Es como si para que hubiese campanarios tuviese que haber cigüeñas, o que estas no existirían si no hubiese campanarios. Ya sé que también hacen el nido en muchos otros lugares. Normal. Libertad religiosa. Y de expresión. Aunque para cigüeñas, cigüeñas, las de los campanarios. Y “picando el ajo”, atentas a la dirección del viento, que como hombre del tiempo también, marca aquel, con su veleta.

LA CASA DEL CURA

El suelo de la casa del cura de Belver, en la provincia de Zamora, está lleno de muertos. Era el antiguo cementerio medieval, el del monasterio benedictino de San Salvador situado tras su Iglesia. En el siglo XVIII se construyó esta casa junto a lo que fuera el Priorato y sus paneras, donde a veces aparecen sombras de un mundo de abades, priores y señores feudales. Detrás quedó la huerta y la Fuente del Pueblo, agua viva que surgía y surge de las grutas que aún existen en las entrañas del Bosque, corazón líquido de la vida que allí existió y cuya memoria se perdió para siempre.

Hoy, si accedes a la Casa del Cura por la Subida al Priorato, te encuentras con la mejor localización para una película de terror o de misterio. Tras la desvencijada puerta adosada a la pared del lado oeste del templo, del siglo XII, la del viejo campanario, un gato asoma por una de las ventanas avisándote con la mirada que entras en los dominios de la diosa Bastet, donde solo las palomas suicidas se adentran para llevar a cabo su último vuelo. El destartado sótano, al que se bajaba desde el piso superior abriendo una trampilla que daba a una escalinata, está compuesto de varios cuartos donde reposaban en un tiempo vírgenes y santos inocentes, venidos a menos, desterrados de su iglesia y botín de anticuarios. Hoy duermen en él, entre el polvo, las paredes en ruinas y las desgajadas puertas rotas de madera centenaria, murciélagos y corujas bajo una intensa nube de telarañas y aullidos lejanos.

Es parte de la España abandonada por el Estado, acompañada por una maleza inhóspita, casi del Terciario si se observa el tiempo que allí lleva acumulada, rodeada por lo que queda del milenarismo muro medieval de barro y morrillos por un lado, y por otro, como temblando de soledad y a la vez desafiante cara al futuro, un mundo mudéjar que se resiste a desaparecer, la pared norte del actual ayuntamiento, también del siglo XII, una maravillosa joya de la historia, testigo de todos sus espejismos.

Roto el espacio por el urbanismo del siglo XX, fue mi lugar de juegos infantiles. En él experimentábamos con sapos y culebras, ranas y renacuajos. Comíamos fresas salvajes, almendras o uvas de la huerta del cura. Y jugábamos luego entre el osario y las calaveras de la nave norte oculta de la iglesia, para terminar viendo la serie de la Pantera Rosa en su TV, cuando, claro, había vida en la casa y nos divertíamos cortando hostias para la misa y la comunión, merendándonos luego los recortes que, aunque aún no sagrados, nos sabían a gloria.

La casa del cura pudo ser tras su cierre muchas cosas y el Ayuntamiento intentar alguna, pero en la actualidad es un territorio del abandono, del olvido y

de la vergüenza institucional, de instituciones como el Obispado, su propietario legal y por otro lado, la dejadez de la Junta de Castilla y León y el propio Estado español. Un territorio y un paisaje, eso sí, con historia, con mucha historia. Que ni tienen, ni tendrán nunca, los culpables de su desaparición. Instituciones que no se merece Belver, un pueblo que ha vivido siempre sobre tumbas, creencias y el propio sudor de su frente. Y que no le debe nada, a nadie. Más bien le deben, y mucho, a él.

EL AJUNTADERO

Hace ya tiempo, cuando en Belver (Zamora), había muchas yeguas, vacas, caballos, burros, bueyes, mulas, etc. estos pastaban todos juntos en la dehesa. En primavera los reunían en El Ajuntadero (el llano existente entre el cementerio, el Bosque y la calle Las Vistillas), al que acudían trotando por las calles entre una nube de polvo con su: “icroc, cotocroc, tolón, tolón!”. En otoño, regresaban en tropel todos contentos a sus cuadras chacullando por el barro: “ichaf, pachaf, tolón, patachaf, taclán!”. Los yegüeros, como mi bisabuelo Pablo Franco, el Sr. Longinos de Castro, el Sr. Francisco Manzano, el Sr. Ángel y otros, eran los que los guiaban hasta la dehesa y los devolvían al Ajuntadero. Desde él marchaban solos para los corrales, los cuales encontraban con los portalones abiertos, pues cada cual sabía la casa a la que pertenecían ya que los animales son muy inteligentes. De hecho, nunca han necesitado, como nosotros, un lenguaje para comunicarse.

En la década de los años 40 del siglo XX, el Ayuntamiento de Belver intentó hacer una feria de ganado comarcal en el lugar, pero las autoridades provinciales no lo aprobaron.

Hoy apenas quedan animales en Belver. Han sido sustituidos para la labranza y la agricultura por las máquinas. Y para el pastoreo, no sé si queda algún burro. Eso sí, las pocas ovejas que hay (que van siendo tan pocas que ni te llegas a quedar dormido contándolas), dan fe de lo que fue el Ajuntadero, cuando Huáscar y su rebaño lo cruza camino de El Barrero. Ajuntadero y camino de Cabreros, por el que los reyes de León en la Edad Media, ajuntaban con todos sus pertrechos para ir hasta el pueblo que le da nombre, verse con los de Castilla y hablar de sus cosas.

En la actualidad es testigo de las despedidas de los seres queridos cuando nos dejan. También de una parada bajo la noche en la procesión del Viernes Santo con el Cristo de la Capilla, para rogar por nuestros difuntos, que viven allí, a su lado, junto a donde estaba la ermita de Santa Elena.

El Ajuntadero es, en esta segunda década del siglo XXI, el paisaje de fondo (junto con el frondoso bosque de pinos) del bar del pueblo, en el que los belveriscos se juntan a jugar la partida, conversar, tomar un café o, en verano, chapucarse en las piscinas municipales y por San Roque asar unas chuletas. Y claro, por el que cada mañana vuelve a cruzar más de uno para el paseo matutino por el camino San Pedro, ya que como dice el médico, hay que andar al menos una hora diaria. Costumbre impensable en otros tiempos, pues ya la gente de entonces caminaba sin que se lo dijera la médica, no una hora, sino siete u ocho; sobre todo, cuando iban a las ovejas, a entresacar remolacha, a arar o a acarrear la cebada y el trigo de la siega hasta la era para la trilla.

LA NOCHE DE LAS ESTATUAS

Con la llegada del invierno, las estatuas de La Orotava despiertan a la vida. Sucede solo la noche del solsticio y es un ritual que termina al alba. No hace mucho que se fue San Andrés entre el traqueteo de los cacharros del Colectivo Cultural La Escalera, espantando unos espíritus que ya nadie recuerda. Y ahora, les toca el turno a ellas. Saltan de sus pedestales y corretean por las calles cuando la Villa duerme, hasta confluír en el séptimo piso de los Jardines Victoria.

En este ágape pétreo, bajo la luz amarillenta de las farolas, Simón Bolívar y Rómulo Betancourt gesticulan acaloradamente con Leonor Pérez mediando entre ellos. Don Bosco y el Obispo Pérez Cáceres recuerdan el paso del Santísimo, bajo la atenta mirada de El Alfombrista que acude con la primera alfombra de los Monteverde. Juan Dóniz tira los tejos a la princesa Dácil, mientras Telesforo Bravo observa el basalto del barranco de Araujo, a veces desde Las Cañadas y a ratos desde El Mayorazgo. Tomás Calamita compone su obra póstuma en el regazo de Capricho, que tiritita de frío. Alexander Von Humboldt llega acalorado desde la Cuesta de la Villa y disculpa la asistencia del mensajero de la autopista, ya que cambia sus letras a media noche, mientras se asombra ante la nueva vegetación de los jardines. La “C” de cultura del Colegio Ramón y Cajal, una mano uniendo los pueblos en la Cruz de los Martillos y la espiral de Franchi Alfaro no pueden hablar pues no tienen rostro, pero todas saben que son parte de su universo.

De pronto se hace el silencio interrumpido tan solo por el correr agitado de Teobaldo Power, que de la mano de Dácil Travieso se incorpora también a esta fría fiesta. Cuando ya están todas, del mausoleo, de su cenotafio, y con el permiso de Adolphe Coquet, surge un profundo lamento. El fantasma del marqués Diego Ponte del Castillo abandona por unos instantes su iluminado monte cósmico, y envuelve el mundo de piedra y metal de las estatuas en una orgía de placer y tristeza más allá del tiempo. Es de una sensualidad enternecedora observar el volcánico aquelarre de estos representantes de la historia. Hasta don Víctor, que bajó desde Benijos con la Cruz de Tejedor abraza la sombra masónica del marqués como reparando una injusticia histórica, bajo la presencia de don José Ponte y la llegada a última hora de Isaac Valencia desde la plaza del Calvario, tras recoger con toda devoción a María Auxiliadora en la plaza san Sebastián.

Con las primeras luces termina el encuentro y, lentamente, protegidos por la bruma, y ayudados por los Alisios, van regresando a sus pedestales. Nadie ha sabido nunca en La Orotava, que el rocío que cubre sus bustos y sus estatuas al amanecer, son las lágrimas de una de ellas, por no existir ni siquiera en su propia tumba.

LA PLAZA DEL QUIOSCO EN LA OROTAVA

La conocida popularmente como plaza del Quiosco, era llamada tradicionalmente el Llano de San Roque, luego plaza de La Alameda, oficialmente es conocida como de La Constitución, como plaza Anita para el mundo infantil y juvenil, por el bazar en uno de sus extremos de esta entrañable villera y, por qué no llamarla también, plaza de San Agustín. La razón es que la preside su iglesia, su antiguo convento, y porque el amazigh del siglo IV nacido en Tagaste y obispo de Hipona (a caballo entre las actuales Túnez y Argelia) por aclamación popular —que eso sí era manera de elegir obispos—. Un intelectual que estuvo desde siempre en mi formación.

Es el centro social de la Villa y en donde se desarrollan gran variedad de actos culturales. Bajo ella fluyen las aguas del barranco de Araujo que encuentran su salida bajo El Puente. Por esta plaza se ha caminado durante siglos, y sus milenarias baldosas son testigo de unas u otras clases sociales a lo largo de la historia (antiguamente por su lado oriental caminaban las clases altas y con posibles y por el occidental las clases bajas y con imposibles). Hoy ya no, pues nuestra sociedad nada tiene que ver con el viejo régimen. Últimamente, los bancos de sentarse se han visto sorprendidos, además, por reivindicaciones sociales, a cuyos activistas les ha dado por pintarlos.

La comunión o común unión entre todos tiene lugar en el bar Quiosco y en el bar Parada, aunque el turismo que colapsa los aparcamientos del citado Puente de la calle La Carrera ante la mirada de los orotavenses del bar Venecia, suele hacer parada y fonda en los dos primeros. El único problema es que en el primero no hay baño (aunque en su momento se diseñó uno modernista de su mismo estilo), teniendo que hacer uso para estos menesteres —algo inaudito— del cercano Centro de Mayores, lo que está muy mal. Ya está bien el que los pensionistas tengan que ser siempre los que solucionen los problemas en este país.

Si visitas La Orotava no dejes de darle religiosamente seis vueltas a esta plaza (una por cada nombre) como si fuera la Piedra Negra de una Meca Subtropical, y rendir culto al lado, a la solemne belleza masónica de los Jardines Victoria y su cenotafio, el mausoleo del insepulto marqués de la Quinta Roja, a la majestuosidad de su Liceo Taoro, a la frondosidad de su alameda y a la exuberante voluptuosidad del arbolado, con el otoño o la primavera vistiendo la plaza de flores amarillas y azules.

Piensa que te hallas en un lugar histórico, centro social de la Villa, núcleo de encuentro de todas sus tradiciones y fiestas y por la que han caminado generaciones y generaciones de orotavenses durante quinientos años. O más...

LA “CASA AMARILLA” DEL PUERTO DE LA CRUZ EN TENERIFE

La conocida como “Casa Amarilla” del Puerto de la Cruz (bueno, lo que queda de ella) fue en 1913 y años siguientes hasta 1920, el primer centro de investigación del mundo sobre la inteligencia de los primates o simios. Tuvo una relación directa además con el surgimiento de la teoría psicológica de la Gestalt. Por todo ello sus ruinas están catalogadas como Bien de Interés Cultural (B.I.C.) desde 2011. Se encuentra bajando al Puerto por la carretera del Este (la que termina en un túnel con “ojos” hacia el océano), en la trasera de la iglesia de la parroquia del Barrio de La Paz y tras dejar atrás una gasolinera.

Es uno de los mayores fracasos de nuestras instituciones y nuestra sociedad, en relación con la cultura y la ciencia a causa de la situación en que se halla. Es un fracaso en definitiva colectivo, el estado de abandono total y con sus muros en el suelo, un lugar hoy vallado y, al parecer, comprada la zona por una inmobiliaria que, ya tú ves, quizás en un futuro, haga que aparezca en medio de la urbanización (o no), un minipatio temático, para que el turista del hotel haga una foto a unos monos de plástico herederos de aquel Sultán, el más famoso, entre otros, y como recuerdo de su existencia, o junto a algún busto de Wolfgang Köhler, el científico responsable. Recuerdo de la existencia de los primates, me refiero, que demostraron más inteligencia que la de sus parientes homínidos que no supieron conservarla, salvo sorpresas con la nueva gerencia del Consorcio para la Rehabilitación Turística del Puerto de la Cruz que junto con la Universidad de La Laguna, consigan un milagro, la rehabilitación del lugar tan importante en la psicología y la neurociencia.

Para conocer bien esta historia y su paisaje, es ideal visitar la sede de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (FUNDORO), en la calle Calvario nº 17 de La Orotava. En su museo se halla una maqueta histórica (casa y platanera) de este centro científico de categoría mundial, y por el que se interesaron las más prestigiosas entidades científicas del mundo, los personajes (monos, chimpancés, orangutanes y humanos) que en él fueron protagonistas, documentos sonoros y los libros escritos con los experimentos.

Como anécdota, decir que el rey Alfonso XIII regaló dos chimpancés (Catalina y Felipe eran sus nombres) a este centro promovido por científicos alemanes de la Academia Prusiana de las Ciencias. Además de en esta fundación científica orotavense, siempre puedes informarte de este paisaje con historia, entrando en este enlace de “Radio La Voz Joven” de la “Casa de la Juventud” de La Orotava, donde tienes todos los datos: <https://www.facebook.com/share/p/Jyh65fpyKDC3BjS8/>

SAHARA

La primera vez que Mila y yo viajamos al Sahara fue en 1988 desde Gran Canaria, en un viejo Fokker de Air Maroc y en pleno conflicto entre Marruecos y el Frente Polisario. Son cuarenta minutos de vuelo, pues solo 90 km separan la costa africana de las Islas Canarias, pero al llegar, aviones militares y policías por todos lados era el paisaje en el antiguo aeropuerto español de El Aaiún. No se podía nombrar al Frente Polisario, y al proceder de Tenerife, pues no nos quitaron ojo y, en mi caso, como llevaba unos planos del norte de África y un especial sobre El Sahara que le había cogido a Mila, ya fue el no va más, con requisamiento del pasaporte, llamadas telefónicas a Rabat y sin devolvérselo más nunca, hasta el punto de que cuando nos dejaron tranquilos ya nos tenían un Land-Rover a la puerta y un hotel concreto asignado para tenernos controlados. Naturalmente desaparecimos de allí al día siguiente. En la carretera hacia Cabo Bojador, frente a Fuerteventura y luego la ciudad de Tan-Tan, antes de llegar a Goulimine, la puerta del desierto, todo eran controles militares, algunos en garitas solitarias y tomando nota de los pasaportes en papel de estraza, ese de envolver, y donde al preguntar al soldado por el baño nos señalaba todo el desierto diciendo: “Todo toilet” (al contrario que ese ministro español empeñado en que los labradores pongan WC en el campo). Algo de genes comunes debemos tener con los marroquíes porque en uno de los controles, en este caso al regresar, mandando el militar bajar de la guagua a los que suponía eran extranjeros, mirándome a mí no me dijo nada, pero al ver a Mila, Maleni y Carmita —las amigas estas dos últimas que con nosotros viajaban esa vez— mandaron salir a las tres junto a otros viajeros para tomarles nota del pasaporte. Yo no las iba a dejar solas, así que salí ante el asombro del militar que entendió que yo no era de Marruecos sino de Zamora, de un pueblo antiguamente llamado Villa de Zaide.

Pero volvamos al antiguo Sahara español, de tantos recuerdos para quienes allí hicieron la mili en aquellas “Tropas Nómadas” hasta la ocupación marroquí con la Marcha Verde en 1975. Las ciudades más importantes eran, y son: Villacisneros (actual Dakhla) fundada en honor al cardenal Cisneros por el zaragozano Emilio Bonelli en 1884, y El Aaiún que quiere decir “Las Fuentes” fundada por el madrileño Antonio de Oro en 1938 en Saguia El Amhra (que significa “Acequia roja”). Villacisneros está al sur, en la pequeña península de Río de Oro, nombre dado por los portugueses en 1442 cuando sus navegantes negociaban con las caravanas, y estas intercambiaban oro por sus mercancías, aunque también se ha afirmado que se debe al parecido de la bahía de Villacisneros con la desembocadura del Duero en Oporto, siendo nombrada Río Douro y derivando luego en Río de Oro. El caso es que de norte a sur se llama Saguia El Hamra y

Río de Oro. El Aaiún está en el norte y es su capital. Más al interior está Smara, la ciudad santa, donde el geólogo toledano Manuel Alía descubriría en 1948 las famosas minas de fosfatos de Bucraa. Era protectorado español desde el Siglo XIX tras la Conferencia de Berlín, y provincia española a partir de 1946, hasta que España se retiró en aquel vergonzoso 1975, con la firma del Tripartito en Madrid, cuando se cede el Sahara a Mauritania (que se iría en 1979) y a Marruecos, y quedan abandonados a su suerte los españoles saharauis que huyen hacia el interior bombardeados con fósforo y napalm. Refugiados en un inhóspito territorio cedido por Argelia, la meseta de Tinduf, provocó una ola de solidaridad para acoger niños en los veranos. La guerra entre Marruecos y el Frente Polisario se hizo inevitable. Y el muro que aquel construyó en el desierto.

Dos años antes de 1993, otra de las veces que volvimos, ya se había producido un alto el fuego proponiendo la ONU un referéndum, que provocó el despliegue de una “Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental” (MINURSO), con el objetivo teórico de prepararlo y supervisarlos. El objetivo real terminó siendo pegarse unas buenas vacaciones durante más de 30 años, que es lo que ha estado haciendo la MINURSO de la ONU. Era muy habitual verlos con sus flamantes cascos azules, con todoterrenos modernos de última generación y viviendo a cuerpo de rey en los mejores hoteles de El Aaiún, mientras el pueblo saharai seguía y sigue malviviendo en campamentos provisionales, con temperaturas superiores a 50 °C en verano y dependiendo de la ayuda internacional. El rey de Marruecos dividió el Sahara en provincias, mientras invertía y modernizaba el territorio. El Aaiún pasaba a ser una ciudad en construcción, con grandes avenidas, plazas y calles llenas de gente, y grandes proyectos como la construcción de un gran puerto en Dakhla para dar salida al Sahel. Por otro lado, el idioma español —a excepción de los saharauis en el Tinduf que lo conservan junto con su DNI español— se ha ido perdiendo, siendo dominantes el francés y el árabe.

El Aaiún tiene hoy día 217.732 habitantes, y Villacisneros 170.000, de los 451.028 que pueblan el Sahara Occidental. La mayoría son marroquíes y extranjeros y lo que menos hay, saharauis. De estos, unos 160.000 viven en Tinduf, territorio que han dividido en provincias con los mismos nombres sus campamentos que las ciudades que tuvieron que abandonar. En la época española, concretamente en el año 1967, El Aaiún tenía 15.000 habitantes y Villacisneros 5.000, de un total de 56.297 personas que tenía el Sahara Español. Hoy en 2025 ya sabemos lo que la política real nos está deparando y en la que el pueblo es lo de menos. Y la democracia también.

Una de las cosas que más se agradece al viajar es la comida. Es exquisita, empezando por su excelente repostería a base de dulces con almendras, miel,

coco, sésamo... y siguiendo por la tradicional “harira”, una sopa tradicional a base de pollo, garbanzos, lentejas, tomates, cilantro, perejil, apio y demás especias. El “tajine” o “tajín” es un plato típico de su gastronomía. Se sirve en una vasija de barro con una tapa de forma cónica cuyo nombre es tajin, y que sirve para que se mantenga el calor para su cocción. Se prepara con pollo, cordero, atún, sardinas, etc. además de verduras, cuscús, aceitunas, membrillo, etc. El té es omnipresente y con él la “Ceremonia del té”. Transcribo al pie de la letra lo que Mila anotó sobre esta ceremonia, pues escribe siempre lo que nos ocurre en cada viaje, y esta ceremonia le encanta: *“Una vez un chico que conocimos nos invitó en El Aaiún a un té saharai. Allí en el suelo, al lado de la mesa tenían unos hornillos donde preparar el té. El hombre colocó medio vaso de hojas de té en una tetera plateada, le puso un poco de agua y lo dejó que hirviera un rato. Lo sacó luego del fuego y botó esta primera ración. Era el primer paso para limpiarlo y quitarle el amargor al té. Le volvió a poner agua y esta vez azúcar dejándolo hervir en el hornillo, mientras en una bandeja plateada iban preparando unos vasos pequeños que llaman “Kisan”. Cuando el té estuvo listo, primero llenó uno de los vasos y lo volvió a introducir en la tetera, para que se mezclara todo bien, volvió a sacar ahora un poquito para él y lo probó. Parece que le gustó y entonces desde una cierta altura lo escanció, llenando todos los vasos de la bandeja y nos lo fue repartiendo. Mientras lo tomábamos, volvió a poner agua y azúcar en la tetera y lo puso de nuevo al fuego, nos volvimos a llenar el vaso con el segundo té, ahora más dulce, repitiendo la operación para el tercero, siempre con el mismo té del comienzo ¡Estaba cada vez más rico! No pudimos disfrutar más tiempo de esta ceremonia puesto que tuvimos que seguir el viaje, mientras nos contaban que solían usar té verde importado de China y que el té saharai se compone de tres vasos: El primero es amargo como la vida, el segundo dulce como el amor y el tercero suave como la muerte. Vida, amor y muerte, son tres palabras que definen muy bien la esencia del pueblo saharai”.*

CHILOÉ

Pacífico Sur. Bastante más al norte de donde Magallanes encontró el paso entre los dos grandes océanos. Desde Puerto Montt en el Golfo de Corcovado, siempre hablando de que estamos al sur de Chile, es fácil acceder a Chiloé, un archipiélago poblado por casi 100.000 personas, en cuya isla grande está Castro, su capital, fundada en 1567 por Martín Ruiz de Gamboa. Fue llamada Nueva Galicia tras la llegada de los españoles y su capital nombrada como Santiago de Castro. De ambos nombres solo quedó Castro como capital actual y de la isla, la voz huiliche de Chiloé. Para acceder desde el continente hay que hacer uso de un transbordador.

Es un lugar extraordinario que conserva buena parte del mundo y costumbres ya desaparecidas. Parece como si regresaras al pasado. Su catedral, totalmente de madera, es impresionante. A ratos crees estar en las rías gallegas. Sus primeros habitantes fueron los indios Chono que hablaban el kawesqar y después los Huiliches que huían de los Mapuche. Luego se mezclaron todos e hicieron causa común con la Corona Hispánica cuando las guerras civiles del siglo XIX, por las que se enfrentaron los americanos partidarios de continuar con la corona que constituían el ejército realista (corona que respetaba la autonomía, las tierras y los derechos de los pueblos indígenas) y los que optaron, apoyados por el Imperio británico, por desligarse de la misma, acabando con esos derechos ancestrales y surgiendo la actual República de Chile.

Chiloé siempre quedó desconectado del continente, como cuando las primeras rebeliones indígenas contra Valdivia y demás conquistadores o más adelante con el surgimiento de Chile como estado-nación. Chiloé siguió durante más de ocho años después de declararse la independencia perteneciendo a la Corona Española. Hoy en día si a un chileno de la zona le preguntas por Chiloé se sonríen y te dicen que son muy suyos: “Ellos no quieren saber nada con el continente”.

En 2016 ocurrió un hecho curioso. El alcalde de su capital, Castro, Nelson Águila, izó la bandera española en lo alto del ayuntamiento y amenazó al gobierno de Chile, presidido entonces por Michele Bachelet, por reincorporarse de nuevo a la Corona española. La causa fue la no construcción de un puente de 2,6 km de longitud y por un valor de 500 millones de euros que uniría el archipiélago con el continente a través del Canal de Chacao y que ya había sido aprobado por el gobierno: “*Si no hubiésemos sido anexados a la fuerza por el Estado de Chile y siguiéramos dependiendo de España, no estaríamos tan abandonados*”, declaró el alcalde quien, con todo el pueblo en manifestación, interrumpió el tránsito de los transbordadores como protesta.

En Chiloé se cultivaba y se cultiva una buena variedad de papas y hortalizas, ya que la isla es muy fértil. Algunas de ellas han llegado hasta nosotros, las que en La Orotava denominamos papas “quineua” o papas “maría” proceden de aquí.

COLONIA (URUGUAY)

Colonia de Sacramento es una ciudad de origen portugués ubicada en el estuario del Río de La Plata. Es la llave para acceder a los ríos Paraná, Uruguay, Paraguay y Río Negro o Salado, así como a todos los que componen la cuenca del Río de La Plata al que dan sus aguas.

Tras navegar el español Solís estos ríos en 1516 (al que se terminarían comiendo los indios), son españoles y portugueses quienes con galeones y fragatas los visitan y, los segundos, los que se dan cuenta de la importancia del lugar para viajar hacia el interior del continente. Es el lusitano Manuel lobo en 1560 quien funda la que llamó Colonia de Sacramento. En agosto de ese mismo año es tomada por el español Antonio de Vera Múxica. A partir de aquí se producen hasta siete cambios de propiedad, pasando a ser alternativamente española y portuguesa con las habituales interferencias de barcos ingleses incordiando. De hecho, se acaba de descubrir al lado mismo de la ribera un pecio inglés cargado de oro, plata, vasijas y armas de aquellos años que iba destinado a la guerra y hundido por los españoles. Naturalmente este tesoro pertenece a Uruguay, ya que el barco pirata de marras se metió donde no debía.

Pasa definitivamente a ser española en 1778 tras la guerra de 1776 entre Portugal y España. Esta guerra —cuenta el historiador orotavense Manuel Hernández González—, en el marco de aquella distribución del mundo hecha entre estas dos potencias en Tordesillas, fue resultado de ocupar ambos imperios zonas del paralelo que no habían sido acordadas. Así, Portugal se fue de Colonia y España de la isla de Santa Catarina, hoy un estado de Brasil con parte continental y parte insular. Además, Portugal cedió a España Guinea Ecuatorial, cuestión que está en el origen de la ocupación española de este país de África que quedaba así adscrito al Virreinato de La Plata.

En Colonia se palpa el alma portuguesa por todos lados: las casas, los tejados, las calles empedradas. Se conserva la arquitectura de la época con mención especial para la calle de “Los suspiros”. Dicen que se llamaba así porque en ella ajusticiaban a los condenados y por tanto allí exhalaban el último suspiro. También porque era donde los marineros encontraban el amor entre suspiro y suspiro tras meses de dura navegación. Es curioso cómo a menudo el amor y la muerte se unen en los milenarios recuerdos de nuestros pueblos. Y aquí me estoy acordando del castaño de las Siete Pernadas de La Orotava (Tenerife), que registra esta ambivalente leyenda, aunque está a muchas millas de aquí.

TIERRA DEL FUEGO

Hablar de la Tierra del Fuego en el cono sur de América es hablar de Ushuaia. Al llegar te esperan en verano unos 11 o 13 grados de temperatura y unos días muy largos, pues la luz solar se va sobre las 11 de la noche. El cosmos parece que te sonríe más cerca. Todo, con una sensación especial de saberte en el comienzo del mundo. En el Cabo de Hornos los naufragios a lo largo de la historia han sido su seña de identidad, con la Antártida a lo lejos, separada del continente 1.000 km por el mar de Hoces, el cual debe su nombre al español Francisco de Hoces, quien lo descubriría en 1526.

Es un lugar que provoca el que se te cambien las coordenadas mentales. Navegar el canal de Beagle, nombre del barco de Darwin cuya teoría de la evolución cambiaría la historia de la humanidad e imaginándolo por estas aguas encrespadas es algo especial. De hecho, conseguimos hacerlo al tercer intento, ya que en el primero había tormenta y en el segundo se rompió el motor de la nave. Durante la navegación te saludan los pingüinos magallánicos, papúa y rey, además de los lobos marinos desperezándose sobre las rocas y miles de cormoranes rindiendo tributo a la vida societaria en la isla de Los Pájaros. Al final el Faro del Fin del Mundo. Nadie olvida en Ushuaia cuando el transatlántico “Monte Cervantes” se fue a pique en este canal y su población acogió a los supervivientes.

Ushuaia quiere decir en lengua yámana “bahía que mira al poniente”. Tiene historias de presidios, de museos que se afanan en conservar su pasado, de frío polar, de nieve blanca y sangre roja en Las Malvinas argentinas de la que es su capital y en cuyo puerto y por ley, los barcos piratas ingleses tienen prohibido atracar.

El ser humano ha sido otro protagonista de estos espacios del más allá. Los yámanas, sus indígenas originarios, encendían fuego sobre las colinas para calentarse, y por esta razón, los primeros europeos en llegar a estas tierras nombraron así al lugar. Más al interior, en los bosques, habitaban los selk'mans. Los patagones mucho más arriba ya a partir del Estrecho de Magallanes. Todos, asesinados o engullidos por nuestra civilización, sobre todo tras el surgimiento de Argentina y Chile como estados nación y las epidemias sobrevenidas de sarampión, rabia y tuberculosis. En 2016 solo quedaba una indígena de pura sangre yámana con 84 años de edad en Puerto Williams, una población del Canal de Beagle, en el lado de Chile, que es más bien un asentamiento de su Armada.

Con majestuosas montañas descendiendo de los Andes, lagos caprichosos e inmensos bosques de lenga, el árbol propio de esta flora antártica, con las raíces muy superficiales que hace que el viento desgaje sus troncos, toda la Isla

de Tierra del Fuego es un Parque Nacional. Isla partida en dos a causa de las divisiones nacionales entre Argentina y Chile, un mal endémico entre pueblos hermanos, que desde el nacimiento de sus repúblicas ha estado marcado por conflictos que, desgraciadamente, emborronan una naturaleza en muchos aspectos aún intacta.

ENCUENTRO HUMBOLDT Y LA GRACIOSA

Junio de 2019

La “Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia”, Fundoro (<http://www.fundacionorotava.es>), con su director Miguel Ángel González Expósito, y bajo el patrocinio del Cabildo Insular de Lanzarote, el Ayuntamiento de Teguiise, la Consejería de Turismo, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias y el Organismo Autónomo de Parques Nacionales, organizó el 14, 15 y 16 de junio de 2019 este encuentro, para poner en valor el hecho de que hace 220 años, Humboldt y Bonpland desembarcaron en La Graciosa, pisando por vez primera Canarias en su viaje, tras recalcar luego en Tenerife, hacia América. La institución científica, no solo situaba con ello a La Graciosa en el mapa de la Ilustración y del cosmos de la biogeografía de Humboldt, visibilizándola cara al mundo, sino que rompía moldes sobre cómo organizar eventos científicos, al colocar la historia de la ciencia no solo en la reflexión y la comunicación, sino también en el marco de lo didáctico, lo lúdico y la experimentación de la naturaleza. Lejos, como suele suceder en este tipo de reuniones, de la liturgia teórica de los especialistas del sector.

Diario de a bordo

17 de junio. Poblado de Pedro Barba, La Graciosa

La mañana del 17 de junio de 1799, desembarcaban en La Graciosa (Islas Canarias) quienes terminarían siendo dos gigantes de la ciencia: Alexander Von Humboldt y Aimé Bonpland. Era un día soleado, y la chalana que los acababa de acercar a tierra llevaba además del marino, al militar Emanuel Baruti, mientras D. Juan Manuel del Castillo y de las Cagigas, capitán de la Pizarro, permanecía en la fragata española que los había traído desde el puerto de La Coruña, tras partir de allí el 6 de junio y arribar a las islas el 16 del mismo mes.

Nada más saltar a tierra, las cartas de navegación portuguesas les situaban en Lanzarote, lo que encendió las iras de Baruti, cuando unos pescadores les aseguraron que aquello era La Graciosa, a la sazón la Octava Isla, considerada así desde el año 2019, 220 años después, y que las aguas tranquilas por las que se había adentrado la Pizarro tras sortear el Archipiélago Chinijo, no constituían ninguna bahía, sino El Río, que separaba esta isla de la de Lanzarote. De hecho, con los impresionantes acantilados del Risco de Famara en uno de sus lados y la Montaña Amarilla en el otro, había sido frecuentado a menudo por griegos, fenicios, romanos, genoveses, mallorquines, franceses, holandeses, turcos, argelinos y

piratas ingleses, atraídos por las Islas Afortunadas. Todos recalaban aquí, bien para reparar y calafatear las embarcaciones, para hacer contrabando, practicar la piratería, o simplemente con el fin de protegerse de los temporales, ocultarse o proveerse de agua en los manantiales de los riscos:

—De ellos nos quedan nombres como la playa Franceses, o el inmenso callao que hay en los fondos marinos, producto de arrojar los contrabandistas lastre al mar antes de cargar nuevas mercancías —respondió uno de los pescadores con el que consiguieron entablar conversación, no sin antes haber huido despavorido.

—Tomen este saco lleno de viejitas que acabamos de pescar —añadió, con ese deje canario que mostraba a las claras la hospitalidad propia de los isleños.

Alexander les regaló unos anteojos como muestra de amistad y junto con Bonpland comenzaron a investigar aquella isla, la primera tierra que pisaba emocionado tras abandonar la vieja Europa: temperatura, recogida de plantas y algas marinas, colores de las arenas, observación de su geología, etc. Dejaban constancia de todo según horario de París, hora del reloj que portaban fabricado por F. Berthoud y que conservaba la hora del observatorio de partida, lo que al compararla con la hora del barco, permitía calcular la longitud geográfica.

Permanecieron justo lo suficiente hasta que, preguntando sobre si había barcos ingleses en las islas dado que en esa época España e Inglaterra estaban en guerra, se enteraron por los lugareños que ya los ingleses se habían ido:

—“Cuentan que su Almirante se fue de Tenerife incluso sin un brazo” añadió riéndose el otro pescador, dejando ya a un lado su timidez.

Antes de regresar a la corbeta, para tomar rumbo a Tenerife, la capital entonces de las Islas Canarias, y donde residía el poder político y militar del Imperio Hispánico en el Archipiélago, saludaron a unas ochenta personas que los observaban desde la costa y que celebraban un congreso científico con su nombre en el lugar, organizado por la “Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia”. Conversaron con Miguel Ángel González Expósito, director de esta fundación científica, así como su equipo: Ana María Delgado Marante, Secretaria del Patronato, Alberto Relancio Menéndez, Coordinador de Didáctica y Divulgación y al que le molestaba en los ojos la deslumbrante claridad del océano produciéndole sombras, Carlos Martín Collantes, Coordinador de Actividades Académicas y Mila Ruíz Pacheco, experta en un arte o ciencia que él ignoraba, la Informática y el diseño. Precisamente inauguró con ellos y toda aquella multitud que les observaban, unas “mesas interpretativas”, realizadas por esta última, donde se exponían sus investigaciones en La Graciosa, así como las cartas de navegación y la derrota seguida entre los islotes de Montaña Clara, Alegranza, Roque del Este y Roque del Oeste:

—Á ce dernier nous l'appelions á cette époque Rocher de l'Enfer (dijo Bonpland, de un salto siempre muy sonriente). Et nous avons presque échoué sur lui —añadió.

—Du kennst meine Geschichte ganz gut —Comentó Alexander mirando de reojo a Mila Ruíz Pacheco, tras escudriñar ambas mesas interpretativas, lo que provocó un aplauso generalizado, una vez que el capitán tradujo sus palabras.

Aurelio Centellas Bodas, del Organismo Autónomo de Parques Nacionales (OAPN) y director del Centro Isla de La Graciosa agradeció la presencia en la isla de tan ilustres visitantes mientras que Miguel Ángel González, informaba a todos de que “nuestra intención al diseñar estas mesas interpretativas no era otra que dejar “in situ” constancia visual del desembarco de Humboldt para que cualquier visitante tuviese presente el episodio histórico que tuvo lugar aquí. Deben saber que los textos que aparecen en las mesas están extraídos de su diario”.

Humboldt y Bonpland, tras agradecer todas estas atenciones y reconocimientos, se fotografiaron con los participantes, algo expectantes eso sí, pues la fotografía era también desconocida para ellos. Habían tomado muestras de lo que veían dibujándolo luego en su cuaderno. De hecho Humboldt les mostró un mato que habían recolectado allí mismo, la “salsola divaricata” y uno de sus dibujos la “Fucus Vitifolius”, mientras observaban, estático sobre la arena, un pájaro endémico, el “Ostrero canario”, cuyo ejemplar último había sido abatido en 1913 —muchos años después o muchos años antes, dependiendo de la relación espacio tiempo en que se sitúe el lector—, a manos del ornitólogo David Bannerman.

Al final se despidieron de todos, no sin antes recorrer el poblado de Pedro Barba y expresar que tanto esta población como la que se divisaba a lo lejos y que los allí presentes denominaban Caleta de Sebo no existía cuando atracó por primera vez allí, sino que la isla estaba deshabitada, fuera de algunos pescadores y gente de Lanzarote cuidando ganado. Antes de regresar a la fragata acompañados ahora también de Carlos Belda y su compañía “Actúa”, recogieron de manos de un tal Carlos Silva, a la sazón ilustre naturalista de la época, unas postales que prometieron remitirían firmadas con el paso del tiempo.

16 de junio. Océano Atlántico. Longitud Occidental 16° 40' y Latitud Boreal 29° 18' (“Viaje a las regiones equinocciales” de A. Von Humboldt)

Con Humboldt y Bonpland camino de Tenerife, Fundoro decidió desandar lo andado, retroceder desde el siglo XXI hasta finales del XVIII y realizar de nuevo la travesía por el Archipiélago Chinijo, seguida por ambos pioneros de la biología y la geografía modernas.

Juan Antonio García Cruz, buen conocedor de la cartografía histórica del archipiélago canario, nacido en Sidi Ifni y Doctor en Ciencias por la Universidad de La Laguna, expuso en el Salón Parroquial de Caleta de Sebo y ante los expedicionarios que habían recibido a los famosos navegantes, una conferencia bajo el título “Humboldt y la Cartografía”, un resumen de la documentación, cartas náuticas, instrumentos de navegación, métodos para calcular las horas en los navíos, la longitud mediante el eclipse lunar o por los satélites de Júpiter, por no hablar de los sofisticados métodos para cuadrar aquella longitud o latitud en pleno océano, debido a que Inglaterra se guiaba por el Meridiano de Greenwich y Europa por el de París. Ello pobló su discurso de un maremágnum de mapas, cálculos marinos y diarios de a bordo a veces difíciles de comprender y que repetía una y otra vez porque sin entenderlos era imposible navegar por aquellas procelosas aguas. Como conclusión espetó: “Y ahora, a navegar”.

El catamarán de Líneas Romero enfiló por El Río hacia Montaña Amarilla dejando a barlovento, por donde soplaban el viento, las playas del Salado y de los Franceses en La Graciosa, y a Sotavento los impresionantes Riscos de Famara, estos en Lanzarote. La playa La Cocina, bajo Montaña Amarilla, en el sur de La Graciosa y una vez bordeábamos la isla, es de una belleza tal, que no se han encontrado aún calificativos para definirla.

En el juego de cartas náuticas y líneas de latitudes y longitudes que solo un experto podía desentrañar, Juan Antonio García indicó a la nave las coordenadas exactas a seguir tal y como hiciera Humboldt hace más de dos siglos. Nos dirigimos así hacia Montaña Clara donde entró en acción Ginés Díaz Pallarés, un paleoecólogo de excepción, alma viva del Archipiélago Chinijo y buen conocedor de los islotes. Me cogió del brazo para señalarme la impresionante pared del volcán de Montaña Clara, la cual, a causa de un desprendimiento, había dejado visible su chimenea, su cráter y su cámara magmática, como si el volcán hubiese sido cortado a cuchillo por su mitad, quedando al descubierto su interior cara al océano, mientras multitud de pardelas y gaviotas volaban sobre aquellos riscos buscando sus nidos.

Los vientos soplaban cada vez más fuertes y al situarnos entre esta isla y el Roque del Oeste, el científico precisó que por allí había transcurrido la derrota de la fragata Pizarro antes de arribar a La Graciosa, como así reflejaban los diarios de a bordo. El Roque del Oeste, como ya apuntó Bonpland, también es llamado del Infierno y no precisa explicación alguna del porqué. Tras dejar el Roque del Oeste a nuestra izquierda y Montaña Clara a la derecha, apareció hacia el norte Alegranza. La navegación continuó el camino seguido por Humboldt, así que giramos en dirección Norte/Noreste para buscar de nuevo la costa norte de La Graciosa, mientras amainaban los vientos y el catamarán enfocaba El Río tras la playa del Ámbar.

15 de junio. La Graciosa, un museo del Paleolítico

Arnoldo Santos Guerra es doctor en Biología, además un botánico de talla internacional y durante muchos años director científico del Jardín de Aclimatación de Plantas de La Orotava. Con él se hizo un recorrido didáctico por la playa de los Franceses, la de La Cocina y Montaña Amarilla, observando hábitats y comunidades de plantas, dunas, terrenos pedregosos y paleosuelos:

La luz es inmensa en este lugar. Las aproximadamente setenta personas que seguíamos en vivo las explicaciones del científico, pasábamos de las dunas móviles con la lechetrezna (*Euphorbia paralias*), los junquillos (*Cyperus capitatus*), la vinagreta (*Cakile maritima*) y treinta nudos (*Polygonum maritimum*), a las dunas fijas o semifijas con su lechuga de mar o servilleta (*Astydamia latifolia*), el balancón (*Traganum moquini*), la uvilla (*Tetraena fontanesii*), el saladillo (*Polycarpaea nivea*) o el armuelle o yerba salada (*Atriplex halimus*). Seguían los suelos consolidados con matorrales dominados por diez o doce matos diferentes, entre otros la “*Salsola divaricata*”, recolectada por Humboldt y Bonpland. Más adelante terrenos más pedregosos con presencia de la tabaiba dulce, comunidades nitrófilas como la barrila y, entre otras muchas plantas la camellera (*Heliotropium bacciferum*), la estrella de mar (*Plantago coronopus*) o el moco guirre (*Mairetis microsperma*).

Visibles a la perfección los sustratos arenosos con hongos o comunidades líquénicas en roquedos basálticos con gran diversidad de especies como las llamativas “*Coloplaca gomerana*” o “*Xantoria resendei*” de coloración anaranjada. Respecto a la fauna, muchas aves de litoral: correlimos, zarapitos, chorlitejos, garzas, así como de interior tal que el correcaminos o bisbita caminero, alcaudón, halcones, avutarda y más raramente águila pescadora y guirre. Entre los reptiles vimos el lagarto (*Gallotia atlantica*) y un perenquén (*Tarentola agustimentalis*), siendo la musaraña endémica (*Crociodura canariensis*) el único mamífero nativo.

Llamaban mucho la atención, unos extraordinarios paleosuelos, con abundante fauna fósil o semifósil a base de moluscos terrestres y celdillas de heminópteros y coleópteros:

—“La Graciosa es un museo del Paleolítico”, terminó diciendo Arnoldo Santos.

El regreso pasaba de nuevo por playa de los Franceses y la caminata hacia esa playa de playas que, por su belleza parece haber dado nombre a todas las demás y que es la playa de Las Conchas, al otro lado de la isla, por no hablar de ese juguete subtropical que es playa Conejos.

14 de junio. Regreso al pasado.

Lo anunció Rafael Juan González Robayna, consejero de la Biosfera del Cabildo de Lanzarote, tras dar la bienvenida el director de Fundoro, Miguel Ángel

González Expósito. Agustín Guimerá Ravina doctor en Historia e investigador del CSIC recreó el contexto de ese tiempo en el que Humboldt, sin saberlo, había desembarcado en la isla graciosa, abundando en detalles y con un lenguaje ameno que invitaba a adentrarse en aquel fin de siglo XVIII a mitad de camino entre las luces y el amor por la naturaleza. En aquel momento histórico en que una fragata apareciera avanzando por el canal dejando atrás los islotes. Era el principio de todo, ambientado por una excelente exposición: “Humboldt y La Graciosa”, diseñada, como no podía ser menos por mi antigua alumna Mila Ruíz Pacheco. La primera parte de la exposición relata el viaje en la fragata Pizarro, su desembarco en La Graciosa y algunos textos literarios e historia de esta. La segunda, la derrota marítima seguida, basándose en las cartas náuticas que utilizaron y en el diario de Humboldt, recopilando el entorno botánico, zoológico y geológico que este pudo encontrarse en La Graciosa en 1799. Todo ello basado en los Diarios de Humboldt que, estando en manos privadas, se expusieron al público por vez primera en 2014.

El trabajo estaba hecho pero el viaje acababa de empezar, con la implicación, todo hay que decirlo de más colaboradores como Joaquín Fernández Pérez, doctor en Biología y catedrático de Biología Celular de la Universidad Complutense de Madrid, el notario Marcos Guimerá Ravina o Luis C. Arráez Guadalupe del Cabildo de Lanzarote, el apoyo de la Reserva Marina y la Cofradía de Pescadores de La Graciosa, y la ayuda de Bodegas El Grifo, Los Perdomo y Güiguán, así como la gastronomía de El Girasol. El músico y folclorista Benito Cabrera, añadiría más magia a la Luna la última noche, mientras Humberto Mesa y Luis García, dejarían para la posteridad, memoria viva de este encuentro entre siglos.

Decía el paleontólogo francés Pierre Theilhard de Chardin que la magnitud de las grandes obras estaba en la timidez de los primeros pasos. La gran obra a caballo de la Ilustración y el Romanticismo que protagonizara, entre otros en la biología y la geografía planetarias Alexander Von Humboldt, comenzó en una isla desierta, la más pequeña de Canarias, la que con el tiempo sería nombrada como la Octava de ellas, La Graciosa. Si alguna vez vas allí, pasa por el poblado de Pedro Barba, observa las mesas interpretativas que como huella de este momento histórico dejó junto al muelle, Fundoro, y recuerda que entre su clima, su biología y su geología comenzó hace 220 años la aventura de esta parte de la historia de la ciencia.

P.D. Este trabajo lo elaboré siguiendo la dirección contraria a las agujas del reloj, y viajando desde 1799 a 2019. Por eso el principio es el final y el final, el comienzo. Puede leerse de atrás hacia adelante o de adelante hacia atrás, según el siglo al que pertenezcas...

DISCURSOS INSTITUCIONALES

PREGÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES DE SAN ROQUE DE BELVER 2002

¡Pueblo de Belver de los Montes! ¡Amigos y amigas que nos visitan!

Con el permiso de nuestras reinas infantil y juvenil Nuria Alfageme y Noelia Pérez, y por supuesto, del Sr. alcalde, Paco Santos.

Una vez más las fiestas de Nuestra Señora y San Roque nos unen y reúnen en esta explosión de alegría y reencuentro. Hace muchos años ya que “El Corro” es testigo fiel del paso de las generaciones. Pasa el tiempo y los tiempos, pero los rostros se repiten y renuevan inconfundibles. Mayores que se van haciendo cada vez más pequeños. Pequeños que serán algún día mayores. Como decía el poeta Blas de Otero: *“Estamos inventando falsos paraísos, y aún teniéndolo todo no vemos el regalo: el instante es lo eterno, lo real el prodigio”*. Un recuerdo pues para los que se fueron. Una bienvenida a los que llegaron, y la felicitación para quienes se decidieron a vivir en pareja, algunos hace muy pocos días.

Las fiestas de San Roque vienen de antiguas costumbres de la siega y el verano, pero que hoy, producen el milagro de que los que aquí viven y quienes lo hacemos en otros lugares, descendientes todos de Belver de los Montes, nos encontremos a través de este vínculo de la fiesta, como símbolo de que pertenecemos a un pueblo sencillo, pero lleno de historia, que ofrece al mundo sus mares de pan y sus verdes de pino y regadío. Porque inspirados en el poeta Antonio Machado que da nombre a nuestros colegios y del que Carmen-Zita García nos deleitara días atrás, y en unos versos que mi madre me recitaba de pequeño: *“Esta es la grande tierra de nobles, la de la honda e intensa calma, de los espíritus como los robles, y de los cuerpos como las almas, la de las bastas ricas llanuras, en donde el trigo cual oro brilla, rica en campos y aventuras, ancha es Castilla”*.

La guía de Belver recientemente editada por la Junta de Castilla y León nos cuenta que este tiene 600.000 años ¡Ya son años, ya! Que los recuerdos más antiguos se encontraron en el Teso de la Horca y en el Valle del Niño y, cómo no, en el de San Roque: viejos celtas, romanos antiguos, visigodos del frío, inteligentes judíos, bereberes rebeldes, mozárabes y cristianos medievales. Todos ellos poblaron esta tierra y dejaron aquí su impronta en las palabras, en las costumbres, en las casas, en nuestros genes. Somos el resultado de una mezcla de pueblos y todos nuestros apellidos nos remiten a ellos. Solo en Belver, por ejemplo, y en el sur de Marruecos, en los pueblos del que se conoce como el Valle del Draa, en las fronteras mismas del desierto del Sahara, a las huertas con tapias de adobe las llamamos “josas”. La arquitectura y el arte de siglos pasados perviven en los monasterios

caídos, en los templos restaurándose, en sus fuentes milenarias y sus palomares, en sus molinos y en el Poema de Mío Cid, donde Babiaca se pasea orgullosa y belverisca entre sus versos.

Toda una historia que nos mira en silencio y que nos avisa que la vida sigue. Que debemos conservar estos campos para el futuro, y conseguir que en el próximo San Roque sea ya una realidad el proyecto del nuevo edificio para ayuntamiento, biblioteca, centro médico y museo, bajo el marco incomparable que está a nuestras espaldas: la iglesia del monasterio de San Salvador de Villacete.

Mis libros, que tan bien acogidos han sido en la pasada Semana Cultural, o los que deseamos publicar como las poesías de Álvaro Gaspar, los cuentos de Agustín de Cruz, los estudios históricos de Mariano García, las investigaciones de Cristino Pérez y su museo etnográfico, la artesanía de Carlos Pérez o los cuadros de Valen Vega, junto a otros hechos culturales que, aunque no se citen por la falta de espacio se dan por nombrados, necesitan este edificio para uso y disfrute del pueblo de Belver y sus visitantes.

Un saludo a todas las peñas como: El Trabajo, El Bosque, La del Transformador, Amadeus, Zeus, La Paja, La Mina, La Lápida, La Carraca, El Moco y otras nuevas más, que, junto al recuerdo de aquellas antiguas tal que la de El Barrero, son el alma de la fiesta. El deseo de que estas peñas se conviertan en una sola piña que la colorea con su sana alegría y jolgorio y, unidas, espanten problemas nada sanos para nuestra juventud. Que haya alegría, pero también respeto para nuestros mayores, y se conjugue la diversión con los decibelios, no sea que no nos oigamos del excesivo ruido.

Quiero felicitar al Excmo. Ayuntamiento y a su alcalde por la organización de estas fiestas, a la Asociación Cultural “Río Sequillo” por haber hecho realidad en Belver desde hace años la cultura, y que estas no sean solamente, como se decía antes, de “verbena y misa mayor”. Cultura que, como en el caso del grupo de teatro “El Barrero”, hace ya gira por otros pueblos. Felicidades a la Asociación de Jubilados “Villa de Zaide” que ha elevado la participación social de nuestros abuelos.

Y para terminar este pregón, recordar que si necesitan reponerse, lo pueden hacer en el Bar Argentino, en el Mesón Casa Pedro, en el Bar de las Piscinas de Belver, en el supermercado El Tomillar, en la carnicería de Carlos y, si necesitan buen pan y exquisitas rosquillas, en panadería-bollería La Flor de la Besana.

Por fin, hacer mención a aquellas coplas que cantaban nuestros mayores a comienzos y mediados del siglo pasado y que decían: *“Deja la charla Consuelo / que una moza casadera / no debe estar en la era / si no está el sol en el cielo. /*

Que tocan a la oración / y hay gentes murmuradoras / cuyos ojos a estas horas / cristales de aumento son”.

Hoy sin embargo y alarmados por los 470 habitantes de hecho que tiene Belver, animar a todo el pueblo a mezclarse en estas fiestas y a ver si conseguimos duplicar la población para el próximo San Roque ¡A pasarlo bien! ¡Cuidado con las vaquillas esta noche!

Y con esto y un bizcocho, ¡a divertirse hasta las ocho!

Belveriscos: ¡Viva San Roque! ¡Felices Fiestas Patronales 2002!

*Agapito de Cruz Franco
Belver de los Montes, 14 de agosto de 2002*

EXTRACTOS DE LOS DISCURSOS DE MI TOMA DE POSESIÓN COMO CONCEJAL EN EL AYUNTAMIENTO DE LA OROTAVA, ASÍ COMO DE MI DESPEDIDA DEL MISMO

PLENO DE TOMA DE POSESIÓN

Pueblo de La Orotava, Sr. Alcalde, Sras. y Sres. concejales, compañeras y compañeros de IpO-Los Verdes: ¡Tamaragua!

...Cuando en 1979 me enamoré de este Valle de La Orotava, del que como dijera Alexander Von Humboldt dos siglos antes “...es el cuadro más variado, de más atractivo y más hermoso por la distribución de las masas de verduras y de las rocas...” no podía imaginar veintisiete años después, la magua ante un territorio agredido por los cuatro puntos cardinales y con unos ayuntamientos que han sido incapaces de mantener una política común y coordinada. Gobernantes, que no han querido entender que nuestro Valle es una unidad ecológica, un ecosistema único y no una tarta que se pueda partir en tres pedazos.

Hoy, en mi toma de posesión como concejal de este Ayuntamiento ...quiero comunicarles el deseo de poner mi granito de arena, dentro del marco institucional municipal... y decir un ¡basta ya! a este suicidio ecológico... Quiero recordarles que aquí, el único poder que debe haber es el del pueblo, el de las mujeres y hombres de esta Villa, y que instituciones como este Ayuntamiento, están para llevar a cabo lo que quiere el pueblo y no al revés. Soy de los que piensan que la política, la verdadera política, la hace la sociedad, y que la función de los partidos es ejecutar en las instituciones lo que el pueblo decide. Soy de los que creen que a las elecciones cada cuatro años, hay que añadir la participación de los ciudadanos y ciudadanas como actores de primera fila. Les animo pues, a crear juntos una cultura política y unos mecanismos, que permitan a los villeros y a las villeras participar directamente en la toma de decisiones públicas. Esto es lo que he aprendido en los movimientos sociales y ciudadanos en los que he participado.

Al final de la década de los 70 se sentaron las bases de lo que hoy es La Orotava. Aquella mentalidad desarrollista se correspondía con la de sectores sociales, que protagonizaron el masivo abandono de La Orotava rural y crearon una clase social nueva y a la medida de sus metas vitales. Hoy esto ya no se corresponde con las aspiraciones de calidad de vida, desarrollo humano, cultura y democracia de La Orotava actual. Tienen que darse ustedes cuenta que esa parte de la Villa que muchos forjaron en una tupida red de clientelas y de asociaciones dependientes de ellos mismos, está en las antípodas de la democracia. En ella es consustancial la libertad y en esta se encuentra el camino que hará realidad la

idea de que otra Orotava es posible. Algo que no vendrá dado ni por los partidos, ni por los votos. Sino que llegará por la propia sociedad o no llegará.

Los derechos de la persona son los derechos del Planeta y viceversa. Como ecologista pienso poner en práctica la máxima verde: “Piensa globalmente, actúa localmente”... Concebimos la defensa de la naturaleza como un compromiso inquebrantable con la de los derechos sociales y el bienestar de las personas. Todas las políticas verdes parten de la conservación de nuestros sistemas naturales, junto a la creación de soluciones económicas y políticas ecológicamente viables, concibiendo así la ecología como un programa de transformación social de nuestra sociedad, como un programa de acción política. En ese sentido, los principales problemas ecológicos de La Orotava son, entre otros, la superpoblación, el paro, la energía, el capitalismo salvaje que solo mira por sus beneficios financieros, la disociación entre naturaleza y cultura, mientras que aspectos que suelen nombrarse más, como el patrimonio histórico, la desaparición del suelo rústico y agrícola, la contaminación de los acuíferos, la proliferación de piche, la falta de transporte público eficaz, la problemática de los residuos o la contaminación atmosférica o acústica tan solo meros efectos de aquellos.

Vivimos en una sociedad culturalmente agredida por injerencias de todo tipo. Nuestra lengua, el español de Canarias, de una riqueza inmensa por la cantidad de guanchismos, portuguesismos y canarismos en general, se ve cada día maltratada por un nuevo colonialismo que hay que rechazar. La defensa de nuestros valores culturales específicos (habla, cultura, tradiciones, economía, deporte, folclore...) la considero como una tarea importante...

Como maestro de escuela en activo, quiero hacer llegar al mundo de la educación de nuestro municipio, todo el apoyo... a las demandas de nuestro alumnado y sus familias. Y hablando de educación hay en esta corporación personas, como el propio alcalde, con las que en otras épocas he compartido la tarea de situar a esta en el lugar que le correspondía en cuanto a infraestructuras y necesidades. No así proyectos en otros ámbitos, que he considerado negativos para nuestro municipio. Del mismo modo, también estamos aquí personas, aunque alguna ausente por enfermedad y a quien deseo su pronta recuperación, con quienes he tenido encuentros y desencuentros por una Canarias mejor. Sin embargo, seguimos siendo amigos en la simpatía y en las diferencias. Y sobre todo en el único interés que aquí nos mueve: luchar por una Orotava donde desaparezca toda exclusión social, donde se reduzcan a cero los problemas de vivienda, sanidad, drogadicción, puestos de trabajo. Donde progreso signifique un reparto equitativo de la riqueza y la salvaguarda de una tierra intacta para las futuras generaciones. Y ahí, si no estamos de acuerdo, me tendrán como su peor enemigo en la defensa de estos valores, pero a la vez, al amigo de siempre y compañero de corporación...

PLENO DE DESPEDIDA

...Cuando llegué, me propuse diferenciar lo personal de lo político, democracia crítica pero de búsqueda del consenso frente a enfrentamientos; potenciar el programa verde votado por los orotavenses, e intentar en mi grupo un trabajo en equipo conectado a la asamblea. He conocido el Ayuntamiento por dentro y he aportado más de cincuenta mociones o iniciativas aprobadas en más de un 90%. Algunas difíciles, como la referencia al franquismo y sus símbolos, otras en espera y otras en marcha como el nuevo centro de Infantil en el CEIP Ramón y Cajal o la idea de un albergue para el antiguo colegio público Camino Chasna. Junto con ello el trabajo en los medios y en la calle a niveles sociales y educativos... Estoy más que satisfecho de haber potenciado actitudes de tolerancia y trabajo y roto algunos moldes...

Termino con la agradable sensación de haber formado parte en un clima de compañerismo, de un equipo de veintiuna personas trabajadoras, con sus fallos y aciertos, con sus políticas coincidentes o divergentes, aunque con la irrupción a veces de actitudes autoritarias que deben desaparecer para siempre. Llevo en mi agenda a una corporación municipal con quien he mantenido posiciones iguales, diferentes o irreconciliables políticamente, pero que no han impedido el que podamos sentarnos después en una mesa juntos en agradable convivencia...

Aprovecho para expresar mi opinión como activista del movimiento verde de que el gobierno del pueblo (democracia) no consiste en que el que gane aplique el rodillo. Las mayorías absolutas son un cáncer para la democracia —y para el propio partido— en el que las minorías son importantes. El consenso es necesario para hacer bien los PGO y desactivar clientelas e intereses empresariales gobernando en la sombra. Algo que podría empezar con listas abiertas donde decidiera el pueblo, en lugar de lo que el partido impone, e incluso acabar con la Ley D'Hont. La política, de todos modos, la entiendo como democracia directa, sin intermediarios, desde la sociedad, y no desde las cúpulas y comités de los partidos políticos, mediatizados por los dirigentes donde el trabajo en áreas y equipos que completen la asamblea con la diversificación de la acción resultan difíciles. Considero real el municipalismo libertario, pero fuera de estas maquinarias. Y al decir municipalismo me refiero a La Orotava y a más nada; por lo que discrepo con quienes convierten los proyectos municipalistas en comités locales de unos u otros partidos, bien directa o indirectamente...

Agradezco la invitación de los compañeros de corporación de abrirme siempre las puertas, y allí me tendrán, además de por ellos mismos, porque el Ayuntamiento de La Orotava, especialmente hermoso, es la sede de la asamblea municipal, y por tanto, también la mía.

Agapito de Cruz Franco

Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava - Mandato 2004/2007

DISCURSO DE HOMENAJE A LOS DOCENTES JUBILADOS DE LA OROTAVA, 2016

“La educación no cambia el mundo. Cambia a las personas que van a cambiar el mundo” (Paulo Freire).

Consejera de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias, Excm. Sra. D.ª Soledad Monzón, alcalde de La Orotava, Sr. D. Francisco Linares. Corporación municipal, Sra. inspectora y directores de centros, docentes jubilados, compañeros de enseñanza, pueblo de La Orotava aquí presente:

Buenas tardes a todos, y un abrazo pedagógico para las dieciocho personas que durante este año de 2016 han cerrado una etapa de su vida profesional y comenzado otra nueva. Han alcanzado una meta que nos obliga a reflexionar sobre los momentos importantes de la vida y este no es una excepción. Han logrado incluso algo más, cruzado un umbral y abierto con júbilo —nunca mejor dicho—, una nueva puerta.

Dirán que qué hago aquí. Es lo mismo que yo me pregunto, pero hace días que nuestro alcalde Francisco Linares, me propuso que hiciera de padrino de esta promoción que se jubila, como representante y conocedor profesional de los valores de la educación. Y aunque hay muchas personas que podrían hacerlo mucho mejor que yo, le doy públicamente las gracias manifestando que es un honor para mí. No podía negarme. Sobre todo ante estos compañeros y compañeras del día a día de la profesión —algunos, lógicamente, más cercanos—, y la experiencia añadida que supone ser padrino y compañero a la vez de una de las homenajeadas, Mila, con quien he comprendido el complejo y maravilloso mundo de iniciar a la vida todas esas personitas de Infantil, el ciclo más importante de la educación, y fundamental para todo el desarrollo pedagógico posterior de nuestro alumnado, en el que toda inversión es poca.

Hace ya cuatro años que el Excmo. Ayuntamiento de La Orotava retomó un acto emblemático: homenajear en los maestros y maestras jubilados, una profesión que es arte y ciencia a la vez, pero ante todo vocación. En la que el valor de educar que decía el filósofo Fernando Savater es consustancial a ella misma. La educación es el primero de los pilares de nuestra sociedad y por el que se siembran y cuidan los valores de tolerancia, libertad, participación, trabajo en equipo, inteligencia y todos esos aspectos transversales que nos hacen aptos y nos preparan para la convivencia, la libertad, la democracia, el respeto por el medio ambiente y en definitiva la vida misma. Porque si la educación no es integral, no es educación. Esto lo saben ustedes. Como también saben que la docencia es la única profesión que crea todas las otras profesiones ¡Siéntanse por ello orgullosos

de ser maestros y maestras, profesores y profesoras! Porque lo siguen siendo y siempre lo seguirán siendo.

Qué decirles de su nueva vida desde el punto de vista de alguien que lleva ya tres años en ella. Pues que no solo hay vida después de la jubilación, sino que hay mucha más que antes de ella. Ante todo deshacer unos tópicos. El primero es que no es el final de nada sino el paso de un ciclo en la que la sociedad industrial de producción les instaló, a otro, en el que como le gusta decir a nuestro alcalde, “a partir de ahora pueden hacer lo que quieran”. El segundo es que el estado no está haciendo ninguna obra de caridad con ustedes. Hacienda le toca ahora devolver todo un montante económico que durante sus años de profesionales aportaron para la marcha del país y que se les tiene que devolver con creces, pues bastante se les detrajo de su nómina mensualmente en estos años y que les pertenecía. Ustedes hicieron un préstamo al Estado español que ahora este, les devuelve. No se trata de ninguna pensión sino de un hecho contractual del estado del bienestar. Y el tercero y que tiene que ver con el primero es que su propia vida y la sociedad que les rodea les está esperando y reclamando para que con su experiencia y su tiempo libre puedan hacer muchas cosas que no les fue posible por el sistema en el que estaban y que entre horarios, programaciones, reuniones, burocracia institucional, leyes educativas que se anulaban unas a otras y que nos volvían locos, no pudieron hacer.

Entre otras cosas, continuar con su vocación de educadores y educadoras a su manera y en el ámbito que deseen. Cuando en mi caso decidí seguir en el instituto trabajando con los chicos y las chicas no me corté un pelo en decir a quienes me preguntaban estresados qué hacía allí si, ya me había jubilado: “Es que es ahora cuando me puedo dedicar más a la educación”.

Y ustedes, saben más que nadie de las técnicas de educar en Infantil, de la labor callada y constante en Primaria, de la aventura adolescente de Secundaria y Bachillerato y del emprendimiento laboral y social de los Ciclos Formativos de la FP.

Aunque eso sí, también pueden dedicarse a pasear relajadamente por nuestros parques y jardines, contemplar el dulce trinar del canto de los pajarillos en las ramas de los árboles, ir al supermercado sin prisa alguna a analizar los precios de la compra y ver cómo anda el PIB, caminar sobre los adoquines saludando a gente que hacía años que no veían, disfrutar del mar y de la playa, dar la vuelta alrededor del mundo o tomarse un café en el bar. Se lo tienen bien merecido.

Ustedes son testigos y actores protagonistas de la educación en el último cuarto de siglo. En España, Canarias y La Orotava. En España y Canarias han vivido en carne propia lo que ha supuesto una lacra en el mundo de la enseñanza,

las variadas y contradictorias leyes de educación desde Villar Palasí y la Ley General de Educación en 1970 hasta la actual LOMCE, pasando por la LOGSE, la LOE, etc. En definitiva las dos de la etapa de UCD, las cuatro del PSOE y las dos del PP. Si con este berenjenal de ocho leyes de educación en cuarenta años han sobrevivido, es porque ustedes son como decía Patxi Andion en su canción El Maestro: “El padre del pueblo”. El padre y la madre del pueblo. Un desastre este de tantas leyes de educación contrapuestas, que no hubiese ocurrido si quien las hubiera diseñado fueran los que están cada día en el aula. Desde aquí hacemos votos para que ese pacto por la educación que empieza a tomar cuerpo en la clase política se haga realidad de una vez por todas y para siempre. Y que se sepa, de una vez por todas y para siempre, que los profesores son a la vez artistas y científicos de la educación y nunca burócratas al servicio del estado. Ustedes son quienes despiertan conciencias, crean personas rebeldes y ayudan a formar personalidades libres al servicio de la sociedad.

Por ello es más importante que nunca en la sociedad actual revalorizar y revitalizar la figura del maestro y la maestra, los cuales son los principales agentes del cambio social, incrementar en la educación las inversiones y la dotación presupuestaria y no los recortes, disminuir los ratios, estabilizar las plantillas, junto a más autonomía, participación y democracia en los centros donde prime el trabajo colectivo sobre el individualismo meritocrático.

Una revalorización social del trabajo docente donde la problemática familiar y social ha cambiado, adquiriendo formas complejas y con problemas muy diversos. El fracaso escolar no existe. Lo que existe es el fracaso social. Y en este contexto la escuela no es una guardería. Ni el profesorado la solución a los problemas laborales y sociales de la familia, los cuales competen al estado.

Dejar manifiesto aquí hoy el apoyo también para ese alumnado que estos días se manifiesta contra esa marcha atrás que supone la implantación de las reválidas. Contra tanta aglomeración de exámenes y tantas tareas excesivas que no tienen en cuenta que los chicos y las chicas tienen una vida que vivir y que han sacado de quicio el debate alejándolo del propio contexto profesional. Contra la supresión de asignaturas humanísticas vitales en la formación del alumnado como el flagrante caso de la Filosofía. Porque la educación consiste en que nuestro alumnado adquiera los instrumentos para poder razonar, informarse, criticar, ser responsable y solidario, discernir, pensar, decidir por sí mismo, para navegar sin naufragar en las redes sociales y por esa Biblioteca de Alejandría que es Internet. Educarles para la vida. Crearse a sí mismos. Vivir.

Una educación global en la que hay que dejar atrás el aula y la concepción tradicional de la pedagogía. El mundo ha cambiado vertiginosamente en el último

siglo, pero seguimos con el mismo esquema espacio-tiempo en la acción educativa. Desde que Platón, en honor del héroe mítico Academo fundara la primera Academia; desde Aristóteles con la creación del Liceo; desde los Estoicos y su Stoa adaptada luego por la tradición judeo-cristiana y los escolásticos en Escola, y que llega hasta nosotros, han pasado más de 2.500 años.

Milenios en los que la educación como compartir (partir con) como un intercambio entre actores varió hasta transformarse muchas veces en una manipulación, con un director de orquesta y un alumnado sentado en clase como en las estructuras de la revolución industrial de las fábricas de finales del siglo XIX, constreñidos por unas paredes que formaban el aula, escenario idóneo para enseñar a obedecer y no a ser personas libres. Por eso en este tiempo de cambio es importante cambiar el concepto de aula, así como potenciar la educación fuera del aula —y más cuando otros factores como la familia, la televisión, Internet, los grupos sociales de pares y de iguales, etc.— están compitiendo con el profesorado.

Un aplauso a todos esos maestros y maestras, profesorado que innova, como entre otros el CEIP Aguamansa y su enseñanza de las Matemáticas, la cultura canaria del CEO Manuel de Falla y sus Pajares, el teatro infantil del CEIP Ramón y Cajal y su unión con el propio entorno manifestado en romerías y acontecimientos varios, el huerto escolar del CEIP Santa Teresa de La Perdoma, el mejor en su género de Canarias, el Jardín Botánico con especies endémicas de todas las islas y que tiene ya casi 40 años del IES La Orotava-Manuel González Pérez y su emisora escolar Radio Kiosko, o su extraordinaria oferta profesional en permanente innovación y con tres sellos de calidad de la UE, los éxitos académicos, deportivos y compromisos sociales de todos ellos y de una calidad reconocida incluso en Cambridge como: Los Salesianos, San Agustín, La Concepción, Inocencio Sosa, Leoncio Estévez, Infanta Elena, La Luz, Benijos, Domínguez Afonso, Santo Tomás o los IES Rafael Arozarena —con un espléndido jardín autóctono— Villalba Hervás, El Mayorazgo, La Milagrosa, Casa Azul, las escuelas infantiles municipales o escuelas municipales de música, dibujo, y la escuela de alfombristas, teatro, idiomas, etc, la reciente Universidad Europea de Canarias (UEC), los intercambios escolares de nuestros centros con sus homónimos europeos o la imbricación de varios institutos y CEIPs en el arte del alfombrismo, y por supuesto, la Fundación Canarias Orotava de Historia de la Ciencia (Fundoro), un lujo en el firmamento de la educación científica universal.

En La Orotava ustedes han sido los agentes de la modernidad. Si hacemos un repaso de los últimos años a partir de 1960 —no hablo de más atrás, si no sería un trabajo muy extenso y si quieren saber sobre ello les remito a mi libro editado

por este Ayuntamiento: “La Orotava, currículum vitae” (www.agapitodecruz.com)— nos encontramos en nuestra querida Villa y en ese año de 1960, con 4.004 niños, de los cuales estaban matriculados 1.213 y asistían a la escuela una media de 797. Las escuelas de La Orotava eran pocas y pequeñas —exceptuando los dos colegios gestionados por religiosos de San Isidro inaugurado en 1916 y La Milagrosa en 1938 aunque ambos con unos inicios anteriores— y tenían entonces capacidad para albergar un 26% de la población infantil, estando desescolarizada el 74% de la misma. Datos todos recogidos en sus libros por el educador e investigador desgraciadamente desaparecido hace muy poco, Juan Martínez Sánchez ¿Qué ha ocurrido 50 años después? Pues que como declaraba días atrás el alcalde Francisco Linares a la emisora escolar del IES La Orotava-Manuel González Pérez, “Radio Kiosko” (www.radiokiosko.com): “Hoy en día contamos en La Orotava con 23 grandes centros escolares, uno en cada barrio y a veces dos, y 7.800 alumnos que asisten a clase, no existiendo ningún niño o niña desescolarizado, o sea, el 0% de desescolarización en comparación con ese 74% de los años 60 y esos 23 centros frente la escasez en infraestructuras de hace apenas 40 años”.

Quiénes son los responsables de esta titánica tarea. Sin duda un poco todos, políticos y educadores. La revolución educativa del último cuarto de siglo XX y primeros años del XXI en La Orotava arranca a partir de la década de los 70 con la llegada de la democracia, produciéndose una auténtica revolución en la enseñanza que acaba con la secular desescolarización y falta de inversión. Hay que reconocerlo: el Ayuntamiento es en estos años —y por extensión lo que a la Consejería de Educación y al Gobierno de Canarias corresponda— el responsable en parte de este fenómeno pues puso a la educación como un primer objetivo en sus políticas, de las que las actuales becas, actividades extraescolares, dedicación a las necesidades de los centros y programa cultural municipal en general son un último dato estadístico. Pero sin la labor y la calidad de los profesionales de la enseñanza, como entre otros, los aquí hoy homenajeados, eso no hubiera sido posible. Por eso digo, ustedes son los agentes de la modernidad en La Orotava, y desde aquí me atrevo a sugerir a la Corporación Municipal y su alcalde, que a las aproximadamente treinta estatuas existentes en el municipio, merece que se añada una al Maestro.

Para que sobre la pétrea piel volcánica de nuestro pueblo, quede constancia de este momento histórico y de la importancia de la educación.

Como me decía el otro día por whatsApp al enterarse de este acto un amigo también profesor que ha dedicado su vida a la enseñanza en Madrid y Barcelona: “Profes y ayuntamientos. Dar tu vida por enseñar es encomiable. Que te lo agradezcan es casi un milagro, algo mítico”. Reciban el agradecimiento y

el homenaje que se merecen de esta institución, el Excmo. Ayuntamiento de La Orotava, que es lo mismo que decir, esta Villa a la que han dedicado tantos años de su vida.

Termino con un mensaje que recorría el pasado “Día del maestro/a” por las redes sociales y que resume su etapa profesional: “Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo. Enseñarás a soñar, pero no soñarán tu sueño. Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida. Pero sabrás, que cada vez que ellos vuelen, piensen, sueñen, canten y vivan, estará la semilla del camino enseñado y aprendido”. Al mismo tiempo, no olviden la cita de Mateo Alemán que pueden leer en la pared a la entrada de la Casa de la Juventud de La Orotava: “La juventud no es un tiempo de la vida, es un estado del espíritu”.

Buenas noches y ¡enhorabuena!

*Agapito de Cruz Franco
(Maestro)*

Excmo. Ayuntamiento de La Orotava, 1 de diciembre de 2016

DISCURSO DE AGRADECIMIENTO POR EL TÍTULO DE VILLERO DE HONOR DE LA VILLA DE LA OROTAVA

¡Gracias!

Esta palabra, no por tantas veces repetida, deja hoy de tener el mejor de los significados para mí, ante la distinción como Villero de Honor que me ha sido concedida por este Ayuntamiento y la Villa de La Orotava.

Sr. alcalde y amigo Francisco Linares, miembros todos de la Corporación Municipal incluido mi antiguo alumno, compañero y amigo Manuel González, que aunque ya no pertenezca a ella, sí lo hacía cuando el 28 y 29 de marzo y como regalo de cumpleaños que me hicieron, fue no solo partícipe sino promotor con su grupo de esta distinción. Muchas gracias a todos los grupos políticos. Muchas gracias, alcalde.

Mi saludo para el exalcalde Isaac Valencia, a quien está unida la historia política de la Villa prácticamente el último cuarto del siglo XX y los inicios del XXI, así como al que fuera también concejal de este Ayuntamiento y eurodiputado, Isidoro Sánchez, ambos amigos, así como a Felipe Martín nuestro futbolista internacional con la selección española, todos ellos Villeros de Honor. De igual modo a otros que no han podido estar presentes y del que alguno como Antonio Otazzo nuestro pintor atlántico fallecido en Venezuela está representado por Jordi Fernández y África de la asociación que lleva su nombre.

Especial referencia a alguien imprescindible en este recorrido sobre los adoquines de la Villa y el espacio interior, Mila. Mila Expósito González, mi compañera, a la que conocí un día cruzando el paso peatonal de la Casa de la Cultura de San Agustín, entusiasmada con su telar, y vestida con una falda de flores, y que tiene mucho que ver en esta distinción de la que forma indisolublemente parte. Como parte forma también ella de la sociedad belverisca, y los montes, las amapolas, los trigales, las casas de adobe y tapial y las aguas de su río.

Pues creo ser como esos árboles que echan nuevas raíces pero sin olvidar las primeras. Procedo de un pueblo sencillo del viejo Reino de León con una historia milenaria y que sabe de la mezcla y del olvido, Belver, la antigua Villa de Zaide, un ejemplo de la España vaciada por el Estado, al pasar de los 1.500 habitantes que tenía cuando yo nací, a los 250 de hoy. A ellos, desde mis padres y mi familia a sus vecinos, los belveriscos, debo el pedestal sobre el que, como tantos otros, crecimos luego en otra tierra y en otro mar.

Mi salutación y agradecimiento a la familia Expósito y amigos todos que nos acompañan, así como a los compañeros de profesión del Colegio Ramón y Cajal o

del IES La Orotava-Manuel González Pérez. Este título de Villero de Honor lo hago extensivo a ellos, a esos gigantes que en la última parte del siglo pasado dieron un cambio de 360° a la educación en La Orotava. No me olvido de mi colegio del Médano o del instituto de San Juan de la Rambla, y mi corazón y mi cariño está siempre con ese alumnado que terminó siendo luego mi maestro, y con quien aprendí a buscar el Norte por el musgo de los árboles, el camino a Candelaria por la cumbre y el Camino Chasna, o el habla, la idiosincrasia y el sentir del ser canario de un pueblo bajo el volcán, y que tiñó después de alegría y juventud las ondas radiofónicas de Radio Kiosko. Me he sentido y me siento joven junto a ellos.

De igual manera a cuantas personas nos hemos encontrado alfombrando las calles de la Villa de Arriba, poniendo esa nota de vida comunitaria y arte en libertad en el Corpus Christi de San Juan, o a quienes hemos luchado codo con codo por la conservación y la ecología de La Orotava, de su Valle y de nuestras Islas Canarias. Desde aquellos jóvenes de Naturaleza y Sociedad, el TEA y los Equipos Verdes hasta la lucha en variadas plataformas en pro de este Planeta Azul. Sentir las islas y su mar es la esencia del ser canario, pero se demuestra actuando por ellas y por él, así como por el futuro y el bienestar de su sociedad. Obras son amores.

Mi recuerdo para aquellos compañeros y compañeras de Corporación con quienes compartí una época inolvidable de la política y con los que aprendí a sentir esta casa como la casa del pueblo, con el único objetivo de trabajar unidos por nuestra Villa. Fue una época plena. De las mejores.

Y tanto a los aquí presentes, unidos en el viaje por muchos caminos diversos, como a quienes no han podido asistir, o que, porque somos aves de paso, ya nos han dejado, y que juntos hemos compartido el tiempo, el amor y las ilusiones por una naturaleza y sociedad mejores.

Yo soy una persona normal. Estos eventos me superan pues no entiendo que caminemos por la vida optando a premio alguno. Somos como actuamos y actuamos como somos. Y yo siempre he tratado de ser y seguiré siendo, yo mismo.

Fui educado con los Agustinos de Filipinas quienes me enseñaron unos valores colectivos y comunitarios. Alguien dijo que de mayores desarrollamos lo que aprendemos en nuestra adolescencia. Y yo aprendí a entregarme a la sociedad como familia.

Cuando en 1979 llegaba de Barcelona, venía con idea de echar raíces. Mi formación había sido cosmopolita y residiendo en lugares distintos (de hecho La Orotava es en donde más años he vivido, 43, frente a 25 en 9 ciudades distintas),

pero racionalmente pensé que si aquí iba a vivir, tenía que ser parte de aquí y adaptarme a estas calles empedradas, a las características de su lengua, el español de Canarias (que ha cobijado en su paraguas el legado del tiffinah guanche y del portugués que lo precedieron), en tantos canarismos y giros lingüísticos insulares, a preservar frente a la maleza de anglicismos inútiles, a la naturaleza isleña, a la cultura villera, y sentir la historia y el alma orotavenses como propias.

Las redes del ciberespacio son un signo de nuestro tiempo. En ellas he podido leer y captar el afecto y el aprecio por mi persona de tanta gente a la que desde aquí se lo devuelvo. Esas expresiones de apoyo y reconocimiento a mi persona como villero de tantos de ustedes (desde alumnos hasta compañeros y amigos) testimonios que no voy a repetir pues ahí siguen y seguirán, me sacan los colores y demuestran que el Ayuntamiento supo captar con este acto el sentir de sus representados.

Escribir forma parte de la personalidad de uno. Como otras características lo son en la de otros. Para mí escribir es como respirar. Es una forma de comunicación con el otro y también con uno mismo. Y en ese otro no podía faltar el orotavense, su día a día y su historia, su educación y su alma, su ayer y su mañana, espacio al que he dedicado más de un libro y otros que vendrán.

Siento este día como un día mágico. No van a ver en mí esa emoción que a veces embarga a las personas en momentos como este y que hace aflorar unas lágrimas incluso. No lo van a ver por dos razones. Una, porque me llena de alegría ver tantas caras conocidas en diferentes épocas y otra, porque de tanto asimilar esta tierra y este valle, he aprendido a ser como ese Teide gigante, mucha nieve en su semblante y fuego en el corazón. En un pueblo de procesiones pues, la principal, la de la emoción, va por dentro.

Como emocionante es que este acto de hoy tenga lugar cuando los artistas de lo imposible dan las pinceladas al magno tapiz de la plaza del Ayuntamiento con motivo de la Octava del Corpus Christi, se afanan el resto de alfombristas en preparar los diseños que alfombrarán nuestras calles, la Villa huele a Romería y en la que ya suenan los acordes de la fiesta más bonita que hay en Canarias.

Ha sido un placer compartir y seguir compartiendo la vida con ustedes, y aunque me llena de orgullo el título de Villero de Honor, tanto o más lo hace el honor de que haya sido siempre considerado por ustedes, un villero más.

¡Viva San Isidro y Santa María de la Cabeza! Buenas noches y muchas gracias.

*Agapito de Cruz Franco
La Orotava, 9 de junio de 2022*

PREGÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES DE SAN ROQUE DE BELVER 2022

¡Belveriscos! ¡Quienes están aquí, en El Corro, en el antiguo claustro del monasterio de San Salvador, hoy ayuntamiento! ¡Quienes se fueron y no están! ¡Quienes se fueron y volvieron! Y a los que ya nos dejaron.

Un recuerdo para todos en el pasado, en el presente y en el futuro, ya que de Belver todos formamos parte, y más en unas fechas de agosto como estas, en las que desde tiempos inmemoriales, la vieja Villa de Zaide, luego Belver, y luego Belver de los Montes, se ha reunido siempre consigo mismo.

Excepto los últimos años. Porque es la primera vez desde hace ya dos años que vamos a celebrar San Roque como Dios manda. Una pandemia, la del Covid-19 ha sido la causa de este retraso. Pero, ojo, el problema sigue estando ahí, así que, como siempre, el sentido común junto con la prudencia, deben ser la norma en estas fiestas, ambas, las mejores medicinas para no seguir cayendo o recayendo como moscas.

Más vale prevenir que curar. San Roque, patrón de los contagiados por la peste y las epidemias, hoy es más patrón nuestro que nunca aunque, como patrón de las pandemias, hace tiempo ya que se jubiló y está para otras cosas por muy santo y patrón que sea, este franciscano del viejo Reino de Aragón, no lo olvidemos, pues no era francés, sino aragonés, nacido en Montpellier cuando esta ciudad formaba parte de este reino.

Estamos en su fiesta, en las fiestas de San Roque y Nuestra Señora la Virgen de la Asunción, y el protagonista es el pueblo. Por eso las peñas han inaugurado con su pasacalle nuestras fiestas. Ellas están aquí: A ver, que se oigan: El Bosque, Barrero, A voces, Amadeus, La Paja, Zeus, La Mina, Atrapados, Bocanegra, Superbebies, Pachá, Cocolocas y Los Sin Nombre.

El Ayuntamiento ha elaborado todo un programa en el que prima la música y el baile, pero también otras actividades que lo hacen participativo para todas las edades. No me extiendo en él porque lo tienen publicado por todas las esquinas y en la revista Villa de Zaide. Programa al que ha precedido una semana cultural organizada por la Asociación Cultural “Río Sequillo” en la que ha regresado el homenaje a nuestros mayores que cumplen 80 años. Nuestra felicitación para ellos y para los de los 60, los nacidos en 1962. Venga ese aplauso para quienes cumplen 60 y 80 años.

Belver en fiestas. Hay que divertirse porque es San Roque y agosto, pero no olvidamos y tenemos presente la Zamora quemada a apenas 60 km de aquí, que son los que hay entre Belver y Losacio o la Sierra de la Culebra que siempre

hemos avistado desde El Bosque. Vaya nuestra solidaridad con los pueblos y con la naturaleza afectada y que aunque las catástrofes naturales siempre pueden producirse, aprendamos de una vez por todas que los incendios de los veranos se apagan en el invierno, y que hay que tomar sin más cartas en el asunto y acabar con el problema.

Con la Zamora quemada. Y con la Zamora vaciada y abandonada. Nosotros, la sociedad. Y Belver aportar su parte. Nadie más lo va a hacer. Aunque hablen y prometan el oro y el moro, no lo van a hacer. Porque si quisieran ya lo habrían hecho a lo largo de un siglo donde no solo no lo han hecho sino que han sido los causantes del problema, convirtiendo la Tierra de Campos y otras zonas de la meseta en un erial en lo que a población se refiere. Pero hay que dejar ya de mirar al pasado. No es tiempo de quejas ni de lamentaciones. Sino de actuar. Belver debe dar un puñetazo en la mesa y actuar. Está bien ese “no nos van a callar”, esas poesías y canciones sobre la Zamora quemada y abandonada, pero de nada sirven si no se actúa. Las palabras se las lleva el viento. Solo queda actuar. Y actuar ¡Ya!

La cultura en este 2022 ha producido hasta tres publicaciones de belveriscos en el mismo año, que espero que puedan estar más pronto que tarde en la Biblioteca Pública “Eusebio Carbajo”. Venga, vamos que los libros están cogiendo telarañas y perdiendo la paciencia, en un lugar donde en el siglo XX ha llegado a haber hasta tres bibliotecas. Abrid ya la puerta de la del siglo XXI. Estos tres libros como digo, editados en este 2022 han sido: “La sociedad religiosa en la Zamora medieval” de Charles Mariano García Bermejo; “Del genio a la imaginación” de Dominica Pérez de Castro y “Belver, currículum vitae” del que les habla o mejor, de todos vosotros.

No olvidemos que además de San Roque celebramos también en estas fiestas la Asunción de la Virgen María a los cielos. El libro de Mariano citado antes y que se presentó en Zamora en junio pasado, tiene un capítulo sobre la Virgen María y los orígenes de sus diversas advocaciones zamoranas, enraizadas en la cultura de la naturaleza con sus hadas de los bosques, las fuentes y las grutas (y en Belver tenemos fuentes, bosques y grutas), a las que el cristianismo sustituyó, pero que nuestro folclore no ha olvidado y sigue recordando con sus trajes y sus cantos y que les invito a leer. Desde la Virgen de la Concha a la de la Hiniesta pasando por la Virgen del Retablo, que es la del Rosario y confluyendo en la de La Inmaculada y el voto de Villalpando.

(Lectura del poema “El poyo de la puerta”, pág. 76 del libro de Dominica Pérez de Castro antes citado).

Aprovecho este Pregón para agradecer la sorpresa que me dieron el 9 de junio con el vídeo en el que unisteis La Orotava y Belver con motivo de mi

nombramiento como Villero de Honor de la Villa de La Orotava, y gracias al cual pudieron conocer Belver en todas las Islas Canarias al ser retransmitido el acto por dos televisiones, y a través de las redes sociales por muchos otros lugares, y que conste que todo fueron elogios a lo bonito que es nuestro pueblo. Un vídeo obra de quien se hace llamar “Uno de Belver” y que ya es todo un especialista. Gracias Loren. Gracias Belver.

A la vez, quiero felicitar a los ocho últimos alcaldes que ha tenido Belver por las ideas que aportaron en el libro “Belver currículum vitae”. Es todo un programa de futuro. Ojalá que en los próximos 50 años en lugar de seguir descendiendo la población cambie la tendencia, los colegios se llenen de niños y niñas, y exista en Belver lo siguiente:

—Un centro médico con plaza fija de médico y enfermera.

—Una agricultura y ganadería competitiva y valorada económicamente en su justa medida.

—Un nuevo depósito de agua y unas murallas restauradas, con un museo arqueológico debido a los hallazgos de proyectos en este sentido.

—Una planta de biomasa y otra de compostaje, más unas granjas rurales con la ecología como base.

—Una biblioteca pública con 100.000 volúmenes y centro además virtual y digital de Internet.

—Una residencia de mayores y centro de día controlada por el Ayuntamiento y en régimen de cooperativa.

—Una red de casas rurales a partir de las casas vacías, ofertada al turismo y que incluso fijen población (periódica o permanente) proveniente de unas ciudades cada vez menos habitables.

—Agroturismo: Un plan que potencie el turismo rural en base a esta exquisita naturaleza de Belver, su patrimonio histórico y monumental y el sector terciario, dado su potencial histórico, sus montes, su río, las especies animales que aquí existen, su lengua y sus puestas de sol.

—Existencia por fin de los UBOST (Unidad Básica de Ordenación y Servicios del Territorio) que abaratarían costes, generarían actividades económicas y fijarían población.

—Unas calles cuidadas, con todos los cables eléctricos y de telefonía enterrados, un camino de circunvalación asfaltado y un río con sus riberas limpias para pasear y sus aguas auténtico vivero de especies.

—Una zona de autocaravanas nacional e internacional.

Un plan de futuro que yo no me he inventado aquí hoy, sino que es lo que han dicho los ocho últimos alcaldes de Belver (Germán, Loren, Luis Manuel, Nicolás, Paco, Ángel, Francisco y Óscar) en mi libro antes nombrado. Un futuro para Belver.

(Ahora suben al escenario los cuatro niños que van a la escuela: Julia Alonso, Nacor Alonso, Mateo Bratos, Darío Bratos y Mía Temprano).

Pero un Belver, donde el diálogo y el respeto mutuos sean el común denominador. Su futuro empieza por la unión entre los belveriscos, dialogar para solucionar los problemas, abordar los conflictos de forma positiva buscando soluciones. Las generaciones que vienen y que nos observan deben crecer con ese ejemplo, y no con el contrario, pues son el futuro. Por nuestros niños y nuestras niñas, por nuestros jóvenes: paz y armonía y, paz y armonía ¡YA! Sí o sí. Por su futuro.

(Ahora cada uno de los cuatro niños coge el micro y grita):

¡Viva nuestro patrón San Roque!, ¡Viva Belver!, ¡Viva el futuro de Belver!, ¡Felices fiestas!

***Agapito de Cruz Franco
Belver de los Montes, a 14 de agosto de 2022***

PREGÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES DE LA INFRAOCTAVA DEL CORPUS CHRISTI, SAN ISIDRO LABRADOR Y SANTA MARÍA DE LA CABEZA. LA OROTAVA 2023

EL FUTURO QUE NOS MIRA

Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava Sr. D. Francisco Linares García. Reina de las Fiestas y Damas de Honor. Romera Mayor y Romera Mayor de los Mayores. Corporación Municipal. Compañeros Villeros de Honor. Autoridades religiosas, sociales, militares y políticas. Familiares, vecinos y visitantes.

Cuando nuestro alcalde don Francisco Linares me propuso ser el pregonero, mis sentimientos fueron de alegría, agradecimiento y de un inmenso honor, pues este acto significa no solo la puerta que abre nuestras fiestas, sino un hecho de gran importancia social, cultural e institucional. Y ahí me sobrevino el de la responsabilidad. Y más, cuando miraba a mis predecesores, ejemplo de pregonar con sabiduría estos días de religión, folclore y tradiciones populares, donde La Orotava se muestra en estado puro.

He traído aquí tres símbolos: una pequeña traperera, un bucio y un reloj de bolsillo. Con el primero quiero dar testimonio de lo auténtico, de un modo que fue de vivir, y a la vez, hacer una mención especial a una persona que sembró de traperas La Orotava, que me enseñó a ser de aquí y con la que comparto mi vida, Mila. Una traperera hecha por ella en su telar expresamente para este acto. Con el segundo, el bucio, unir a nosotros en estas fiestas patronales a cuantos nos han dejado. Y he elegido un bucio y este bucio, no solo por su simbología ancestral, sino porque me lo regaló hace 44 años el policía local ya fallecido, José Luis Delgado Merino, cuando era mi alumno. Tanto él como cuantos ya se han ido, están presentes en este pregón. Es mi deseo entregar ambos al Ayuntamiento y que ocupen un lugar entre otros recuerdos que en él existen. Como lo breve si bueno dos veces bueno, que decía Baltasar Gracián, me extenderé solo lo necesario. Por ello, he traído un recuerdo familiar, este reloj de cuerda que tiene más de un siglo y que me dio mi padre cuando murió su hermano mayor al que perteneció y que llevó gran parte de su vida por Perú, el P. Gerardo de Cruz, religioso agustino, mi tío. Si el futuro es la idea central de este pregón, nada mejor que regular su tiempo con algo tan especial del pasado.

Hay dos maneras de ser de un lugar, una, la de haber nacido en él, otra, haberlo decidido por ti mismo. Este último caso es el de quien les habla. Por eso, al darme el Sr. alcalde completa libertad para pregonar lo que yo quisiera, navegué

hacia el futuro que nos mira a través de ese continuum de nuestras alfombras de flores y brezos, sintiendo la inigualable obra de arte de la plaza, con sus personajes que cobran vida propia sobre la arena del inframundo, hasta que se desvanecen el jueves de Corpus tras el paso del Santísimo (y aquí iba a pedir un aplauso de apoyo a los alfombristas ante esta catarsis viviéndose en La Orotava a causa de la lluvia pero como ya se lo dimos antes, recordar, como decía un príncipe pequeño que nunca existió, que lo esencial es invisible a los ojos) y palpando la espiritualidad que religa estos días a la Villa, junto a la alegría de romeros y magos bailando. Comencé así a pergeñar este pregón caminando por las calles de La Orotava e interrogando al pasado y al presente sobre el futuro que viene; al primero, bajo los adoquines, donde duerme la historia; al segundo sobre ellos, donde palpita la vida cotidiana de la sociedad villera. Y pensé que más que hablar de una Villa que tan orgullosa está de su historia y de la que grandes pregoneros se han hecho eco, era el momento de mirar hacia el mañana. “Ni el pasado ha muerto, ni está el mañana en el ayer escrito”, dejó dicho Antonio Machado. Lo que nos lleva a pensar que el futuro de nuestra Villa lo escribimos cada día sobre la blanca identidad de su bandera, donde va nuestro pasado, pero sin condicionar el mundo a crear por quienes nos sucedan.

NUESTRA IDENTIDAD

Dice la RAE que la identidad es el conjunto de rasgos propios de una colectividad que la caracterizan frente a los demás. Pues bien, sin esa identidad no podemos explorar futuro alguno. Tampoco puede haberlo si aquella no evoluciona, pues la identidad no solo habita en el ayer, sino en el mañana, y la construimos día a día en base al ecosistema, donde naturaleza y sociedad mantienen una relación de interdependencia. Partamos de esa identidad histórica que se fundió con la naturaleza de nuestro Valle de La Orotava.

Hace mucho tiempo, los habitantes del antiguo menceyato de Taoro hablaban otras lenguas: “Agoñe yacorón yñatzahaña chacoyamet”. (Juro por los huesos de aquel que me hizo grande, que decían los menceyes al ser proclamados). Después, nuevos pobladores dejaron por un lado sonidos dulces y musicales: “Mihna terra é aquela pequenina, é filha do oceano, e filha do ceu, terra da minha mae, terra dos meus amores”, (mi tierra es aquella pequeñita, hija del océano y del cielo, tierra de mi madre, tierra de mis amores). Por otro, una lengua que se extendería por todo el mundo: “Yo, Fray Alonso de Espinosa, primer historiador de Tenerife, digo que Betzenhuya gobernó estos territorios en la época de la conquista, y señoreó el reino de Taoro, que ahora llaman Orotava, cuyo término fue desde Centejo hasta la Rambla, aguas vertientes a la mar”. Luego todas se mezclaron, incluso

con sonidos francos, normandos, toscanos, sajones, borgoñones, flamencos y de América. La mesturización, a través del castellano como “lingua franca” produjo el español de Canarias, con características propias, como el seseo o pronunciación de la “c” como “s”, el sonido “j” en la “s” de final de palabra, o la pérdida de esta “s” final en la pronunciación de muchas de ellas, el ustedes por el vosotros, la ambigüedad de la “ll” y la “y” o esa riqueza a no perder y potenciar que son los canarismos.

Esta universalidad se convirtió en el alma de un pueblo nuevo, de la Villa, donde una sociedad cosmopolita y acogedora, entre oceánica y pegada a un valle verde, había unido apellidos de todas estas lenguas. Así, su sociedad se pobló con los Abrante, Afonso, Sánchez, Mesa, González, Acevedo, Monteverde, Fariña, Larena, Hernández, Perera, Lercaro, Lugo, Valencia, Miranda, Cologan, Fernández, Machado, Domínguez, Martín, Ascanio, Betancourt, Taoro, García, Bencomo, etc. Cadenas de ADN procedentes de guanches, portugueses, castellanos, andaluces, extremeños, genoveses, gallegos, navarros, vascos, italianos, holandeses, africanos, americanos de Cuba, Venezuela, etc.

Sobre la silueta de la antigua Arautava o Arautápala, bajo su Teide gigante, en parte alargada en busca del agua de la cumbre, y en parte ensanchada hasta el Llano de San Roque, surgieron molinos, chabocos, lavaderos, tenerías, ingenios azucareros, aserraderos, carreteros, mayorazgos y pagos como el de Higa, mientras los últimos alzados se refugiaban en torno al agua del lere del pino o Pinolere y Aguamansa, donde no se había ido aún la bruma. Barrancos y llanos, en una abrupta orografía de arribas y abajos. Esa agua de los nacientes inspiró atarjeas, junto a casas sencillas de teja de estilo portugués en El Farrobo, viñedos, caña de azúcar, tabaco, cochinilla, plataneras. Y viajeros europeos que se preguntaban por el Teide junto al drago de Franchi.

Mansiones castellanas, casas señoriales, la aristocracia, pues La Orotava fue uno de sus feudos donde habitaron marqueses como el de Celada, de la Quinta Roja, de El Sauzal, de Las Candias, del Valle San Andrés, de La Borborana, de Torrehermosa y Asialcázar, o el Vizconde de Buen Paso. Conventos: dominicos, franciscanos, agustinos, jesuitas, clarisas, catalinas. Más tarde sustituidos por otras órdenes: lasalianos, salesianos, Hijas de la Caridad, paúles, Hermanas de la Cruz, Marta y María, etc. Parroquias como la Matriz Nuestra Señora de la Concepción y la de San Juan. Ermitas. Hermandades.

En esta identidad brazos y sudor: “Sí señor, no señor, lo que usted mande”. Y la emigración a Cuba, Venezuela, Puerto Rico. La maleta. Y el amor, en esa “barquilla de dos proas” que decía Pedro Lezcano, con el corazón siempre puesto en “la dulce, fresca, inolvidable sombra de un almendro” que escribiera Nicolás

Estévez. “Si algún día oyeras doblar, en La Concepción bendita, no preguntes quién murió, porque, ausente de tu vista, quién ha de ser sino yo”. La malagueña. El canto del pueblo al amor. Y al tiempo. Platanera de sol a sol, medianeros, labradores, ebanistas, carpinteros, caladoras. Y tras siglos de oscuridad, la luz en 1894 con la primera planta eléctrica. Y las guerras. Y la guerra.

Y el comercio, la hostelería, la construcción, el urbanismo, el cual adornó de excelentes estilos arquitectónicos nuestras calles de cine y sus patios canarios, un casco histórico que supo mantener el legado de los antepasados como una postal en piedra y madera de tea para el mañana. Así, nos encontramos con estilos que van del neogótico, al modernista pasando por el mudéjar, plateresco, barroco o regionalista. Con la singularidad, como dice el historiador Manuel Hernández González, “de integrar en perfecta convivencia y simbiosis elementos artísticos de diferentes épocas y culturas”. Una Orotava, como me comentó el medievalista hispanofrancés Charles Mariano García Bermejo cuando impartió una conferencia aquí en La Orotava, por la que al caminar por su casco histórico parece estar en cualquier ciudad de Hispanoamérica. Esa alma atlántica, esa barquilla de dos proas.

Con el tiempo, los nuevos tiempos. Y tras dejar atrás aquellas viejas fábricas de Andomi y El Drago o la Nevería con el hielo de la Cueva del Teide al final de la calle La Silla, junto a la esquina de los Alféreces Provisionales, la población y la economía se expandieron con los años “al campo”; el urbanismo y las grandes superficies abandonaron el arte de otras épocas, emergiendo construcciones funcionales que ocupaban, en parte terrenos rústicos y agrícolas. Y apareció con fuerza el turismo. La Orotava alumbró poco a poco otra sociedad que comenzaba su viaje hacia el mañana. Las calles eran las mismas, pero ya no eran iguales. Iluminados por las velas, salían de su olvido los barrios antes olvidados; aquella villa de señores y sirvientes transitaba hacia la modernidad, mientras los últimos cabreros sobrevivían como podían a su propio destino ancestral, bajo los ecos de un “tambor de cabra”. Y cambiamos el mar por el aire, dando la espalda a aquel y a América, para embarcarnos por este hacia Europa.

EL FUTURO QUE NOS MIRA

La Orotava forma parte del Valle que lleva su nombre. Es nuestra casa, el conjunto de bienes y personas que constituyen la unidad básica de su territorio y su sociedad. Y definiéndola así, acabo de explicar el significado de la palabra griega oikós u oikía, de donde procede ecología, el estudio de nuestra casa. El Valle

de La Orotava es así una unidad ecológica donde todos sus componentes están interrelacionados. Sus tres municipios, quienes habitan esa misma casa, deben entender que forman parte de una naturaleza a respetar y que deben caminar de la mano, porque lo que haga cada uno afectará a los otros dos. Sino, no hay Valle que valga cara al futuro. Aparecerá, eso sí, un nuevo Hong-Kong como decía en los 80 el profesor palmero Wladimiro Rodríguez Brito, pero habremos dicho adiós al Valle de La Orotava.

Una fotografía de La Orotava que vamos a legar a nuestros descendientes, nos muestra bien definidas su naturaleza, su creciente población, su economía, sus extraordinarias tradiciones, su impresionante cultura, su excelente educación y gran interés por la ciencia, su maravillosa arquitectura, su profunda religiosidad, su pujante sociedad.

Para conocer esta Orotava que viaja hacia el futuro hay que caminar por sus calles. Subir por la de Los Tostones, continuar por la de San Juan, hacer un guiño al Camino Polo, decir adiós al de La Sierra y al de El Sauce, admirando la ermita más antigua que se conserva, la de Santa Catalina, de 1553. Bajar por la calle Los Molinos dejando a la derecha la de El Peralito y a la izquierda la de Garaboto y, al pasar junto a la calle Nueva, asombrarse ante la de El Limonero y La Bicha para continuar por la de La Carrera, girar por la calle Home antes de volver a bajar por la de El Agua y, sin perder de vista la plaza de La Alameda, buscar por la calle Verde la plaza El Llano de San Sebastián, donde estuvo la primera ermita antes de 1524, y continuar por la de El Tejar hacia el Paseo de las Araucarias camino de la Cuesta de la Villa.

Y si se hace durante la noche, bajo la tenue luz amarillenta de las farolas y escuchando el silencio, mejor. Puedes llegar a descubrir una Orotava que cobra vida bajo las estrellas. Una Orotava en piedra, llena de personajes históricos que a veces te hablan, como queriendo seguir formando parte del futuro orotavense. Este fenómeno suele ocurrir cuando la Villa evoca sus tradiciones y es como si, reconociéndose en ellas, revivieran mágicamente abandonando sus pedestales cuando esta duerme. Yo lo experimenté una de esas noches, mientras observaba el último rayo verde y el sol de los muertos poniéndose por La Palma. Me dirigía por la calle Rodapalla a la de El Piche, donde me senté junto a Capricho, triste porque ya don Antonio el de la Venta Nueva no le podía dejar una flor. Cuando menos lo esperaba, me quedé dormido a su lado. Al poco llegaron Telesforo Bravo y Alejandro de Humboldt, hablando del cambio producido en la naturaleza de La Orotava cien años atrás.

—Por la agricultura, los espacios naturales, la flora y la fauna y nuestra cultura lucharon hace más de un siglo grupos como MEVO, Naturaleza y Sociedad,

Coordinadora El Rincón, el Colectivo Cultural Valle de Taoro o Halcón Tagarote. Y sobre todo los agricultores, los mejores defensores de la tierra —comentaba el primero—.

—Hay que tener en cuenta, le respondía Humboldt, que la sociedad de entonces había optado ya por otro monocultivo, el del turismo y los servicios y, aparte de que el suelo urbano ocupó parte del suelo rústico, se añadió la sequía que sobrevino ya avanzado el siglo XXI a causa del cambio climático y que había pronosticado en 2023 el Grupo de Observación de la Tierra y la Atmósfera (GOTA) de la Universidad de La Laguna. Aunque, y te lo digo porque lo tengo debajo —añadió el geógrafo alemán— ello no afectó al Parque Rural de El Rincón, al combinar en un solo espacio población, agricultura y ganadería, junto a procesos de gran importancia ecológica claves para su conservación.

—La Villa avanzó en el tema residuos, energías limpias, uso de energía geotérmica y acabó con la contaminación de sus acuíferos, resaltó Telesforo Bravo.

La Orotava de ese siglo XXII —pensaba yo junto a Capricho—, estaba orgullosa de la maleta que, como reserva de esa naturaleza había heredado de sus antepasados. En ella estaban el huerto ecológico urbano municipal del Parque Cultural de Casa doña Chana y, aparte del Mercado del Agricultor, el Campo de San Lorenzo, un bosque primario en mitad de la Villa, auténtico pulmón verde y parque urbano del municipio, delimitado por la plaza de San Francisco y las calles Nueva, San Juan y La Olla, a lo que se añadía cinco jardines botánicos. Tres se ubicaban, uno en el barrio de San Antonio, el del IES La Orotava-Manuel González Pérez, con una representación de todas las especies endémicas de Canarias, obra del profesor Juan Montesinos y el apoyo de Fernando Cifuentes. Otro era el del IES Rafael Arozarena en El Mayorazgo, y su Aula de la Naturaleza, y el tercero, el del Centro de Interpretación del Parque Nacional del Teide. Pero la joya de la corona era la Higuera del Jardín Botánico de La Orotava, con especies de todas las partes del mundo y el Jardín Botánico de La Orotava, luego del Puerto de la Cruz.

Mucho se luchó por no trasladar a este futuro el parque automovilístico sobredimensionado y la falta de estacionamientos, así como la regulación del coche de alquiler, que llegó a doblar al de la isla y sin pagar impuestos en ella. Fue clave para conseguirlo, el empuje que se le dio al transporte público en lugar del privado —incluido el coche eléctrico— esencial para acabar con la tortura humana y ambiental de los colapsos de las autopistas. Tenerife entendió que no era un continente y, al reducir a más de la mitad su parque automovilístico, evitó ser una isla-autopista.

Mientras dormido junto a un rosaly con Capricho velando mi sueño recordaba estas cosas, Telesforo y Alejandro no paraban de hablar sobre el Parque Nacional del Teide:

—Es parte de La Orotava y esta tenía el derecho de que las expectativas de conservación y protección creadas por el grupo orotavense MEVO, en la década de los años 80 de ese siglo XX como Francisco Rodríguez Barreda, Juan Pedro Hernández y otros se cumplieran. Gracias a aquellos ecologistas hubo una ley para cada Parque Nacional en Canarias, dijo Telesforo.

—Y menos mal, le cortó Humboldt, que se acabó con la presión humana que supuso luego más de 4 millones de visitantes anuales y 500.000 subiendo al pico, que decían tus alumnos de la “Fundación Telesforo Bravo y Juan Coello”, a lo que se añadía el caos con solo cuatro agentes para conservarlo, que tocaban ya un millón de turistas por agente!

El plan para usar y gestionar el Parque en el siglo XXI —continuó el botánico alemán— fue clave, no solo porque en lugar de prohibir se reguló la actividad, se cobró al turismo por visitarlo, se eliminaron aparcamientos y macroestructuras que amenazaban con convertir el parque en un parking, o se controló la entrada masiva de visitantes y el deterioro de la flora y fauna, sino porque, si al riesgo natural de un volcán activo —como manifestaba Nemesio Pérez, coordinador científico de INVOLCÁN— con un corazón caliente de magma latiendo a 10 km de profundidad, se añadían los más de 4 millones de turistas que lo visitaban anualmente, el riesgo era doble, pues a una posible erupción había que sumar, el que Las Cañadas se hundieran por el peso de tanta gente —terminaron—, mientras ayudaban a Capricho a bajar de su pedestal.

No parecía que se percataran de mi presencia, y mientras seguían hacia la plaza, yo recordaba que nunca había estado tan protegido el Teide como antiguamente con los cabreros, colmeneros, heladores, carboneros, donde se unían el Norte y el Sur a través de esa arteria del Camino Real de Chasna y por el que se intercambiaban papas, higos porreta, miel, vino de mora, cochinilla, cereales, chícharos, lentejas, queso de cabra, cochinos, castañas, chochos, zapatos, bestias, etc. Testimonio que me había contado Lala La Chacona, en cuya casa de la Cruz de Tea de Granadilla dormían los viajeros. Cruz de Tea, hoy el barrio más alto de Granadilla, y antes el Caserío de don Francisco García Feo, sobrino de don Casiano de La Orotava y cuya patrona terminaría siendo la Virgen del Buen Viaje, llevada desde Icod el Alto y que cuidaba de todo este mundo perdido entre la bruma y el tiempo.

Por este y por los demás caminos viejos de los guanches, veredas antiguas y senderos de vertientes, subirían al Teide científicos desde Thomas Nichols en

el siglo XVI, hasta Louis Feuillé o el mismo Alexander Von Humboldt en el XVIII, entre otros. Los montañeros de La Orotava los heredarían y transmitirían a los actuales senderistas y grupos de salvamento. Montañeros como Domingo Escobar y el Peña Orotava de Montañismo, el grupo Cinchado de Francisco Hernández de Gráficas Echeyde y el grupo Tamaide de José Luis Taoro y Laly González, sin olvidarnos del Peña Baeza, del promotor de la escalada, Antonio Ramos Villar, al que años después sucederían otros grandes haciendo los ochomiles de la Tierra. Y de Cesáreo Tejedor, que moriría despeñado subiendo al Teide y al que recuerda allí, la Cruz de Tejedor.

En la plaza El Llano de San Sebastián, Franchi Alfaro, envuelto en su espiral, estaba acompañado de la princesa Dácil que se le había acercado por la carretera. La enamorada y bellísima Dácil Bencomo, que unió dos mundos para formar uno nuevo. El primero sonreía satisfecho recordando el nombramiento de La Orotava como Villa exenta en 1648 por el rey Felipe IV, y la concesión del escudo heráldico institucional del 15 de febrero de 1905 por el rey Alfonso XIII, que visitaría La Orotava en 1906. Se asombraban del equipaje institucional que La Orotava había legado al futuro como: un Parque Nacional Patrimonio Mundial, el título de “municipio educador” por su compromiso con la educación y la cultura, o la pertenencia a la red internacional “Cittaslow” de ciudades con calidad de vida. Ostentaba el título de La Orotava Ciudad Patrimonio Mundial, y además era “Ciudad Ciencia”, una referencia nacional por sus actividades y ferias sobre ciencia, y albergar la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (Fundoro), la única de esta disciplina en Canarias, y por la que habían pasado solo hasta aquel lejano 2023, unos 800 científicos de todo el mundo, según comentaba su director entonces, Miguel Á. González Expósito. Al escucharles hablar de ciencia me vino a la mente Irene González Hernández, la astrofísica de fama mundial por iniciar las investigaciones sobre las tormentas solares al otro lado del sol, en Arizona, donde falleció. La Unión Astronómica Mundial pondría el nombre de esta mujer sin límites a un asteroide, el “90455 Irenehernandez”. Habían pasado muchos años ya, pero desde el espacio nos seguía mirando Irene, esa orotavense del barrio de la Cruz de la Cebolla y queridísima alumna mía.

Por la calle Colegio subían don Víctor, don Bosco y Diego Ponte del Castillo hablando animadamente sobre el avance producido en la educación desde el último tercio del siglo XX y buena parte del XXI. Fue espectacular —decían. La Orotava contaba entonces con 27 centros educativos de enseñanza reglada para un total de 7.000 alumnos (6 escuelas de Infantil, 12 colegios de Infantil y Primaria, 3 de Infantil, Primaria y Secundaria, 5 Institutos de Enseñanza Secundaria y Bachillerato, uno de ellos también de Formación Profesional). Además, la Universidad Europea de Canarias (UEC) y las Escuelas de Música y Danza, Arte y Dibujo y Alfombrismo.

Coincidirán conmigo, decía el marqués, que en la Villa se hacía educación y no adoctrinamiento. No como —mirándolos de reojo— en nuestros tiempos. Al alumnado hay que prepararlo para que adquiriera los mecanismos para decidir por sí mismo.

—A pesar de la burocratización de la Administración y sus 9 leyes de educación en apenas 40 años, apuntó don Bosco.

—Es que el poder se creía —decía don Víctor— con el derecho a decidir sobre las futuras generaciones cuando la decisión solo corresponde a ellas. Y terminó el marqués de la Quinta Roja:

—Educar no es adoctrinar, no es hacer militancia política, religiosa o de tendencias sociales en escuelas e institutos, sino formar personas para que estén preparadas para la vida y decidan por ellas mismas. Educar con sentido crítico, amigos.

Los vi pasar de largo, parecían ir a algún encuentro. Habían sido testigos desde sus pedestales o desde su cenotafio el fantasma de uno de ellos, del paso de unas generaciones en las que se desarrollaría sin límites la Inteligencia Artificial y su destructor impacto global con el fin de la realidad y que iba a cambiarlo todo. Generaciones a las que les fue difícil distinguir los robots artificiales de los de carne y hueso, pero que pudieron controlar aquella biotecnología aplicada al ser humano pues, aunque tenía cosas muy buenas, se preguntaban qué sería real y que ficticio, qué bueno y qué malo, qué verdad y qué falsedad, como intuía un filósofo de aquella época, Manuel González Álvarez, tras dejar la política y dedicarse a la historia de la ciencia. Les oí decir que hubo futuro, porque la educación y no el adoctrinamiento, fue la garantía ante la IA.

Era un tiempo aquel en el que, socialmente, en el equipaje que había acompañado a La Orotava hacia el porvenir había destacadas celebridades y muchas asociaciones de tipo social, musical, cultural, educativo, literario, dramático, arquitectónico, deportivo, carnalero, vecinal, juvenil, folclórico (como los ya centenarios: Oroval, Magec, Támara, Higa, Bentahod, etc.), ambiental, religioso, editorial, periodístico, en radios escolares y juveniles como La Voz Joven. Una pléyade de escritores, historiadores, científicos, músicos, deportistas, médicos, sanitarios, fisioterapeutas, investigadores, criminólogos, filósofos, lingüistas, pintores o escultores. Sería interminable nombrar a todo este iceberg de agrupaciones y personalidades. Como ejemplo, al ser aún mañana en aquel lejano siglo XXI, señalaría como escultor de imaginería religiosa y alfombrista, al entonces jovencísimo Alejandro Hernández; como escritora a Celia Lorenzo, que a sus 17 años ya había publicado su primer libro: “Autofagia” y, como conjunto,

a esa miriada de pequeños grandes deportistas que llenaban de vida el Pabellón “Celestino Hernández” del C.B. Perdoma, al ya centenario Cross María Auxiliadora junto con el C.B. San Isidro o a la U.D. Orotava y sus ya 200 años.

Camino a la plaza del Ayuntamiento, sin tráfico alguno por la carretera de circunvalación de la Villa, con los baños públicos, residencias de mayores y de día cerradas a esas horas; abierto, eso sí, el Hospital General de La Trinidad en San Francisco, y ya sin circular la red de microaguas eléctricas que cada diez minutos serpenteaban por todas las calles y barrios del municipio, por más alejados que estos estuvieran, iban Juan Dóniz y Rómulo Betancourt. El primero había dejado a un lado el zacho pero no el libro, que mostraba a don Rómulo, el cual, enfadado porque no le dejaban su pipa, escuchaba al economista: “La Orotava, con sus 42.434 habitantes en 2023, tenía una tasa de paro del 20%. A Canarias la visitaban más de 15 millones de turistas al año, pero la sociedad no se beneficiaba de ello. Cáritas publicó que 1/3 de la población era pobre. El turismo era sin duda una fuente de riqueza a proteger, pero había que cambiar su rumbo”. Ese cambio —apuntó don Rómulo—, se consiguió —además de que la tasa de paro cambió por completo— ya avanzado el siglo XXI con lo que se dio en llamar turismo responsable: descarbonizando el transporte, reduciendo la huella de CO2 del turista, cuidando el entorno, poniendo límite al número de turistas —al ser la población el principal problema ecológico de Canarias— y freno a la venta indiscriminada de viviendas para extranjeros, potenciando el transporte colectivo, parando las edificaciones turísticas y reformando las antiguas, pasando parte a viviendas sociales y diversificando la economía. El turismo consiguió cambiar de modelo y la población de la Villa creció de acuerdo con su territorio y su naturaleza, amenazado que estaba el mundo por lo que se llamó sexta extinción.

El cura párroco de La Perdoma, don José Ponte, y el obispo Pérez Cáceres, que se había unido a él bajando desde la Candelaria del Lomo, miraban embelesados aquella obra de arte de la plaza, dando gracias a Dios, por cómo La Orotava había conservado una liturgia que recorría todo el calendario, sobresaliendo especialmente el Corpus Christi y la Semana Santa —comentaban—, con hasta veintidós procesiones en esta última, entre otras, las del Burrito, el Señor de la Cañita, el Santísimo Cristo a la Columna, El Encuentro, el Santo Entierro o la de la Virgen de los Dolores. Y sin olvidarnos de celebraciones litúrgicas como las relativas a la Virgen del Carmen, la de Los Remedios, San Juan, San José o María Auxiliadora.

Producto de esta religiosidad —manifestó el prelado—, en La Orotava aún perviven hermandades centenarias como: la Hermandad del Santísimo Sacramento de la Parroquia Nuestra Señora de la Concepción, que es la primera de la Villa,

creada en 1503; en 1560, en el Hospital de la Santísima Trinidad se funda la Cofradía de la Santa Vera Cruz y Misericordia; en 1681 surge la Hermandad Sacramental de la Parroquia de San Juan Bautista y en 1758 se crea la Hermandad de la Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo a la Columna. Años después surgirían hasta ocho hermandades o cofradías más, —testificó.

—Estarás conmigo —le decía el párroco perdomero— que destaca la Octava del Corpus Christi a la que en su momento se unieron los patronos de la Villa San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza y que constituye una explosión de religiosidad extraordinaria.

—Mención especial en esa efervescencia popular —le respondió el obispo— merecen los denominados cargadores de las andas y la custodia del Corpus Christi. Como en aquel junio de 2023: Jesús Expósito, Juan José González Expósito, Javier Expósito, Yeray Hernández, Borja Rodríguez, Chuchi García, Foncho González, Rafa Martín, José María Bautista y Eusebio Amaro. Fran Santos y Benjamín Villar estaban de baja.

—Lo sé, dijo don José Ponte. Eran los sucesores de una saga que se remonta ya a dos siglos, con don Gumersindo Expósito y familia; y tras él sus hijos Manolo, Gumersindo, Carmelo y el recordado Tomás Expósito. Con el pétalo de oro de la Asociación de Alfombristas y la Medalla de Plata de la Villa, fueron los pilares de esta historia.

Escuchándolos me di cuenta que, religiosamente, La Orotava es un ejemplo del modo de entender la unión con la Divinidad propia de los antiguos. La religiosidad de la Villa está apegada a los ritos. En su sociología religiosa perviven esencias que en otros lugares se han perdido, que te hablan de hermanos mayores, de costumbres congeladas en el tiempo bajo la hoba de las hermandades, la manga y guía procesionales, y aquella espiritualidad que consideraba sinónimos sociedad e iglesia, y esta y templo, cuando cada bloque del mismo era un alma y constituía el epicentro de la organización espacial, razón por la que se trazaron las calles del casco a partir de su iglesia matriz en 1498.

—La Semana Grande lo es de toda La Orotava y comienza —recalcaba don José Ponte—, el sábado previo al Domingo de Corpus con el resto de parroquias celebrándolo con sus calles también alfombradas, como la de Santo Domingo, la de San Antonio María Claret y, ya el domingo, la de San Juan Bautista del Farrobo y la mía de Nuestra Señora del Rosario de La Perdoma, a las que añadir las otras siete, —once parroquias en total—, y que luego hacen causa común en la Infraoctava del Corpus Christi con la Iglesia Matriz Nuestra Señora de la Concepción, sentenció.

La “C” de Cultura elaborada por el maestro Andrés Gutiérrez Galán y su alumnado en el Colegio Ramón y Cajal, reflexionaba desde La Piedad sobre la cultura que en su maleta había ido acumulando La Orotava. El Archivo Municipal de la Villa, donde duerme la memoria, había viajado al futuro custodiando miles de documentos, fotografías y audiovisuales, más todo lo que reunió después. Un fondo documental, conectado a los archivos parroquiales, civiles y jurídicos, que iba desde el siglo XV hasta la actualidad —a falta de lo que el fuego se llevó en 1841—. Documentación de siglos que cobijaba el Espacio Cultural Atlante que, junto a los otros cuatro auditorios multimedia, concentraba las inquietudes culturales orotavenses.

Grandes tesoros se habían añadido a este archivo y que contemplaban la Villa desde el futuro, como la enorme colección cinematográfica, musical y periodística que había dejado Domingo Hernández y que continuó en su casa de la calle Nueva en la Villa Arriba hasta su traslado aquí, lo cual fue como si volviera a casa. Además, el archivo de aquella emblemática Asociación Juvenil Tauro, la colección cinematográfica de Abel Hernández, de Etnografía del Colectivo Cultural La Escalera, los archivos fotográficos de Ángel Arzola o Manolo Dionis y otros, la documentación de las asociaciones ecologistas, etc. Ejemplo todo de un ayer protegido así cara a los tiempos venideros como testimonio de una Orotava atemporal y eterna.

La Biblioteca Municipal, situada en pleno casco histórico artístico de La Orotava, era otro barco de papel y cultura que navegó hacia el mañana. Nacida en el año 1901, contaba a comienzos del siglo XXI con 53.590 ejemplares. Todos los esfuerzos fueron pocos, hasta que se consiguió incorporar a la misma la riqueza documental, histórica y bibliotecaria que atesoraba el erudito, historiador y antiguo archivero y bibliotecario municipal, Francisco de Negrín y Ponte.

El arte religioso tenía en La Orotava auténticas joyas, destacando el Museo de arte sacro “El tesoro de La Concepción”, el cual reflejaba el cruce de culturas que había existido en la Villa y que, a través del arte y el patrimonio de diferentes épocas, hablaba del alma antigua de un pueblo y su historia cosmopolita y transoceánica. Junto a este museo, otro de altura, el interior de la Iglesia de San Juan Bautista del Farrobo, con obras de gran valor artístico junto a los dos órganos musicales más antiguos de Canarias.

Más museos que legarían el pasado al futuro serían: el Museo de Artesanía Iberoamericana, el Museo Etnográfico Pinolere, el Centro de Arte Efímero de las Alfombras de La Orotava, el Centro de Interpretación del Parque Nacional del Teide “Telesforo Bravo”, y el ayuntamiento, con cuadros del Museo de El Prado de Madrid. También el conjunto de casas patrimoniales, iglesias, conventos y el

propio casco histórico de la Villa, un museo al aire libre. El futuro contemplaba varios museos más, que, con el esfuerzo de todos terminaron haciéndose realidad: uno era la Colección Museográfica “Expediciones y Viajeros Científicos en Canarias en los siglos XVIII y XIX” en Fundoro, el otro el Museo de la Ruta del Agua, que tuvo su origen en la recuperación del célebre Molino de Josefina, al que seguirían el resto; y el tercero, el Museo Otazzo con más de 400 cuadros, 500 láminas y 30 esculturas junto a muchas más llegadas desde su casa de Venezuela como cuadros, láminas y esculturas de nuestro pintor universal y también Villero de Honor, Antonio Otazzo, conocido como el “Dalí de América”.

Muy avanzada la noche, la música de los Cantos Canarios, procedente del Puente en la calle La Carrera hizo que Tomás Calamita saliese a recibir a su creador. Los dos grandes músicos se abrazaron. Además de los representantes de la historia a quienes La Orotava había dedicado efigies y que ya habían ido llegando a la plaza del Ayuntamiento, los que aún no lo habían hecho, como Simón Bolívar, Leonor Pérez, la Mano de la Cruz de los Martillos y la Cruz de Tejedor acudieron atraídos por la música. El Alfombrista, apoyado en la primera alfombra de los Monteverde, explicaba a los 23 representantes en piedra que vigilaban la noche orotavense, los misterios de aquel magno tapiz, cuyas imágenes cobraban vida al mirarlas. Y fue tal la explosión social de religiosidad, arte y cultura, que, el periodista que cambiaba sus letras en la autopista durante la noche bajo el Risco de Tamaide, no encontró palabras para definirlo y por primera vez en más de un siglo, guardó silencio. Y fue así, con las notas del Himno a Canarias de Teobaldo Power, como salí de aquel profundo sueño junto a Capricho, y sus 500 años de historia más 200 por venir, mientras la noche daba paso al día, y la Villa despertaba para comenzar el continuo retorno de un arte efímero.

Familiares que me acompañan; querido alumnado y profesorado de diferentes épocas; ecólogos y ecologistas; Ramiro, Celia, Jorge y Chony, que han puesto voz los tres primeros a lengua de los guanches, al portugués y al castellano y la última, por esa entrañable malagueña con La Concepción de fondo. Villa de La Orotava y visitantes que se unen a nuestra fiesta: He tratado de pregonar el futuro. Pero estamos aún en el pasado. Y está todo por hacer. Empecemos ya. Porque el mañana existe. Pero hay que construirlo, y bien. Recuerden que somos viajeros. En ese futuro que nos mira habrá cambios extraordinarios, algunos ni nos los imaginamos. Pero hay algo que no cambiará en esta sociología evolutiva villera: la Infraoctava del Corpus Christi, sus alfombras y la eclosión espiritual y social que se produce al paso del Santísimo, así como esa apoteosis cultural y popular que son el Baile de Magos y la Romería; en definitiva, la fiesta más bonita que hay en Canarias. La esencia de la Villa. Termino con una poesía que compuse tras llegar a La Orotava hace 44 años:

POEMA A LA OROTAVA (Años 80 del siglo XX)

Yo no sé de patrias ni de odios,
sé de ti, de tus labios y tus manos,
de la sombra de tu Teide
de las flores de tu Valle
y del temor de tu gente.
Lleva tu acento la isa y la folía.
Un vacaguaré de siglos
se escucha en tu garganta,
y me hace contemplarte como un niño
que no sabe de palabras.
Y es así, yo no sé de tu acento y tus palabras,
pero sé de ti: Sé de tu piel y de tu cuerpo,
de tu cantar de romería
y de tu sangre guanche, portuguesa y castellana.
Ya verás, en un futuro,
levantaremos un hogar en la playa más lejana,
donde estemos a solas con el mar y las arenas,
sangre de dragos y araucarias,
horizonte de gaviotas y palmeras.
Donde Magec cada mañana nos despierte
y nos encuentre acurrucados,
mirándonos de frente,
cogidas nuestras manos,
besándonos la cara la brisa del océano:
el de las tragedias grandes
y las grandes esperanzas.
Orotava de ida y vuelta
por nuestro continente de agua.
Y ojalá los antiguos nos bendigan,
lejanos menceyes
que vieron en la paz de nuestra alma
el recuerdo de su mundo milenario.
Pero, yo no sé de menceyes
ni de mundos milenarios.
Yo sé de ti y de tu mirada.
Sé del brillo de tus ojos,
del volcán que late en tus entrañas,
sé del moreno de tu pelo,
y del olor de tu brezo y tu retama.

¡FELICES FIESTAS! ¡VIVA SAN ISIDRO LABRADOR Y SANTA MARÍA DE LA CABEZA!

Agapito de Cruz Franco
La Orotava, a 13 de junio de 2023

ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO DE LA OROTAVA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO, AL CEIP RAMÓN Y CAJAL AL CUMPLIRSE LOS 50 AÑOS DE SU FUNDACIÓN (1974/2024)

(Texto completo que aporté —luego muy resumido por razones de protocolo— para el acto de entrega de esta medalla de oro en el polideportivo del colegio el 17 de octubre de 2024, como semblanza de un centro con medio siglo de historia. Lo leeríamos al alimón dos antiguos directores, M.^a del Rosario Gutiérrez —que aportaría nuevos matices al mismo— y el que suscribe)

Buenos días a este maravilloso alumnado del CEIP Ramón y Cajal —antes Colegio Público Ramón y Cajal y en sus inicios Colegio Nacional—, en este octubre de 2024, año en el que celebramos los cincuenta años de su fundación, junto al CEO Manuel de Falla, el CEIP Santa Teresa de Jesús de La Perdoma y el Colegio Casa Azul de La Vera. Un saludo al Sr. alcalde D. Francisco Linares, corporación municipal y Villeros de Honor, y la bienvenida al Sr. viceconsejero de Educación del gobierno de Canarias y a la Sra. inspectora. Un abrazo a quienes son historia viva de este centro y que ya jubilados hoy nos acompañan, esos maestros y maestras que aquí dejaron su impronta. Con ellos al presente director José Ramón Gómez, su equipo directivo, equipo docente actual, AMPA, personal no docente y en definitiva a todas las familias y a toda la comunidad educativa. Y desde la memoria, porque los llevamos en el corazón, al profesorado, alumnado y familiares en general que ya nos dejaron y que tenemos siempre presentes.

Hace mucho tiempo, este lugar era una zona agrícola denominada Los Trazos, donde creció uno de los centros escolares más emblemáticos de nuestra Villa y que recibiría el nombre del gran científico y médico español don Santiago Ramón y Cajal. Hoy contemplamos un espacio que ha modelado el tiempo. En un principio los edificios no tenían tejado ni sus ventanas persianas, que se añadirían después; contaba con pararrayos radiactivos, que luego se eliminaron; donde están estas flamantes gradas había un huerto escolar en el que el alumnado cultivaba lechugas y demás cosas de la huerta para, vendiéndolas, conseguir dinero para aquellos viajes de fin de curso a Granada, Madrid, El Pirineo, Galicia, Salamanca, etc. que tantos recuerdan; al lado de donde estaban las antiguas aulas de Infantil, junto a la calle Las Flores, estaba nuestro Campo de Lucha Canaria que formó buenos puntales de este deporte autóctono; en el actual comedor antes hubo otro comedor, luego un salón de actos con su Biblioteca al lado, y el recinto amurallado antes no existía, como tampoco el paso desde este polideportivo al edificio principal o la entrada por La Fariña; la puerta principal de acceso por la calle Garaboto, era también otra. Eso sí, siempre evolucionó sin perder el verdor y frondosidad natural que lo caracteriza.

En sus inicios el alumnado procedía de las aulas de la calle León (hoy Servicios Sociales del Ayuntamiento), de las de La Alhóndiga, en la calle Nueva (hoy una plaza con el mismo nombre), tras un breve paréntesis de estancia de ambas en el antiguo instituto de La Torrita, y de la escuela unitaria de La Piedad (hoy Asociación de Vecinos La Piedad-Cruz Verde). Debido a la escasa existencia de colegios públicos en esa época, accedía a él el alumnado de zonas muy alejadas como: La Vera, Los Rechazos, El Rincón, Los Poyos, la Cruz de la Cebolla, La Luz, Cruz de Los Martillos, San Miguel y Barranco de la Arena. Se convirtió con ello en el gran centro educativo del casco junto con los ya existentes de San Isidro-Salesianos y La Milagrosa, llegando a tener matriculados 1.272 personas en el curso 1980/81 y siendo 43 entonces el número de docentes, más o menos los mismos que hoy, aunque ahora con un alumnado de 509 personitas, lo que demuestra la reducción de la ratio por aula a lo largo de los años. Producto de ello hubo que habilitar más aulas en la calle Cantillo (antigua Sindical), La Piedad (hoy la asociación citada) y la Candelaria del Lomo (hoy Cruz Roja). Con el paso de los años y al crearse nuevos colegios en La Orotava, el alumnado quedó circunscrito a las zonas colindantes: La Fariña, Candelaria del Lomo, Montijos, Santa Catalina, Hacienda Perdida, Los Pinos, La Piedad, La Abejera y San Juan de hoy en día. Ha sido una época, el último cuarto del siglo XX y el primero del siglo XXI, que puede considerarse la época dorada de la educación en La Orotava, donde esta dio ese gran salto desde la década de los 60 donde había un buen número de niños sin escolarizar, al 100% de escolarización de hoy en día (más de 7.000 alumnos), y en donde de aquellas pocas y pequeñas escuelitas —fuera de San Isidro-Salesianos y La Milagrosa— se ha pasado a los 27 centros actuales entre: escuelas municipales, centros de Infantil, colegios de Infantil y Primaria y/o Secundaria, institutos de Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional que existen en La Orotava, más la Universidad Europea de Canarias (UEC).

Desde sus comienzos se crearon las bases de su idiosincrasia, consistente en una fluida relación entre el profesorado —con una plantilla estable, comprometida y renovadora en la educación—, el barrio y las familias, organizadas estas primero en el APA —y su Federación de APAS Taoro del Valle de La Orotava— siendo su presidente Ananías Hernández Méndez, y luego AMPA, con sus 17 presidentes habidos hasta la fecha, desde el primero de ellos ya en el mismo instante de la fundación del centro, Luis González Acebal, para continuar luego con: Bernardo Hernández Armas, Francisco Pérez Díaz, Jesús Ruíz Hernández, el ya citado Ananías Hernández Méndez, Julio Hernández Belza, Juan José Hernández Hernández, María Victoria Sosa San Millán, María Pilar Pacheco Pláceres, José Manuel López González, María Victoria Hernández Farráis, Alicia Ortiz Hernández, María Lourdes

Hernández Pérez, Nieves del Villar García, Leonor Hernández González, Marta García González, y la actual Onelia Ruíz Luis. Sin olvidarnos del resto de trabajadores del centro como los conserjes: don Julio, Isidoro, Candelario o el personal de limpieza y de comedor.

Esta unión entre el profesorado, el barrio y las familias, convirtió y sigue convirtiendo al colegio en el principal foco cultural y deportivo de la Villa de Arriba, con una tupida red de actividades extraescolares, ligas deportivas profesionales en deportes como el baloncesto (sería sede oficial del C.B. Valleorotava de 2ª división), o ser el primer centro en iniciar las celebraciones del Día de Canarias (en una jornada de puertas abiertas con exposiciones y actividades el mismo día festivo!), su famoso cross deportivo Ramón y Cajal desde La Florida, las populares romerías por las calles de la Villa Arriba, actividades culturales diversas tales como entre otras: las celebraciones del Día de la Paz, el Carnaval, la Navidad, etc., semanas de teatro y convivencia vecinal, así como formar parte sus instalaciones de las fiestas del barrio a las que se abrió siempre.

Se estableció así una comunidad educativa ejemplar y dentro de ella, un profesorado, que, cabalgando sobre las ocho leyes de educación habidas hasta la fecha en estas cinco décadas, y desde aquellas Preescolar y EGB hasta el Infantil y Primaria de ahora, supo siempre practicar una pedagogía innovadora y de calidad, contando con una amplia red de especialistas (Educación Física, Música, Audición y Lenguaje, NEAE, Apoyo a las NEAE, Idiomas, Religión, Orientación escolar, etc.). Producto de ello ofrece al cumplir sus 50 años una red de proyectos educativos a cada cual más innovador, desde sus propias olimpiadas, exposiciones sobre temas de investigación, escenarios cinematográficos, festivales de cine, concursos de la canción, proyectos Erasmus, etc. sin olvidarnos de su Radio Soluciones o su original alfombra en papel para las Fiestas del Corpus entre muchísimas más iniciativas. Una historia que se adelantaría a los sistemas educativos actuales y con una buena preparación del alumnado al acceder al instituto.

Cincuenta años después de su creación y con cuatro alcaldes habiendo gobernado el municipio (Antonio Jiménez, Francisco Sánchez, Isaac Valencia y Francisco Linares), once personas han dirigido la institución: Lorenzo García Manzanedo, Pedro Mesa Domínguez, Beatriz Andrés Pérez, Agustín González Pérez, Juan Manuel Linares Hernández, Agapito de Cruz Franco, Mari Paz La Casa Lasheras, Andrés Gutiérrez Galán, Marcelo Crespo Paredero, María del Rosario Gutiérrez Ravelo y José Ramón Gómez Rodríguez; por él han pasado hasta la actualidad 372 docentes (122 maestros y 247 maestras) y más de ocho mil alumnos aquí se han formado y estudiado. Generaciones de orotavenses

educados en esta institución, que han enriquecido el mundo social y laboral, destacando un buen número de ellos en campos tan variados como: la ciencia, la astrofísica, la política, el deporte, la música, la medicina, la educación, el periodismo, etc. y que todos tenemos in mente, dignos profesionales al servicio de la sociedad y con el sello característico del “Ramón y Cajal”. Para finalizar, celebremos esta medalla de Oro y estos cincuenta años y muchísimos más que vendrán icon este fortísimo aplauso!

Muchas gracias.

Agapito de Cruz Franco
La Orotava, 17 de octubre de 2024



ES EL TIEMPO

No eres tú.
No eres tú, no son los nombres.
No eres tú, no son los nombres: es la primavera.
No eres tú, no son los nombres: es la primavera, es la juventud.
No eres tú, no son los nombres: es la primavera, es la juventud, es la vida.
No eres tú, es el tiempo.

Eres tú.
Eres tú todos los nombres.
Eres tú todos los nombres: eres tú la primavera.
Eres tú todos los nombres: eres tú la primavera, eres tú la juventud.
Eres tú todos los nombres: eres tú la primavera, eres tú la juventud, eres tú la vida.
Eres tú, eres el tiempo.

LA ISLA QUE TÚ ERES

Naciste en un lugar
donde anidaban todos los vientos:
los que arrastraban a la gente
hacia lugares imposibles.
Pero tú permaneciste allí,
en una isla
donde la isla eras tú.

Creciste luego en un país oculto,
noches de silencio,
injusticias invisibles,
días sin palabras
y lágrimas perdidas en tu cálida mirada,
aprendiendo a vivir,
formándote a ti misma en la lucha diaria
en la escuela de tu propia vida,
cargando en tu mochila
los juguetes rotos
que la memoria no pudo olvidar,
superviviente en tu dulzura,
rosa de los vientos:
los que arrastraban a la gente
hacia lugares imposibles
en aquella isla
donde la isla eras tú.

Luego llegaste a mí
en un aula donde por fin dibujar tus sueños,
junto a un pupitre,
guardando en tu gaveta
la tragedia de tu infancia.
Y yo no supe verla...
No pude, no supe, no conseguí
ver aquella isla que eras
y habitabas.

LA ESTACIÓN DEL OLVIDO

En recuerdo de M.^a Victoria Expósito González y en apoyo a las personas con Alzheimer

Hasta que pasado el tiempo
te encontré de nuevo
convertida en un archipiélago de colores,
con la fuerza del viento del Norte
y la luminosidad de la luz del Sur
juntas en una mujer batalladora,
que inundaba con su mirada
los ojos de una niña
brotada de su inmenso corazón.

Ella cogió su tren,
el del olvido.
Ella cogió su tren
y aún no se ha ido.

El tiempo se paró,
dejó un vacío.
El tiempo se paró,
como un suspiro,
en aquella estación
que había un niño,
en aquella estación
de su camino.

Solo quedan recuerdos,
son su latido.
Solo quedan recuerdos,
aguas de un río.

El hoy, es el ayer
que se ha perdido,
su mañana un diario
que ya está escrito.

Y su casa un lugar
desconocido.
Y su casa un lugar
nunca antes visto,
donde el ánimo se ha vuelto
contra sí mismo,
donde el ánimo se ha vuelto
un desafío.

Su mundo son historias
de la tarde,
de perdidos equipajes,
de aquellas de antes.
Su mundo es una historia
interminable.

El tiempo congelado
en lo vivido.
El tiempo congelado
como el del niño,
el de aquella estación
de su camino,
donde cogió su tren,
que aún no se ha ido,
donde cogió su tren,
el del olvido.

NECESITO TU ABRAZO (*)

Para Mila y para cuantas personas han luchado y luchan contra el cáncer de mama

Necesito tu abrazo
donde las palabras terminan,
la mirada no mira,
el tiempo no espera,
donde la vida pide paso
a duras penas:
siempre la esperanza,
la voluntad siempre a toda prueba.

Necesito tu abrazo
cuando la desazón me invade,
cuando la noche es eterna
y el día una noche,
cuando la naturaleza deja
de ser natural
naturaleza.

Necesito tu abrazo
como el aire que respiro,
como el desierto el agua,
como la luz que nos alumbra
y ahuyenta la oscuridad y la tristeza,
como el amor
y la química
(en mis venas).

Necesito tu abrazo
porque el dolor profundo quema,
ríos de tinta clínica
en la espera
esperando el mar y el sol,
descontando penumbras,
batallas que no cesan
en el campo
de las cuatro estaciones
al galope de un caballo blanco.

Necesito tu abrazo
para seguir viviendo,
para mirar el amanecer,
para seguir soñando,
para ganar en esta lucha,
vencer en esta guerra,
en este atardecer
de lazos color de rosa
(y pañuelo en la cabeza).

Necesito tu abrazo,
pues sé que con él llegará la primavera.

() El título de este poema está inspirado en una campaña contra el cáncer y para su investigación, de la Asociación Unidos contra el cáncer de Toro y provincia de Zamora (UCCTA) que lleva por lema: "Tu abrazo me consuela. Necesito tu apoyo". El poema en sí está basado en la lucha que Mila y yo vivimos contra su cáncer de mama a lo largo del año 2024.*

SONETO A LA ESPAÑA ABANDONADA

Para Belver de los Montes, Zamora

Sobrecoge el silencio de tus calles,
los inviernos de heladas y de frío,
el calor sofocante del estío,
de Machado infinitas soledades.

Dos Españas habitan en dos valles:
uno de abandonos y de olvidos,
otro de masas, de riqueza y ruido,
dictadura de mundos desiguales.

Sombras chinescas en grandes ciudades,
emigrantes en busca de un destino,
arrancado de raíz el árbol madre.

No puede morir de la Capilla el Cristo
ni mil años de concejos y abades,
ni ese mundo rural que busca su camino.

COMPAÑERA

Para Mila

Como el aire fresco del mar,
viajera entre nubes blancas de paz.
Como el huerto en la ladera
del monte,
tus manos tejiendo el tiempo
en el telar de mi horizonte.
Así eres tú, compañera.

Sosegado atardecer de luz y sombras,
médanos de piel, de olvidos y amapolas.
Como el viento del Sur entre cielos de arena,
a la vez desierto y cumbres de una vida entera,
océanos de sol, playa de estrellas.

Amor de mil amores,
en un viaje único,
con inviernos donde hubo primaveras,
con veranos y otoños en la sementera,
con noches de ternura y silencios.
Y luna llena.

Eres un valle verde que brotó de volcanes milenarios,
una montaña roja entre médanos, aulagas y tabaibas,
una Casa de la Reina entre carrascas y pinares,
porque mudéjar es también tu alma
en los trigales.
Así eres tú.

De la familia apoyo, faro y enfermera.
Alma de infantiles sueños,
artesana de la escuela,
cobijo de pequeños mundos,
universo de latidos y esperanzas nuevas.
Y un camino.
Y una estela.

Como el aire fresco del mar,
como el huerto en la ladera,
océanos de sol,
playas de estrellas,
y en el arco iris de un telar,
un corazón tejiendo la historia
de una violeta.
Esa eres tú, así eres tú:
¡Compañera!

ANEXO

Por: Mila Expósito González

“GRACIAS A LA VIDA”

Parafraseando el poema de Violeta Parra allá por la década de los 60

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me ha dado una gran familia con la que aprendí a compartir, a respetar, a querer, a amar, a valorar que la vida se compone de cosas sencillas que no se pueden comprar. Me ha dado la capacidad de pensar, de descubrir, saborear, escuchar, conversar, palpar, abrazar, disfrutar de lo que me rodea, de la amistad, del amor, de la naturaleza, de conocer distintos lugares, culturas, personas, costumbres, de impregnarme con sus colores y aromas y emocionarme ante tanta belleza.

Gracias a la vida por ponerme desde hace años a Agapito, mi amor incondicional, mi compañero de aventuras y desventuras, cómplice de vida, luchador de tantas causas, conversador incansable, el libro abierto que siempre te sorprende, mi casa, mi consuelo, el que me traslada a sus hombros si mis pies me fallan, el que siempre tiene la mesa lista o el coche arrancado para salir a donde haya que ir, ese amor inagotable que él transforma en preciosos versos, Agapito, mi amor, mi escritor favorito, mi tesoro.

Gracias a la vida que me ha dado una profesión, la de maestra, con la que he disfrutado y he aprendido a valorarla con esos ojos infantiles llenos de curiosidad, de ilusión, de inocencia, de sinceridad y poder mirarla desde diferentes perspectivas.

Gracias a la vida que me ha dado la risa, me ha dado el llanto y la capacidad de saber y sentir que ambos forman parte del mismo ciclo vital; nos acostumbramos a convivir con las pérdidas y poco a poco vas entendiendo que es así, que te quedas con todo lo compartido, con la esencia, y sigues abierta al mundo, abierta a la vida.

Gracias a la vida por las personas que me ha ido poniendo delante a lo largo de este camino, mis amigas y amigos, mis compañeros y compañeras, personas que quiero, que están o que se han ido, pero que siempre dejan su impronta en mí.

Gracias a la vida por esos verdes del Valle de La Orotava en Tenerife o el de los montes y mudéjares perdidos de Belver en Zamora, gente siempre entrañable junto al océano azul de Canarias o en la Tierra de Campos zamorana.

Gracias a la vida por la magia artesanal del telar herreño y doña Pancha, las gentes de Sabinosa y esas entrañables tejedoras de la Isla del Meridiano, sin olvidarme de Masca en Tenerife o de los grupos con quienes sentí la naturaleza y la ecología mientras luchábamos y seguimos luchando por ellas.

Muchas gracias a mis padres, hermanos y familiares, a mi extensa familia, a los amigos y vecinos de la calle Nueva de La Orotava, donde, junto a los molinos de Josefina y de Chano o la iglesia de San Juan, perviven para siempre tantos recuerdos entre la bruma y el tiempo.

Muchas gracias al Club de Lectura y al Grupo de Folclore del Centro Municipal de Mayores de La Orotava, ejemplos claros de amistad, de cariño, de complicidad, de amor compartido en la lectura, la música y el baile. Muchas gracias por todo: he sentido ese abrazo que necesitaba en esta etapa de lucha que ya concluye, justo cuando Agapito acaba de abrir la aplicación: “Notas del Móvil”, y vuelan hacia el infinito estas miles de palabras.

Esta publicación: “NOTAS DEL MÓVIL”
de Agapito de Cruz Franco
se terminó de imprimir en los talleres de
“Tipografía García, S.L.” (La Perdoma)
en el verano de 2025.



